



Universidad de Chile
Facultad de Arquitectura y Urbanismo
Escuela de Postgrado

**ARRAIGO Y TERRITORIALIDAD EN HABITANTES DE CAMPAMENTOS DE
LA REGIÓN DE O´HIGGINS**

Tesis para optar al grado de Magíster en Geografía
Mención Relación Urbano – Regional

Autor: Ariel Arnaldo Cornejo Arcila
Profesor Guía: Enrique Aliste Almuna

SANTIAGO DE CHILE
JUNIO 2016

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	8
CAPÍTULO 1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA A INVESTIGAR.....	11
1.1 Situación de los asentamientos precarios en Latinoamérica	11
1.2 Origen de asentamientos precarios en Chile.....	12
1.3 Situación actual de asentamientos precarios en Chile	15
1.4 Situación actual de los Campamentos en la región de O´Higgins	18
1.5 Problema y causas a investigar	20
1.6 Preguntas de Investigación	26
1.7 Hipótesis de Trabajo.....	26
1.8 Objetivos de Investigación.....	26
1.9 Justificación de la Investigación	27
1.10 Área de Estudio	30
CAPÍTULO 2 MARCO TEÓRICO DE LA INVESTIGACIÓN	32
2.1 GLOBALIZACIÓN Y EFECTOS, DESARROLLO PERIFERICO Y POBREZA	33
2.1.1 La globalización y sus efectos socio - territoriales en el contexto urbano y rural latinoamericano y chileno.....	33
2.1.2 Ciudad, Ruralidad y Desarrollos Periféricos.....	34
2.1.3 La pobreza urbana y rural relacionada con campamentos.....	35
2.2 EXPERIENCIAS Y PRÁCTICAS RELACIONADAS CON EL TERRITORIO	38
2.2.1 Arraigo y Sentido de Pertenencia.....	39
2.2.2 Relación del individuo y comunidad con el territorio	40
2.2.3 Prácticas en la Vida Cotidiana y en el Espacio	42
2.2.4 Vínculos afectivos con el territorio y territorialidad	44
2.2.5 Conformación de Identidad por medio de la vida cotidiana.....	48
2.2.6 Apropiación del espacio	52
2.2.7 Aspectos simbólicos del entorno.....	55
2.2.8 Síntesis del marco teórico referencial	55
CAPITULO 3 MARCO METODOLÓGICO	58
3.2 RECOLECCIÓN Y ANÁLISIS CUANTITATIVOS Y CUALITATIVOS ...	59
3.2.1 Recolección de datos secundarios.....	59

3.2.2 Sistematización y análisis de información secundaria.....	59
3.2.3 Levantamiento y análisis de información cualitativa.....	60
3.3 ASPECTOS CUANTITATIVOS	62
3.3.1 Criterios para la elección del área de estudio	63
3.3.2 Criterios para la elección de campamentos	65
3.3.3 Explicación de criterios.....	66
3.3.4 Selección de campamentos (urbano y rural).....	67
3.4 ASPECTOS CUALITATIVOS	70
3.4.1 Selección de la Población Muestral	71
3.4.2 Aplicación de entrevistas a personas.....	72
3.4.3 Procesamiento y análisis de la información	75
3.5 MAPEO PARTICIPATIVO	75
3.5.1 Elaboración del Mapa.....	76
CAPITULO 4 CARACTERIZACIÓN TERRITORIAL DE CAMPAMENTOS.....	78
4.1 Entorno Campamento Santa Lucia	78
4.1.2 Análisis Demográfico del Campamento Santa Lucia	80
4.2 Entorno Campamento El Arrozal.....	83
4.2.1 Análisis Demográfico del Campamento El Arrozal.....	86
CAPÍTULO 5 RESULTADOS: ANALISIS Y DISCUSIÓN	89
5.1.- COMPARACIÓN ASPECTOS ESPACIALES DEL ÁREA DE ESTUDIO	89
5.2.- COMPARACIÓN Y ANÁLISIS EN LA RELACIÓN INDIVIDUO – TERRITORIO	94
5.2.1 Trabajo y Ciclo Familiar.....	95
5.2.2 Relación Histórica con el Lugar.....	99
5.2.3 Perspectiva Social del Lugar.....	107
5.2.4 Perspectiva del Entorno	118
5.4 ANÁLISIS ESPACIAL DE LA COMUNIDAD “MAPEO PARTICIPATIVO”	122
5.4.1 Jornada campamento Santa Lucia.....	123
5.4.2 Elementos de Análisis.....	124
5.4.3 Jornada campamento El Arrozal	127
5.4.4 Elementos de Análisis.....	128
5.4.5 Síntesis del Mapeo Participativo	131

CAPITULO 6 REFLEXIONES FINALES	133
6.1 RESPUESTA A PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN	135
6.2 REFLEXIONES RESPECTO A LA HIPÓTESIS	142
6.3 CONCLUSIONES.....	143
BIBLIOGRAFÍA	145
ANEXO 1: Definiciones.....	150
ANEXO 2: Matriz de Comparación.....	154

INDICE DE TABLAS

Tabla 1: Proyección de población	11
Tabla 2: Matriz conceptual.....	57
Tabla 3: Subsistemas y campamentos	64
Tabla 4: Campamentos urbanos.....	68
Tabla 5: Campamentos rurales.....	69
Tabla 6: Grupos etarios a entrevistar.....	72
Tabla 7: Entrevistados por campamentos.....	74
Tabla 8: Etapas de elaboración de mapa participativo	77
Tabla 9: Servicios campamento urbano.....	80
Tabla 10: Localización censal campamento santa lucia	81
Tabla 11: Población en edades quinquenales, sexo y lugar de nacimiento.....	82
Tabla 13: Tipo de vivienda santa lucia.....	82
Tabla 14: Lugar de trabajo o estudio por rango de edad	83
Tabla 15: Actividad económica por sexo	83
Tabla 16: Servicios del campamento el arrozal	84
Tabla 17: Localización censal campamento el arrozal.....	86
Tabla 18: Población en edades quinquenales, sexo y lugar de nacimiento.....	87
Tabla 20: Tipo de vivienda santa lucia.....	87
Tabla 21: Lugar de trabajo o estudio por rango de edad	88
Tabla 22: Actividad económica por sexo	88
Tabla 23: Grupos de análisis	94
Tabla 24: Escolaridad, rango etario y número de hijos	95

Tabla 25: Elementos simbólicos comunitarios y presenciales	132
--	-----

INDICE DE GRAFICOS

Gráfico 1: Campamentos país	16
Gráfico 2: Fundación de campamento por década país	17
Gráfico 3: Fundación de campamento por década región	19
Gráfico 4: Campamentos por comuna región de o'higgins.....	20
Gráfico 5: Proyección de población en latinoamérica y el caribe	34

INDICE DE MAPAS

Mapa 1: Área de estudio	31
Mapa 2: Ubicación de campamentos en el contexto regional.....	70

INDICE DE FIGURAS

Figura 1: Esquema del proceso metodológico	61
Figura 2: Comunas cabeceras de subsistemas	65

INDICE DE IMÁGENES

Imagen 1: Contexto urbano campamento santa lucia.....	78
Imagen 2: Entorno del campamento santa lucia.....	79
Imagen 3: Contexto rural del campamento el arrozal	84
Imagen 4: Entorno rural del campamento el arrozal	85
Imagen 5: Vías entre rancagua y graneros y oferta inmobiliaria en ruta h 10.....	92
Imagen 6: Tomas aéreas del entorno de campamentos santa lucia y el arrozal	122
Imagen 7: Jornada de elaboración mapa del campamento santa lucia	123
Imagen 8: Mapa elaborado por la comunidad del campamento santa lucia	126
Imagen 9: Jornada elaboración mapa del campamento el arrozal.....	127
Imagen 10: Mapa elaborado por la comunidad del campamento el arrozal.....	130

INTRODUCCIÓN

El crecimiento de la población en las ciudades latinoamericanas ha traído consigo un rápido proceso de urbanización, esta situación ha generado presión en los mercados de acceso al suelo, provocando a su vez un crecimiento urbano horizontal de las ciudades debido a la búsqueda en las periferias menores costos del suelo urbano, generando exclusión, guetos urbanos y la proliferación de asentamientos precarios, en las periferias de la ciudad y más allá de estas. Sin embargo, esta lógica de avance de la urbanización que se ha profundizado desde los años 70 en adelante en Latinoamérica, ha absorbido también poblados rurales que los integra a las actividades urbanas, donde estos espacios han opuesto resistencia preservando el entorno y la cotidianeidad local de las comunidades y en otros casos esta resistencia ha fracasado.

Por lo tanto, la probabilidad que a corto, mediano o largo plazo, finalmente quienes habiten en la periferia urbana y poblados rurales, sean parte de la ciudad, ya sea como guetos urbanos insertos en la ciudad o como asentamientos precarios en la periferia respectivamente. Tal es el caso de los llamados “campamentos”, que mantienen una dependencia con los centros urbanos, debido a la cercanía de estos a las grandes ciudades o a los centros urbanos de comunas aledañas a grandes ciudades, sin embargo, esta certeza no es exclusiva de las ciudades y es allí es donde debe estar puesta la atención del fenómeno. La ocupación de espacios para la construcción de campamentos fuera de las ciudades también es un fenómeno que está en proceso de profundización en la actualidad y requiere su análisis. Es donde deberían ir apuntados los estudios urbanos para generar políticas públicas de desarrollo de las ciudades a largo plazo, proyectando anticipadamente la integración de estas áreas con el fin de no excluir posteriormente.

En Chile, los llamados campamentos han marcado la historia urbana y política del país, sin embargo, aún permanecen y crecen, demostrando pasivamente la

exigencia de su derecho natural a la elección de residir en un lugar y a la propiedad. El dar respuesta a este supuesto problema habitacional de los campamentos, desde un enfoque integrador, permitirá aportar desde una diversidad de miradas el desarrollo de las ciudades, con ciudadanos comprometidos con su entorno, con un sentido de pertenencia y apropiación del lugar por años de residir allí. El mantener y respetar el origen y características de los lugares es relevante para la futura diversidad de las ciudades.

No es beneficioso propender el desarrollo regional solo desde una óptica centrada en la ciudad y su urbanización, es necesario evidenciar y rescatar al habitante y su comunidad con sus costumbres y cultura, que han identificado y desarrollado una identidad social y territorial, condiciones relevantes para un desarrollo equilibrado de nuestras ciudades y de los espacios rurales. No necesariamente la elección en la localización para habitar debe tener una lógica económica que busca el centro de la ciudad como satisfactor de demandas, también en los seres humanos existen otras prioridades que satisfacen distintos ámbitos de bienestar y están más ligados con la subjetividad y la percepción, pero que al momento de decidir pueden cobrar un mayor peso al respecto de decisiones influenciadas por el ritmo económico o la conveniencia personal. En este sentido la ubicación y levantamiento de campamentos, en casos, no necesariamente poseen una lógica basada en óptimos rentables, sino más bien influyen metas satisfactorias individuales o colectivas, que pueden estar fuertemente arraigados al territorio, como por ejemplo prácticas culturales heredadas, aspiraciones colectivas, paisaje, cohesión social de la comunidad, parentesco, lo que también puede entregarnos una explicación de la permanencia de los campamentos en el tiempo.

Entonces, puede resultar apresurado el concluir que solo el factor económico incide en el establecimiento y diversidad territorial de estos asentamientos y en la formación de las ciudades, de este modo quedaría relegado el factor cultural como producción del espacio de elección para asentarse y habitar.

Es la importancia de esta investigación, poner en evidencia el sentido de pertenencia, arraigo territorial e identitario que existe en campamentos de la región de O'Higgins, donde la ciudad de Rancagua, podría convertirse en una gran ciudad conurbando a pequeños centros urbanos de comunas rurales cercanas y consumiendo de modo pasivo y expansivo, tanto a su periferia, como a los espacios rurales aledaños, afectando a comunidades que han habitado estos lugares por años. Para aquello se ha puesto atención en los modos de vida de las personas y comunidades que allí residen, diferenciadas por su posición espacial dentro del territorio (urbano y rural). Se analiza las diferencias que puedan existir en conceptos tales como: apropiación del espacio, identidad y prácticas en la vida cotidiana, sentido de pertenencia, vínculos afectivos con el territorio, aspectos simbólicos del entorno y compromiso con su comunidad, asumiendo que estos conceptos no se perciben de igual modo en campamentos del área rural y urbana, pero a la vez, entendiendo que las actividades y modos de vida rural y urbana, poseen funciones diversas, en casos similares y en otros disimiles. Este es el sentido de este estudio, que tiene por finalidad identificar y caracterizar, desde la geografía social, la existencia de expresiones de arraigo territorial y sentido de pertenencia en habitantes de campamentos situados en dos contextos diferentes (rural y urbano), y como este se refleja en el modo de habitar.

CAPÍTULO 1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA A INVESTIGAR

1.1 Situación de los asentamientos precarios en Latinoamérica

La situación de los asentamientos precarios es una realidad y un problema a nivel global, este se debe al aumento explosivo de la población urbana mundial, producto de la acelerada urbanización que presentan algunas regiones, incremento que según la CEPAL (Comisión Económica para Latinoamérica y el Caribe), se agudizará en los próximos años en Asia y África. La realidad en Latinoamérica y el Caribe, se encuentra más avanzada en relación a las regiones mencionadas, debido al temprano proceso de urbanización que comenzó en la década del 60. En consecuencia, en la actualidad existe en la región un mayor predominio de población urbana respecto a la rural, situándola en una de las regiones más urbanizadas del planeta, y a la vez, con un mayor predominio de pobreza urbana, donde 1 de cada 10 habitantes de asentamientos precarios en el mundo, es latinoamericano (Mac Donald, 2004).

Tabla 1: Proyección de Población

(en miles)	1970	1980	1990	2000	2010	2020
TOTAL	276.572	352.540	433.386	512.681	589.716	660.422
URBANA	156.225	229.328	305.905	388.476	468.571	540.719
RURAL	120.348	123.212	127.480	124.205	121.145	119.703
% URBANO	56.5	65.1	70.6	75.8	79.5	81.9

Fuente: (CEPAL, 2005), elaboración propia.

Respecto a la situación de pobreza de la región, al finalizar la década de los 90, presentaba una reducción en los índices de pobreza de un 41% a un 36%, con un 15% en situación de indigencia. En relación a la pobreza urbana, esta se ha estancado en un 30% a diferencia de la pobreza rural que durante esta década arrojaba un 54% de pobreza y más de la mitad de estos eran indigentes. En países con un mayor nivel de urbanización ha sido posible ofrecer a la población, una

mayor oferta de acceso a comunicaciones, transporte y servicios a diferencia de la población rural que se encuentra asentada geográficamente de forma dispersa en el territorio con un bajo nivel de acceso a servicios, lo que podría estimular la migración campo – ciudad, sin embargo, se reconocen nuevas formas de producción que generan estos espacios, ligados a la economía global, que ha generado distintas formas de ocupación, como por ejemplo, temporeros (Sepúlveda, 2000).

La tendencia en Latinoamérica respecto a la urbanización es de un crecimiento sostenido y de expansión territorial de la urbe, avanzando sobre áreas rurales y semirurales de la periferia de las ciudades, capitalizando y aumentando su valor en la medida que crece la ciudad, lo que significa en muchos casos la expulsión de familias que han habitado por años estos sitios periféricos (Fernández R. y Sepúlveda R., 2006). A pesar de aquello, los asentamientos precarios continúan su reproducción incluso en países con mayor efectividad cuantitativa en la entrega de viviendas sociales, como el caso de Chile, pero con una insuficiente calidad de material, por lo tanto, muchas familias que no pueden acceder a la vivienda formal por falta de recursos y a la vez con insuficiencia de calidad en la oferta, optan por la autoconstrucción (Fernández R. y Sepúlveda R., 2006) (Ducci, 1997).

1.2 Origen de asentamientos precarios en Chile

Las condiciones para la aparición de los asentamientos precarios en nuestro país comienzan con el inicio de la República, debido a que antes de la independencia la población y sus modos de producción eran comunitarias y basadas en el agro, sin embargo, con el nacimiento de la República la tierra se transforma en mercancía y se expande la sociedad de propietarios. Este hecho significó el fin de la lógica de producción comunitaria, pérdida de raíces y dejó a la gente sin lugar donde establecerse, lo que influyó en el vagabundaje o búsqueda de sobrevivencia y asentamiento, a cambio de relaciones de trabajo en faenas agrícolas. Así se daba

respuesta a una doble necesidad; asegurar una fuerza de trabajo permanente y por otro lado la necesidad de la población de asentarse en un sitio. Illanes (2010), citado en (Fundación Superación Pobreza, 2011, pág. 13).

Desde 1850 a 1920 la sociedad chilena modifica su patrón de asentamiento de lo rural a lo urbano, producto del desarrollo temprano de la economía agro-exportadora y la urbanización acelerada que ello desencadenó, lo cual condiciona la vida en la ciudad. En este periodo se observan las primeras concentraciones de asentamientos poblacionales pobres relacionados con la migración campo – ciudad, dando como resultado una creciente población de desocupados en las afueras de la ciudad, el establecimiento de ranchos y problemas de salubridad (Ponce de León, 2007). Esta pobreza creció principalmente en la capital, Santiago, y se concentró en el cordón suburbano.

Producto de esta migración campesina a la ciudad y a los conflictos por el alza en los precios de arriendo de habitaciones (conventillos y cites), provocó, que desde fines de la década del 30 y principios de 1940, se ocuparan ilegalmente terrenos, por parte de habitantes de sectores populares. Surgen así, asentamientos humanos precarios en borde de ríos y canales, en sitios eriazos, fiscales o privados, desconectados de la dinámica urbana. Derivando de este modo las denominadas “Poblaciones Callampas”, que desplazan progresivamente a los conventillos y cites, como respuesta a la falta de vivienda de grupos de pobladores de escasos recursos y aparentemente por un periodo breve, sin intención de quedarse y hasta la concreción de una solución habitacional (Espinoza, 1988).

Los conventillos, cites y luego las poblaciones callampas, representaban en la década de los cuarenta, la única alternativa clara y rápida de solución habitacional para las personas de escasos recursos y sin vivienda. Desde fines de la década de los sesenta y principio de los setenta, surgen movimientos sociales de demanda en materia habitacional, debido por una parte al crecimiento vegetativo de la población

y por otro la llegada de un mayor número de personas migrantes desde áreas rurales. Los grupos de comités existentes a esa fecha, de personas en busca de solución habitacional, pasaron a convertirse en un movimiento de pobladores coordinados a escala nacional y políticamente apoyados por partidos políticos (Hidalgo, 1999), surge así, el proceso de “tomas de terrenos” por parte de la población que busca una solución efectiva a sus demandas. Estas ocupaciones fueron realizadas de modo irrupido y contenían un componente de organización social y político, que aceleró su apropiación y consolidación en la periferia de centros urbanos (De Ramón, 1990), Lo que desencadenaría una masificación del proceso de tomas durante toda la década de 1970 (Espinoza, 1988). Estas ocupaciones ilegales, ocurre en grandes ciudades y no continúan necesariamente con el patrón de asentamiento periférico de la ciudad – que hasta esa fecha utilizaban para asentarse en terreno agrícolas periféricos a esta – sino que, también en terrenos más alejados de los límites de la ciudad, transformando el paisaje urbano y la periferia (Ministerio de Desarrollo Social, 2015).

Junto a las “tomas” de terreno, se desarrolla un fenómeno que da origen a los llamados “campamentos”, aludiendo a una organización interna, con una estructura similar a los campamentos militares o paramilitares. Entre los años 1979 y 1985, muchos de estos campamentos fueron reubicados en alguna medida, en viviendas sociales por el gobierno del régimen militar, con el fin de reducir las ocupaciones ilegales, obteniendo como resultado un aumento en el número de familias allegadas, que se convertiría en el problema habitacional recurrente en los años 80 y 90. A pesar de esto, el número de campamentos aumenta de 482 en el año 1985, a 972 en el año 1997 (Ministerio de Desarrollo Social, 2015). Esta reubicación de quienes habitaban en campamento por el gobierno militar, fue realizada en la periferia de las ciudades, debido a la disposición de terrenos estatales y valores del suelo. Esa antigua periferia construida con viviendas sociales, con el tiempo ha quedado dentro del área urbana consolidada, perdiendo su condición de ubicación periférica, debido al crecimiento físico de la ciudad (Hidalgo, 1999).

1.3 Situación actual de asentamientos precarios en Chile

En las últimas décadas Chile ha experimentado, extraordinarios avances en materia económica, específicamente en macroeconomía, lo cual se refleja en una disminución sostenida de la pobreza que en la actualidad se encuentra en un 14,4% de pobreza y un 4,5% de pobreza extrema, sin embargo, al analizar los datos sectoriales de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica del año 2013, en los resultados de Vivienda, nos arroja que al año 1990, existía un 41,5% de hogares que no viven en un sitio propio, lo que disminuyó en 23 años a 37,6% hogares el año 2013, así mismo para el año 1990 existía un 38,5% de hogares que no viven en una vivienda propia lo cual disminuyó en un 35% al año 2013 (CASEN, 2013).

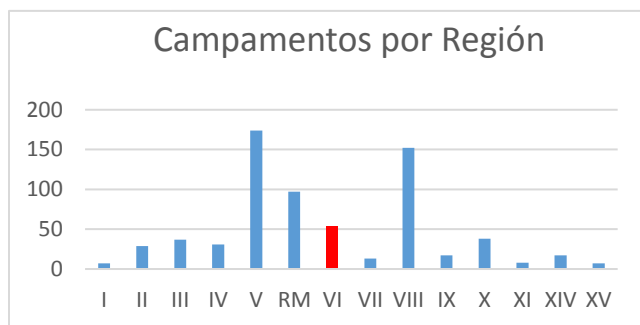
Entonces, a pesar de los esfuerzos realizados en materia habitacional, en poco más de dos décadas solo se disminuyó 3,5 puntos porcentuales de hogares que no viven en una vivienda propia y aún existe el 14,4% de población que se encuentra bajo la línea de la pobreza y un 37,6% de hogares que no están instalados en un sitio o terreno propio, que a su vez en poco más de dos décadas solo ha disminuido casi 4 punto porcentuales, por lo tanto, no han sido beneficiados con el crecimiento económico de nuestro país, ni de las políticas habitacionales para el acceso a la propiedad (CASEN, 2013). Lo anterior, nos arroja la probabilidad de que la pobreza de carácter estructural se localice principalmente en agrupaciones denominadas “asentamientos precarios” o “campamentos”, que son el resultado de expresiones tangibles de exclusión social y territorial. Situación que sus habitantes sufren producto de la fragilidad del empleo, escasa escolaridad de sus jefes y jefas de hogar, falta o acceso irregular a electricidad y agua potable, carencia de propiedad del terreno, viviendas construidas de material ligero o de material de desecho (Sepulveda, 2000).

En relación a indicadores más actuales, según el catastro nacional de campamentos del año 2011 realizado por el MINVU, en Chile existen 657

campamentos, con 27.378 familias y 83.863 personas. Comparado a la medición anterior (2007) el 2011 aumentan a 167 campamentos, con 6.869 familias, considerando que en este periodo aumenta el déficit habitacional en un 20% en el periodo que va del año 2006 al 2011, en el mismo periodo existe un incremento del 13,7% al 14,3% de población en situación de pobreza, demostrando un posible vínculo entre pobreza y desarrollo de campamentos (MINVU, 2011).

La organización techo estima en cifras al año 2014, que existen en nuestro país 675 campamentos que albergan 33.063 familias (TECHO, 2015), situación que refleja un aumento al año 2011 de los datos entregados por MINVU, por lo tanto, este fenómeno de los llamados campamentos está lejos de desaparecer, y se incrementa o disminuye según las metodologías del catastro utilizadas.

Gráfico 1: Campamentos País



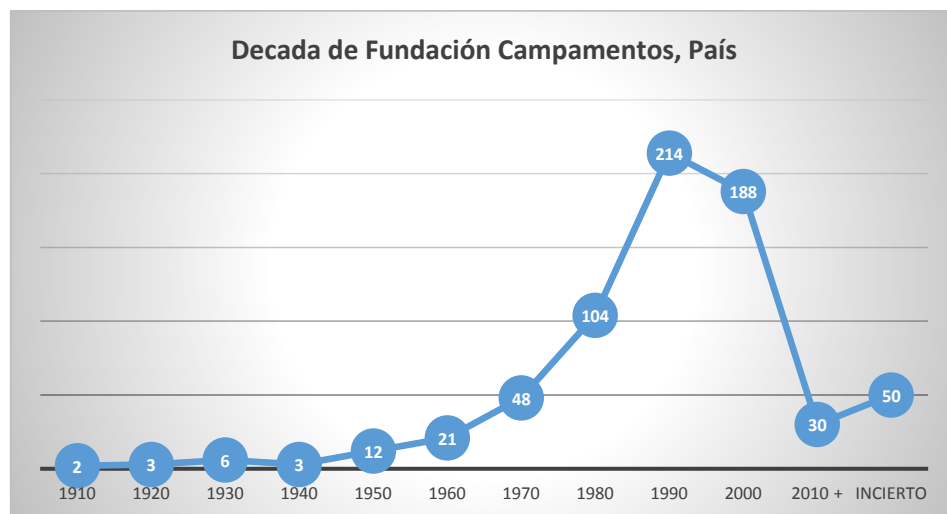
Fuente: (TECHO - CHILE, 2014), Elaboración propia.

Según lo anterior se está lejos de disminuir o erradicar la totalidad de campamentos a nivel país, pues el modo de utilizar el suelo va existir en la medida de una desigual distribución del ingreso, situación que se expresa a nivel territorial, provocando que aquellos grupos de menores ingresos, se ubiquen de modo formal o informal alejados de los centros urbanos, replicando “guetos” o “campamentos” (Sabattini, 2011). Esto debido a la escasez de suelo, y por ende, al alto precio este en el área urbana, donde la especulación constante, posibilita el aumento de los precios, provocando segregación socioespacial y una tendencia creciente hacia la

ineficiencia (Escolano & Ortiz, 2004). El resultado para estas familias de escasos recursos, es un desigual acceso a los servicios urbanos y dificultades de acceso a la vivienda, bajo la condición de mayores precios (Torres, 2006). Como menciona Tironi (2003), sobre “la nueva pobreza urbana”, que se manifiesta en la segregación residencial, caracterizada por la exclusión que se refleja en fragmentación social e inseguridad en el espacio público o estigmatización entre otras (Tironi, 2004).

Respecto a la consolidación de campamentos a nivel país, la organización TECHO, por medio de su base nacional de campamentos (2014), nos indica según gráfico número 2, que la situación de personas que habitan campamentos, si bien data desde la primera mitad del siglo pasado, es entre las décadas del 80 y 90 donde se manifiesta de forma explosiva, debido a que el casi el 75% de los campamentos actuales de nuestro país se desarrollan en estas décadas (TECHO - CHILE, 2014).

Gráfico 2: Fundación de Campamento por Década País



Fuente: (TECHO - CHILE, 2014), Elaboración propia.

1.4 Situación actual de los Campamentos en la región de O'Higgins

La región de O'Higgins, está compuesta por tres Provincias: Cachapoal, Cardenal Caro y Colchagua, las que suman 33 comunas en total. En el año 1992 contaba con 696.369 habitantes, cifra que se elevó a 780.627 habitantes para el año 2002 y según proyección al año 2015 serían 918.751 habitantes, de los cuales el 71% vivirían en asentamientos urbanos (CNCA, 2015).

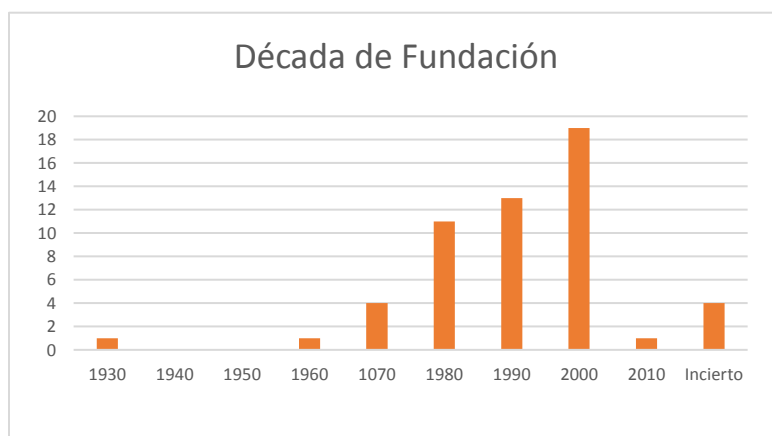
En cuanto al establecimiento de la población en la región se caracteriza por la distribución en un conjunto de centros poblados de variada jerarquía (INE, 2005), concentrados fundamentalmente en el valle central, siendo la característica más importante, su extrema concentración en una de las provincias, específicamente la Provincia de Cachapoal, con su capital regional y provincial, Rancagua, que se sitúa como una ciudad mayor (según el INE) al proyectar 270.139 habitantes al año 2015. En esta provincia se concentran 39 campamentos y luego Colchagua con 15 Campamentos (TECHO - CHILE, 2014). En la provincia de Cardenal Caro, dentro de sus seis comunas no existen campamentos.

La organización TECHO, reconoce en la región de O'Higgins a mayo de 2014, 54 campamentos de los 675 a nivel país con 1.305 familias, de 33.063 familias a nivel nacional, representando el 8% y el 3,9% respecto a los campamentos y familias respectivamente a nivel país, ocupando el cuarto el lugar a nivel nacional con mayor cantidad de campamentos después de la región Metropolitana, Valparaíso y Biobío, regiones que concentran las grandes ciudades de nuestro país (TECHO - CHILE, 2014).

Estos campamentos están distribuidos en 18 de las 33 comunas de la región, con una de las más altas tasas de dispersión geográfica, donde el 40% de los campamentos, se encuentran ubicados en las áreas rurales, siendo proporcionalmente la segunda región con mayor cantidad de campamentos en

áreas rurales a nivel nacional, después de Coquimbo, lo que evidencia su vocación agrícola. Además, el 50% de estos campamentos son levantados anterior al año 1995 (21 años), por lo tanto, poseen un alto grado de consolidación, a pesar de la acción en intervención de entidades gubernamentales y organizaciones no gubernamentales, por medio de políticas públicas o baterías de programas, con el fin de erradicar estos campamentos (MINVU, 2011).

Gráfico 3: Fundación de Campamento por Década Región



Fuente: (TECHO - CHILE, 2014), Elaboración propia.

A nivel regional, la dinámica temporal de fundación de campamentos por décadas, se asemeja a lo ocurrido a nivel nacional, demostrando que este es un fenómeno mayor y responde probablemente a variables de contextos habitacionales políticos y económico nacionales, más que a episodios locales, sin embargo, localmente su manifestación real respecto a las situaciones de inicio de asentamiento en el territorio, es distinta y varía según región, comuna o sector, en su condición de urbano o rural, lo cual revisaremos en otros apartados (ver gráfico N° 3).

En el siguiente gráfico, se expone la cantidad de campamentos existentes por comunas de la región de O'Higgins, de donde se puede desprender que una de las mayores concentraciones de campamentos, se encuentra en la ciudad capital

regional y en comunas que se encuentran en una “categoría intermedia” en población (CEPAL, 1998) como la comuna de Rengo y San Fernando.

Gráfico 4: Campamentos por comuna región de O’Higgins



Fuente: (TECHO - CHILE, 2014), Elaboración propia.

1.5 Problema y causas a investigar

Actualmente, se han radicado varios de estos campamentos en áreas urbanas y también en muchos casos rurales, surgidos como asentamientos espontáneos e informales, denominados: callampas, tomas y luego campamentos, desde los años 70 hasta hoy, transformándose con el tiempo en poblaciones urbanas, como por ejemplo la población La Victoria, José María Caro entre otras del Gran Santiago o la población 25 de febrero en la ciudad de Rancagua, sin embargo, y a pesar de la amplia gestión de gobiernos, en torno al erradicación o radicación de campamentos y posterior cierres de estos, aún existen sitios donde

por años han permanecido estos campamentos con su misma disposición constructiva (material frágil) y sin urbanización adecuada, tanto en sectores urbanos como rurales, que lentamente se consolidaron por medio de actividades productivas, económicas, culturales y de organización de sus habitantes, que en su mayoría viven en condiciones de precariedad desde generaciones, construyendo y estableciendo relaciones en lo social y con el espacio habitado.

Al respecto, Brain, Prieto y Sabatini (Brain, 2010), mencionan que “la existencia de campamentos no puede ser atribuida a una débil política de regularización ni a la persistencia o aumento de la pobreza”. En los últimos años la pobreza ha disminuido, llegando a representar el 14,4% por ciento de los hogares (CASEN, 2013), sin embargo, el incremento de campamentos en nuestro país se ha incrementado (MINVU, 2011), (TECHO, 2015) (ver gráfico N° 2).

Por otro lado, estos autores sostienen que se han entregado subsidios para la compra de viviendas sociales a aproximadamente dos millones de hogares. Por tanto, no sólo se ha cubierto la demanda de vivienda que se genera cada año, sino que se ha reducido a la mitad el déficit habitacional de arrastre.” (Brain, 2010). Brain, et. al., argumentan que actualmente la existencia y persistencia de los campamentos como asentamiento “*está vinculado con la preferencia ejercida por personas y hogares de extracción popular de residir en barrios y sectores de la ciudad que les ofrecen mejores oportunidades*”. Siendo, una de las formas de hacer frente a la segregación espacial, buscando la centralidad del campamento respecto a la ciudad, lo cual se convertiría en uno de los factores explicativos de su persistencia en el tiempo (Brain, 2010, pág. 133).

Los campamentos son manifestaciones espaciales que son producto de una serie de elementos que se conjugan y condicionan para su generación y establecimiento en territorios determinados, no sólo se relaciona con bajos ingresos y carencias habitacionales, sino que se trata de una situación donde se mezclan condiciones

particulares de las trayectorias y ciclos de la vida familiar y que determinan necesidades específicas, tanto habitacionales, como espaciales, además de vitales y estrategias económicas en función de las características del territorio y las oportunidades y amenazas que este les ofrece. Para este grupo de familias no hay respuesta – respecto al espacio – desde la ciudad, debido a que no cumple con el perfil económico de requerimientos del mercado para acceder a una vivienda formal y con una ubicación preferencial para el acceso a bienes y servicios, la ciudad como tal, no los reconoce, pero las familias que habitan en campamentos tanto urbano, como rural, si reconocen a la ciudad y requieren de ella para vivir y en casos sobrevivir, o bien son atraídas por ella para cumplir algún tipo de expectativas tanto personales como colectivas. Es esta la tensión que ejercen las familias de menores recursos sobre la ciudad, favoreciendo la informalidad como resultado de una estrategia, al verse imposibilitados de cumplir con las normativas estatales o no son considerados en ellas (Contreras, Ala-Louko, & Labbé, 2015).

Pese a la existencia de campamentos muy antiguos en nuestro país, el 50% de las familias que habitan en ellos actualmente, lleva menos de una década en el lugar, lo que implica que hay asentamientos donde se ha dado una rotación de familias (Ministerio de Desarrollo Social, 2015). Esto, ha generado la salida de algunas familias y en muchos casos el regreso de esta o de algunos de sus integrantes que han formado una nueva familia, o bien familias sin vínculo anterior a ocupar un lugar en el campamento, que en general, corresponden a familias jóvenes, que están entre la primera y tercera etapa del ciclo familiar y que requieren mayor participación laboral, salud, vivienda y educación (Arriagada, 1997) y (Jiménez, 2008).

Esta rotación, se relaciona directamente con el carácter de las políticas públicas de nuestro país, centradas en el rendimiento cuantitativo y económico, y no interviniendo los campamentos como unidades territoriales, insertas en un espacio local, con dinámicas socioculturales, económicas, productivas y políticamente organizadas y diferentes unas de otras, sino que se han centrado en soluciones

habitacionales individuales y de bajo estándar de calidad constructiva y de espacio habitable, es decir su centro de atención ha estado enfocado hacia la solución habitacional con una vivienda y aún más centrado en la materialidad de esta, que en el territorio donde se desenvuelve la familia y la comunidad.

Este modo de planificar el territorio, se profundizó de modo exacerbado en el periodo de gobierno de la dictadura militar, donde hay una inflexión histórica en la localización periférica de la vivienda social y sus políticas asociadas, la que ubicó a familias de bajo nivel socioeconómico en periferias, sin importar su procedencia y en viviendas de reducido espacio y calidad, influyendo en el grado de satisfacción residencial de ellas con su territorio. Por lo tanto, intencionadamente los mecanismos de planificación urbana se direccionaron en sentido contrario a la aspiración de ciudades equitativas e inclusivas, escenario que en la actualidad aún no concluye (Tapia, 2011).

Pero ¿qué sucede con las personas y comunidades que habitan en campamentos en áreas rurales?

Este fenómeno de asentamientos precarios, ha transformado de modo significativo a las ciudades y principalmente a su entorno, e incluso ha traspasado la periferia hacia áreas rurales, donde se han instalados campamentos, quizás producto del incremento de la población que busca posicionarse dentro de la ciudad sin encontrar lugar, o bien, a la incapacidad de las ciudades para integrar a los nuevos habitantes, como tampoco es posible descartar preferencias de ubicación en base a la historia de vida o lazos identitarios o finalmente a un modo de poblar el territorio producto de actividades netamente agrícolas.

Estos campamentos, pese a estar en áreas rurales, se encuentran cercanos a las ciudades o a las cabeceras urbanas de las comunas, manteniendo una conexión permanente con ellas, ya sea por desplazamientos cotidianos a la realización de

actividades económicas, educativas, entre otras, por lo tanto, sus dinámicas cotidianas tienen un componente urbano. Sin embargo, esta posición espacial, no necesariamente debe tener una lógica económica que busca el centro de la ciudad como satisfactor de demandas, también en las personas existen otras prioridades que satisfacen distintos ámbitos de bienestar y están más ligadas con la subjetividad, pero que al momento de decidir pueden cobrar un mayor peso al respecto de decisiones influenciadas por el ritmo económico o la conveniencia personal.

En este sentido la localización de campamentos en algunos casos, no necesariamente poseen una lógica basada en óptimos rentables, sino más bien influyen metas satisfactorias individuales o colectivas, que en algunos casos pueden estar fuertemente arraigadas al territorio, como por ejemplo prácticas culturales heredadas, aspiraciones colectivas, paisaje, cohesión social de la comunidad, parentesco, lo que también puede entregarnos una explicación de la permanencia de los campamentos en estas áreas.

Por lo tanto, puede resultar apresurado el concluir que solo el factor económico incide en establecimiento y diversidad territorial de estos asentamientos, de este modo quedaría relegado el factor cultural como producción del espacio de elección para asentarse y habitar. De este modo podemos reflexionar que la persistencia en la existencia de campamentos tanto en sectores urbanos, como rurales, no solamente se inserta en la geografía de las oportunidades, mencionadas por Galster & Killen (1995 citados en Rasse, 2015), buscando una lógica de centralidad a la ciudad (Rasse, 2015), sino también a factores subjetivos de percepción y arraigo de lo vivido y habitado por años y generaciones.

Este factor perceptivo por parte de quien vive en campamento, puede ser en casos independiente de los requerimientos económicos de consumo; ¿cómo podemos explicar que existan campamentos apartados de las grandes ciudades y de su periferia?, es aquí donde probablemente juega un papel preponderante el sentir

social y la capacidad asociativa de los habitantes de campamentos para enfrentar desde la precariedad situaciones adversas de tipo económicas, políticas, entre otras. Lo cual fomenta la apropiación del espacio, el arraigo, cohesión y sentido de pertenencia de estas comunidades ante la seguridad y familiaridad que entrega el entorno tanto físico, como social, y a la vez el grado de compromiso recíproco de un habitante hacia su comunidad y de un habitante hacia su entorno.

Ante lo expuesto nos surge una interrogante respecto a los modos de vida de los campamentos en relación a su posición espacial dentro del territorio. Conceptos como: apropiación del espacio, arraigo, cohesión social, sentido de pertenencia, familiaridad, seguridad y compromiso con su comunidad, ¿se da de igual modo en campamentos del área rural y urbana?, entendiéndose que los modos de vida rural y urbana, poseen funciones diversas, en casos similares y en otros disímiles.

En este sentido es necesario pasar de un enfoque de la geografía de oportunidades a un enfoque de la geografía de la percepción o de la subjetividad, mencionada por Boulding (1956, citada en Millán, 2004), en la cual los individuos no solo toman sus decisiones de residencia en torno a factores de conveniencia económica, sino que también a factores subjetivos que impactan en las personas al momento de la elección (Millán, 2004)., como también en base a la geografía social que nos apoya a enriquecer el análisis desde una geografía comprometida con los problemas sociales respecto a la distribución desigual del espacio al habitar, provocadas por las relaciones de dependencia con la ciudad (Sabaté, 1987).

Entonces en relación a lo expuesto, este estudio tiene por finalidad identificar y caracterizar, desde la geografía de la percepción, la existencia de expresiones de arraigo territorial y sentido de pertenencia en habitantes de campamentos situados en dos contextos diferentes (rural y urbano), y como este se refleja en el modo de habitar.

1.6 Preguntas de Investigación

¿Cómo podemos comprender la existencia de campamentos en sectores rurales apartados de la ciudad, siendo un fenómeno eminentemente urbano?

¿Qué conceptos subjetivos de reciprocidad y costumbres en el modo de vida son condicionantes para el arraigo territorial y sentido de pertenencia?

¿El arraigo territorial y sentido de pertenencia en personas y comunidades se dan de igual modo en campamentos del área rural y urbana?

1.7 Hipótesis de Trabajo

Los campamentos rurales difieren de los urbanos, debido a que en los primeros se reflejan marcadas expresiones de arraigo y sentido de pertenencia territorial, en personas y comunidades, producto de las relaciones de reciprocidad social y con el entorno, que enraízan costumbres y modos de vida propia. En tanto en los segundos existe carencia de estas expresiones y relaciones de reciprocidad o bien son muy débiles. Situación que se manifiesta en la región de O'Higgins, debido a las funciones específicas de cada espacio (rural y urbano).

1.8 Objetivos de Investigación

Objetivo General

Identificar y caracterizar la existencia de elementos perceptivos asociados al arraigo y pertenencia territorial de personas y comunidades que habitan en campamentos de las comunas de Rancagua y Graneros.

Objetivos específicos

- Localizar y diagnosticar el modo en que las expresiones discursivas de arraigo y pertenencia territorial se manifiestan espacialmente en habitantes de campamentos en contextos urbano y rural.
- Indagar en las dinámicas cotidianas socioculturales e identitarias de los habitantes de campamentos, especialmente centradas en su relación con el entorno.
- Proponer una lectura interpretativa de las formas de territorialidad presentes en los habitantes de campamentos.

1.9 Justificación de la Investigación

Existe variada bibliografía de estudios respecto al desarrollo y exclusión urbana, a las desigualdades al momento de la elección de vivir en ciudades y también cómo se desarrollan asentamientos en la periferia de estas (Ducci, 1997), (Polèse, 2001), (Hidalgo & Janoschka, 2014), casi siempre desde un punto de vista estructural de la economía, basada sobre la especulación del suelo urbano, el mercado del trabajo o estrategias de acceso a la vivienda. Sin embargo, probablemente es casi nula la existencia de investigaciones sobre asentamientos precarios desde un enfoque a mayor escala que incorpore espacios periféricos y rurales, además desde los propios actores y sus modos de vidas diferenciados, los cuales pueden dar indicios del comportamiento de la población que puede finalmente acceder a corto, mediano o largo plazo a ser parte de las ciudades cercanas, transformándose en periferia de la ciudad, generando mayor desigualdad, guetos urbanos u otros fenómenos de las grandes ciudades, como también es posible profundizar en la consolidación de sectores de desarrollo urbano en comunas cercanas a las grandes ciudades que dé respuesta a las necesidades

de habitación de grupos de personas que buscan probablemente estilos de vida urbanos, pero no con los problemas de las grandes ciudades o metrópolis.

Que los campamentos sean por muchos años catalogados como un fenómeno urbano tiene sentido por la cercanía de estos a las grandes ciudades o comunas aledañas a grandes ciudades, pero no es exclusivo de ciudades y es allí es donde debe estar puesta la atención del fenómeno. Esto debido a que el 23% del total de campamentos existente al año 2014 a nivel país, según la base de datos de la organización TECHO (TECHO - CHILE, 2014), están fuera del Gran Santiago y fuera de las capitales provinciales del país. A la vez, estos han sido levantados desde el año 1995 en adelante, lo que demuestra que la ocupación de espacios para la construcción de campamentos fuera de las ciudades también es un fenómeno que está actualmente en proceso de profundización.

Por tanto, no es beneficioso propender el desarrollo regional solo desde una óptica centrada en la ciudad y su urbanización, es necesario evidenciar y rescatar al habitante y su comunidad con sus costumbres y cultura que han identificado y desarrollado una identidad social y territorial, condiciones relevantes para un desarrollo equilibrado de nuestras ciudades y de los espacios rurales.

Nuestras políticas públicas de desarrollo urbano han sido cortoplacista en no desarrollar estudios urbanos periférico y más allá de estos, que integren espacios rurales, que probablemente pronto serán subsumidos por la ciudad. Las políticas públicas deben dar un salto cuantitativo y cualitativo en analizar el comportamiento y modo de vida de sus habitantes al incorporar estos lugares, en la visión del espacio regional, buscando un desarrollo espacialmente integrador en dimensiones económico - productivas, socioculturales, políticas y habitacionales. El mantener y respetar el origen y características de los lugares es relevante para la futura diversidad de las ciudades. En nuestro país, los campamentos han marcado la historia urbana y política, sin embargo, aún permanecen y crecen, demostrando

pasivamente la exigencia de su derecho natural a la elección de residir y a la propiedad. El dar respuesta a este supuesto problema habitacional de los campamentos, desde un enfoque integrador, permitirá aportar en una necesaria diversidad de miradas para abordar el desarrollo de las ciudades con ciudadanos comprometidos con su entorno, con sentido de pertenencia y apropiación que aquellos poseen por años de residir en un lugar.

Desde el modo de comportamiento de la política pública de la vivienda en nuestro país, con una mirada más bien extensionista de las urbes (Hidalgo, Zunino, & Alvarez, 2007), Rancagua podría convertirse en una gran ciudad conurbando a pequeños centros urbanos de comunas cercanas (actualmente Machalí) y a la vez consumiendo lenta, discreta y expansivamente espacios rurales intermedios. Por lo tanto, la importancia de esta investigación es poner en evidencia el sentido de arraigo territorial e identitario que existe en los lugares que posiblemente pronto serán absorbidos por la maquina capitalista constructiva de viviendas a escala, ampliando la ciudad horizontalmente y consumiendo de modo urbano espacios destinados para la agricultura. Por consiguiente, no debe ser excluida la visión, sentido e identidad de comunidades que por vulnerable que estas sean, mantienen una relación incansable y adherida con el territorio, de acción y transformación y han generado una identidad al entorno. El no resguardar esta identidad que crea diversidad urbana en un futuro o que caracteriza un lugar como autentico, conlleva a crear ciudades monótonas sin sentido y continente de personas individualistas y poco comprometidas con sus espacios, lo que podría generar un deterioro cultural y urbano futuro.

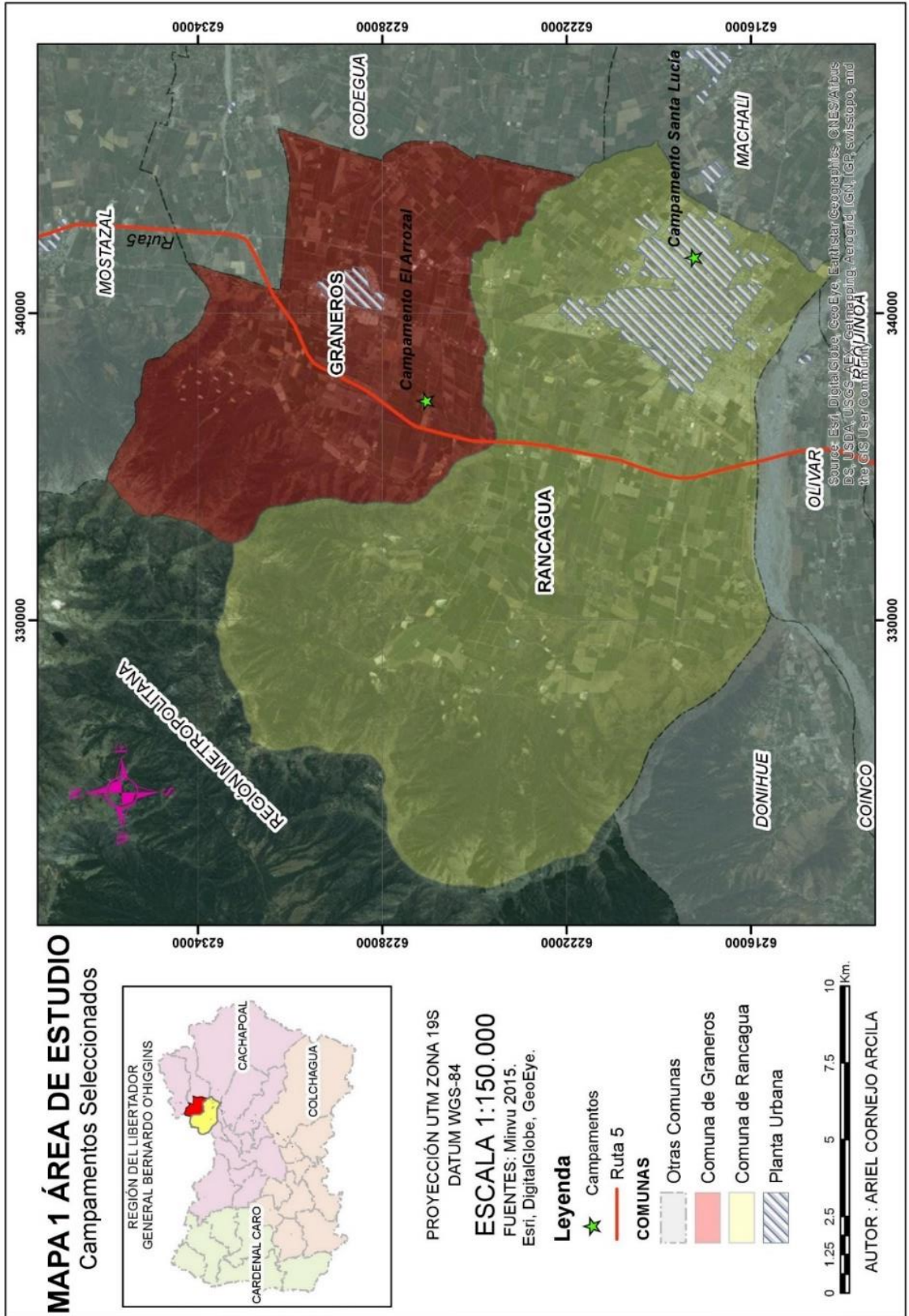
1.10 Área de Estudio

El área de estudio corresponde a dos campamentos ubicados en la comuna de Rancagua (Santa Lucia) y Graneros (El Arrozal), ambas ubicadas en la región de O'Higgins y pertenecientes a la provincia de Cachapoal.

Rancagua es capital de la región de O'Higgins y de la provincia de Cachapoal, se encuentra a 86 kilómetros de Santiago y posee una superficie de 260,3 Km². (MINVU, 2015) y (GOOGLE, 2015). Dentro del contexto en el que se inserta el campamento "Santa Lucia", es completamente urbano, a 2,6 kilómetros del centro cívico de la ciudad de Rancagua y cercano a todo equipamiento urbano, centro de estudios (universidades y colegios), de salud (hospital, consultorio, clínicas, etc.), centros comerciales (mall, negocios, supermercados, entre otros).

La comuna de Graneros, está distante a 72,2 Km. de Santiago y a 12,9 Km. de la comuna de Rancagua. Posee una superficie de 112,7 Km². Dentro de la comuna de Graneros, el campamento "El Arrozal", se encuentra distante en línea recta a 5 km. de la comuna de Graneros y en ruta a casi 7 km de su plaza de armas (6,85 Km.), y de la comuna de Rancagua se encuentra a 9,5 km. en línea recta y a 13 Km. en ruta de la comuna de Rancagua (GOOGLE, 2015).

Mapa 1: Área de Estudio



CAPÍTULO 2 MARCO TEÓRICO DE LA INVESTIGACIÓN

En este estudio se analiza la relación entre personas que viven en campamentos con los lugares habitados cotidianamente a lo largo del tiempo, en contextos territoriales diferentes (urbano y rural), teniendo en cuenta los lazos de apego que surgen hacia el lugar. Se tratará de comprender cómo el espacio habitado, se convierte en un centro de significado personal y colectivo, y a la vez, como su experiencia significativa individual y colectiva con estos lugares da forma al sentido de pertenencia y arraigo con el lugar.

Tal como lo expresa el objetivo, se intentará identificar y caracterizar que existen diferencias notables en relación a los elementos perceptivos que existen entre habitantes de campamentos urbanos y rurales. Por tanto, en este marco teórico, se establecerán algunas bases que articularán ciertos argumentos teóricos que nos permitan comprender y aproximarnos al sentido de esta investigación.

Es necesario indicar, que la bibliografía recopilada respecto a la relación que existe entre personas o comunidades con el lugar y el territorio fue compleja de hallar, más aún si se suma la variable de pobreza o carencia, que caracteriza a las personas que habitan campamentos y su relación con el territorio, por último creo inexistente, el material dedicado a las diferencias urbanas y rurales, en los ámbitos señalados anteriormente. Por lo tanto, la bibliografía analizada en casos serán alcances que nos ayuden a determinar una cierta relación de conceptos, o guías que nos permitan orientar futuras conclusiones respecto a esta investigación.

2.1 GLOBALIZACIÓN Y EFECTOS, DESARROLLO PERIFERICO Y POBREZA

2.1.1 La globalización y sus efectos socio - territoriales en el contexto urbano y rural latinoamericano y chileno

Los países Latinoamericanos han ingresado de modo diferencial al contexto globalizador mundial, que se ha traducido en un crecimiento económico producto del modelo capitalista, que en algunos casos ha tenido que asumir costos sociales y políticos en su implantación para ajustarse a las reglas del juego, influenciado en casos por marcos regulatorios internacionales. Estos efectos para nada han sido homogéneos, muchos de los países latinoamericanos han logrado consolidación económica y eficiencia productiva. Sin embargo, con bajos niveles de progreso, equidad y bienestar social, que se ha traducido en altos niveles de pobreza y en una mayor inequidad en la distribución del ingreso. Por tanto, el modelo económico de desregulación ha significado una mayor vulnerabilidad o bien ha sido en extremo agresiva (Echeverri & Ribero, 2002).

En Chile, es este el modelo que predomina y se practica, y se ha centrado profundamente en la liberación económica y desregulación de los mercados, entregándole un papel protagónico a este último y reduciendo paulatinamente al estado. Esto ha traído consigo la confianza y dependencia en que el crecimiento económico de modo natural beneficiara al conjunto colectivo de la sociedad. Este papel protagónico de los mercados, comienza a manifestarse con la reestructuración que se llevó a cabo durante la dictadura militar y que luego se ha profundizado en los gobiernos democráticos de nuestro país (Gómez Leyton, 2007).

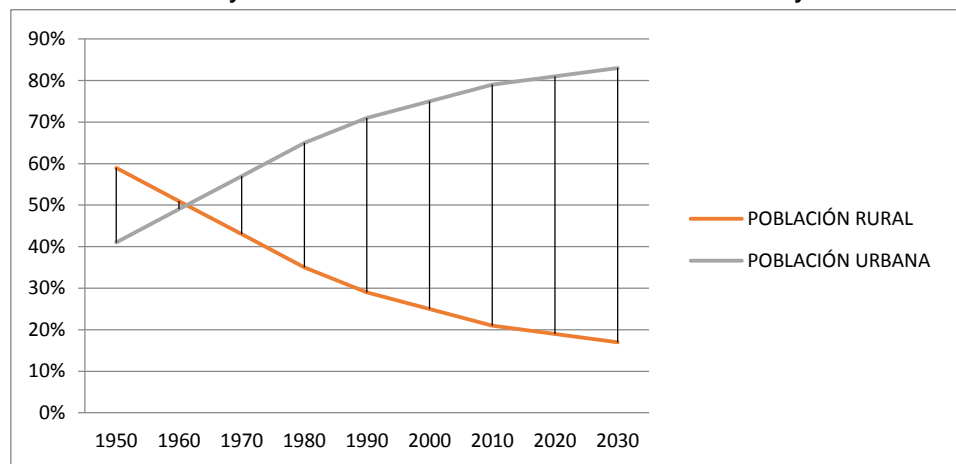
Este modelo de desarrollo ha privilegiado la urbanización horizontal e industrialización como sinónimos de desarrollo y progreso, proyectando a largo plazo sociedades “modernas y urbanas”, generando procesos económicos y sociales que estimulan comportamientos en la población de consumo e imagen,

identificando a la ruralidad con escasas oportunidades y asociada a esquemas atrasados de desarrollo. Esto ha provocado una persistente migración hacia las ciudades y una escasa capacidad de conservar a la población en el campo, lo que ha marcado profundos cambios en las estructuras familiares y por edad de la población rural. Esta acelerada migración a la ciudad provoca presiones sobre los mercados del trabajo y de la infraestructura básica de los centros urbanos, que no siempre pueden dar respuesta eficientemente a las demandas, causando situaciones de marginalidad y pobreza en las ciudades (Echeverri & Ribero, 2002).

2.1.2 Ciudad, Ruralidad y Desarrollos Periféricos

El crecimiento de la población en ciudades latinoamericanas, es un hecho empírico. Por primera vez en la historia del planeta, la población urbana supera a la rural, y la presión por el suelo urbano es cada vez mayor. Desde la década del 70 el crecimiento urbano en el tercer mundo se ha desarrollado en la periferia urbana, por medio de la ocupación de un terreno a costo cero y cercanos a la ciudad, lo que genera un crecimiento horizontal de las ciudades (Davis, 2006).

Gráfico 5: Proyección de Población en Latinoamérica y el Caribe



Fuente: FAO, Población y Proyecciones. En (Echeverri & Ribero, 2002)

La existencia de terrenos baldíos cercanos a la ciudad es una razón suficiente para la ocupación, debido al intento de resolver costos económicos de desplazamiento y otras variables, como no pagar servicios o seguridad (Davis, 2006). Estos procesos de apropiación del espacio por parte de la población migrante, en asentamientos espontáneos densificados, generan una relación permanentemente básica para la construcción del territorio (Echeverri & Ribero, 2002), donde la expansión de la periferia marginal ha estado dominada más bien por procesos de urbanización popular, tal como señala Ávila (2005), *“las ciudades no están dominadas precisamente por los procesos que ocurren en sus centros sino más bien por los procesos que ocurren en sus periferias”* (Ávila, 2005).

Este avance de la urbanización, va absorbiendo poblados rurales que en muchos casos los integra a su dinámica económica y formas de vida, sin embargo, parte de estos espacios rurales han resistido y han podido preservar el entorno que habitan. Es ahí donde se producen actividades derivadas de la superposición de lo urbano y lo rural, manifestándose en las actividades productivas que se realizan allí por quienes habitan el lugar. Esta relación permanente con el territorio que menciona Echeverri & Ribero (2002), construye entornos que presionan a la ciudad en su expansión, es aquí donde se entiende lo señalado por Ávila (2005), cuando menciona que las ciudades están dominadas por procesos que ocurren en sus periferias, sin embargo, en este balance de presión de la periferia carente de recursos y expansión de la ciudad para dar respuesta a esta periferia – a mi modo de observar el fenómeno – genera una mayor y acelerada expansión urbana.

2.1.3 La pobreza urbana y rural relacionada con campamentos

En base a lo anterior, de este modo la pobreza urbana se fue estableciendo en la periferia, producto de la búsqueda de un lugar donde vivir, mientras se superaba la etapa de adaptación inicial, todo lo cual genera una demanda no

satisfecha, que se manifiesta en una parte de la población que busca sus propios medios y formas para hacerse de una vivienda y un lugar donde vivir. Según Turner (1967) citado en (Candia, 2005), La colonización urbana autónoma, es el resultado de la diferencia que hay entre el tipo de demanda popular de viviendas y las que ofrece la sociedad institucionalizada” (Turner, 1967).

Efectivamente, ha existido una incapacidad histórica por parte de las ciudades en Latinoamérica, para absorber productiva, ordenada y dignamente el acelerado crecimiento de la población, debido tanto a la escasez y desigual distribución de los recursos como a la falta de visión estratégica, a una institucionalidad urbana débil y a la carencia de instrumentos técnicos y administrativos para elaborar y aplicar políticas metropolitanas idóneas. Por lo tanto, la causante de esta realidad, no ha sido necesariamente la migración campo-ciudad, sino la falta de políticas urbanas y de regulación de un mercado ineficiente del uso del suelo (CEPAL, 2012), donde las limitantes de acceso al suelo urbano, se sustentan en la escases de esta, como mecanismo de capitalización para quienes pueden pagar por su alto precio (Contreras, Ala-Louko, & Labbé, 2015).

Por lo tanto, este rápido proceso de urbanización ha traído consigo una concentración de las inversiones en la ciudad con una marginalidad en los espacios periféricos y rurales, sin embargo, los mayores niveles de pobreza se encuentran en la marginalidad urbana, cuya dramática expresión es generada por el modelo de desarrollo imperante, el cual provoca un desequilibrio por la concentración urbana y determina la marginalidad en la periferia de la ciudad y las áreas rurales. Esto da como resultado – producto de la migración campo - ciudad – una alta cantidad de personas que heredan condiciones rurales en el medio urbano y no han encontrado solución a sus demandas, ni condiciones de desarrollo. Estos pobladores rurales alojados en la ciudad en cierto grado no logran la integración al mundo urbano y mantienen estrechos lazos con el mundo rural (Echeverri & Ribero, 2002).

Este modo de producir el espacio de la ciudad es producto de un sistema económico liberal, donde quienes han sido productores de los espacios han sido las clases dominantes y con un alto poder adquisitivo que son quienes presionan y afectan los espacios, lo cual parece descontrolarse por la presión de las masas populares, dando como resultado final la marginalidad (Prieto, 2014).

Tal es el caso de los llamados campamentos, que surgen de movimientos y cambios aparentemente aleatorios, que mantienen una dependencia con los centros urbanos. Estos movimientos o fuerzas son productos de la globalización, donde la ciudad y su centro definen las pautas de organización, que van transformando el paisaje tanto rural como urbano, producto de las acciones y decisiones que van tomando individuos en pro de sus interés, que obviamente se concentran en la ciudad, reorganizando a las comunidades, personas y en casos modificando identidades.

Si analizamos quienes habitan en estos campamentos, son personas en situación de pobreza que pertenecen según el ciclo de vida familiar, entre las etapas de inicio y expansión (Flores & Tassara, 2003), e incluso de consolidación, debido a que aquellas familias se encuentran en etapa de crecimiento reproductivo, por lo tanto, es mayor la dependencia de los miembros de la familia, que aún no aportan ingresos al grupo familiar y en casos el aporte es escaso y/o esporádico en los menores de 18 años, entonces, bajas posibilidades desde el punto de vista económico de generar aumentos en el ingreso para la familia.

Este es el panorama de las personas que habitan en campamentos, quienes buscan una respuesta expedita a sus demandas básicas. Según Cecchini y Uthoff (2007) en (Jiménez & Pizarro, 2008) mencionan que estas etapas del ciclo familiar son donde existe mayor demanda económica, debido a que el tamaño de la familia es mayor y la edad de los hijos (menor de 18 años) los hace económicamente dependientes. Respecto a este punto, Arriagada, nos indica desde de las políticas

públicas, que las etapas mencionadas son la que tienen una mayor y diferenciada demanda, siendo una de las funciones a reforzar en la etapa inicial, el acceso a la vivienda y el empleo, debido a que la baja escolaridad de los jefes de hogar, impide un acceso formal al empleo o en casos puede ser precario para la sobrevivencia, situación que se agudiza en la etapas mencionadas (Arriagada, 1997).

Si bien esta situación de pobreza de personas que viven en campamento afecta tanto a habitantes de espacios rurales, como a quienes viven en la ciudad, comparativamente la capacidad de adaptación al ambiente de quienes habitan en la ruralidad se basa en la construcción de experiencias y dominio de las complejidades del territorio rural, lo que mantiene una relación estrecha y de control del territorio. A diferencia de los habitantes urbanos, los cuales pueden evidenciar según (Echeverri & Ribero, 2002), grandes dificultades para la incorporación social en los centro urbanos.

2.2 EXPERIENCIAS Y PRÁCTICAS RELACIONADAS CON EL TERRITORIO

En esta sección se indagará, sobre los elementos que nos puedan aportar en la construcción y definición del concepto de arraigo y sentido de pertenencia asociado a quienes habitan en campamento. Para aquello, revisaremos en este capítulo a autores que nos aporten con argumentos sobre la relación del individuo y su comunidad con el territorio, las prácticas de la vida cotidiana, los vínculos afectivos con el territorio, la territorialidad, la identidad, la apropiación del espacio y los aspectos simbólicos del entorno. Con el fin que cada una de estas afirmaciones nos permita construir un marco conceptual para la elaboración de enunciados y categorías, que pueda apoyar la futura pauta de diálogos con quienes habitan en campamentos y el posterior análisis de esta investigación.

2.2.1 Arraigo y Sentido de Pertenencia

En relación al Arraigo, citamos a Del Acebo Ibáñez (1996), quien nos plantea sobre el arraigo el concepto “Geo-socio-cultural”, donde el arraigo espacial (geo), está dado por el establecimiento del ser humano en un lugar en el espacio, el arraigo social (socio), porque este requiere de interacción con otros seres humanos, pero también “*ligado al modo en que el sujeto participa; participación que puede ser pasiva (acceso a bienes y servicios) y también activa (intervención en los asuntos de la comunidad local)*” (Del Acebo Ibañez, 1996, pág. 17) y arraigo cultural (o de valores), donde es importante que el ser humano se asemeje con la comunidad que integra en cuanto a valores, principios y normas. Sin embargo, el factor temporal, es el que supone la integración entre lo social y cultural (arraigo socio-cultural), pero que incuestionablemente, se debe desarrollar en un lugar, lo que genera unión con el espacio (arraigo espacial) (Del Acebo Ibañez, 1996).

Respecto al sentido de pertenencia Proshansky, Fabian y Kaminoff (1983), asocian el sentido de pertenencia con el periodo de asentamiento a un lugar, el cual mientras mas largo sea este periodo, la probabilidad que se manifieste un sentido de pertenencia es mayor (Proshansky, Fabian, & Kaminoff, 1983). Quienes habitan en campamento, asumimos que construyen una historia común basada en sus similitudes sociales y de vida de acuerdo a sus necesidades, valores, intereses, actitudes. Una persona que habita en un lugar por años, según Hay (Hay, 1986, 1988, 1990).en (Hay, 1998), a menudo desarrolla un sentimiento de pertenencia que genera “sentido de lugar”, donde goza de seguridad. Este sentido de pertenencia por el lugar puede ser un “ancla para su vida” y señala la importancia de su identidad (Hay, 1998).

Las personas que habitan en campamento, llevan años viviendo en estos espacios, donde en casos han nacido, tanto ellos como sus padres, por lo tanto, podemos asumir la existencia de los conceptos de arraigo y sentido de pertenencia que nos

plantean los autores, por consiguiente, parte de esta investigación está centrada en identificar la presencia del arraigo cultural que menciona Enrique Del Acebo Ibáñez (1996), asumiendo que el arraigo espacial y social, se encuentran actualmente en personas que habitan campamentos, y el sentido de pertenencia que plantea Proshansky, Fabian y Kaminoff (1983), según el periodo de asentamiento en el lugar. Será motivo de esta investigación el determinar la existencia de ambos conceptos arraigo y pertenencia territorial, en dos ámbitos aparentemente distintos (urbano y rural) con el fin de establecer comparaciones y hacer notar sus supuestas diferencias.

Las siguientes secciones, nos aportaran a ambos conceptos con el fin de apoyar la construcción de este marco teórico que sustente la investigación tanto en la comprensión como para el levantamiento en terreno de la información requerida.

2.2.2 Relación del individuo y comunidad con el territorio

Según Ávila (2005), fue la agricultura el elemento primario que permitió la organización sedentaria del hombre en torno a la gestión del territorio para cubrir sus necesidades básicas y adicionalmente determino su localización en el espacio y posteriormente su desarrollo (Ávila, 2005). Estos procesos de localización de la población en el espacio, trajo como consecuencia la apropiación del territorio, generando una relación continua entre la comunidad y el espacio, que constituye la construcción del territorio (Echeverri & Ribero, 2002). La capacidad de producción en un lugar, fijó y arraigó espacialmente a seres humanos, estableciéndose un modo comunitario de vida (Del Acebo Ibañez, 1996). Por lo tanto, según estos autores, personas y comunidades están ligadas al lugar con el cual interactúan, construyendo relaciones comunitarias que según Boisier (2001), por la fuerza de su vinculación crea identidades (Boisier, 2001) y a la vez la defensa del territorio, que

en casos de amenaza percibida, puede agudizar la territorialidad por medio del control (Pol, 1996).

Aliste (2010), nos aproxima al territorio desde el concepto de lugar, el cual debe contener espacios cargados de significados y lecturas de hechos que adquieren sentido y expresión en conexión con lo cotidiano (Aliste & Urquiza, 2010). Por tanto, el acto de habitar un lugar en el tiempo, genera un proceso natural de territorialidad que va impulsado colectivamente al vivir en comunidad, donde se ejerce control producto de prácticas habituales y construcciones que son el resultado de lo cotidiano del colectivo.

Respecto a la apropiación del territorio, Gonçalves, se refiere a que: *“el territorio no es algo anterior o exterior a la sociedad. Territorio es espacio apropiado, espacio hecho cosa propia, en definitiva el territorio es instituido por sujetos y grupos sociales que se afirman por medio de él.”* (Porto-Gonçalves, 2009, pág. 127).

Por otro lado, Robert Sack afirma sobre la territorialidad, que:

“es una estrategia humana para afectar, influenciar y controlar, es biológicamente impulsada, pero arraigada en lo social, Está estrechamente relacionado en cómo la gente usa la tierra y la forma en que se organiza en el espacio, y en el modo que dan sentido al lugar” (Sack, 1986, pág. 2).

Al estar ligadas al suelo, comunidades y personas, van creando un sentido o una razón que justifica la vida de la comunidad en ese lugar, esta vinculación con la comunidad se establece de acuerdo al tipo de actividad en el lugar. También puede ser definida según Brower (1980), *“como la relación entre el individuo o grupo y un entorno físico particular, caracterizada por un sentimiento de posesión y por intentos de controlar la apariencia y uso del espacio”* en (Pol, 1996).

Sin embargo, surge el interrogante de la investigación, debido a que, el hecho de vivir comunidad, la relación con el territorio ¿es inmediata?, ¿existe una temporalidad al respecto? u ¿otras causas se deben conjugar? En este sentido rescatamos el argumento de Alicia Lindón (2000), donde nos comenta respecto al concepto de comunidad, “*No puede radicar en los individuos, porque debe serles superior y exterior, de modo que, más bien, los miembros radiquen dentro de esta razón*” (Lindón, 2000, pág. 149). Es decir en un sentido unidireccional, las personas pertenecen a una comunidad en un determinado lugar, pero, la comunidad no pertenece de modo individual a los participantes, pero si esta adosada al lugar. Por tanto, para este caso el garante de la territorialidad en un sentido social, es la comunidad, la que por medio de las prácticas habituales de sus miembros le dan cuerpo y sentido a la comunidad, y está, al entorno donde permanece y pertenece.

2.2.3 Prácticas en la Vida Cotidiana y en el Espacio

Respecto a las prácticas cotidianas en el habitar del hombre es necesario relacionarlas con lo social que plantea Bourdieu en torno al “*hábitus*”, que da cuenta de la unidad de estilos que une a las prácticas de las personas y crea el estilo de vida unitario, donde personas de la misma posición social van creando estilo de vida según sus intereses y bienes, “*Las distancias espaciales equivalen a las distancias sociales*”, por lo tanto, comportamientos, preferencias y estilos, pueden ser diversos entre personas, pero al asociar categorías sociales de percepción, las prácticas cotidianas pueden representar semejanzas simbólicas (Bourdieu, 1998). Es decir, un grupo de personas que habitan en campamentos como comunidad, es probable que sus intereses, estilos de vida este muy relacionada a otras comunidades que habitan campamento, pero distintos en personas que no habitan en campamentos.

Lo que nos indica el autor está relacionado a distintas categorías sociales, pero es necesario analizar las diferencias que pueden existir entre las mismas categorías sociales, pero en contextos espaciales distintos, ¿es posible que los intereses y estilos de vida de personas que habitan campamentos en sectores urbanos y rurales sean diferentes, siendo de la misma categoría social?, entonces, lo que menciona el autor, respecto a que “*las distancias espaciales equivalen a distancias sociales*”, es necesario analizarlo, en el sentido a que estas distancias espaciales no son homogéneas en lo social, ni las similitudes sociales están agrupadas espacialmente en un solo lugar, si no que se distribuye heterogéneamente en el territorio en distintos contextos y cualidades espaciales. Por lo tanto, si las personas que habitan campamentos constituyen una categoría social, probablemente la variable espacial (urbano – rural), nos arroja distintos estilos de vidas, según diversos intereses en relación a bienes o servicios que ofrecen los espacios.

Las prácticas cotidianas relacionadas al estilo de vida, si bien pueden estar condicionadas por el espacios donde se habita, también tiene directa relación a la pertenencia social o comunitaria, en este sentido Michel De Certeau en (Lindón, 2000), nos revela el sentido de las prácticas cotidianas, en cuanto a que estas adquieren pertinencia y aceptación, cuando “*existe un colectivo que sanciona y legitima esas prácticas*” los cuales pueden determinarse por medios de discursos que nutren estas prácticas. Es decir en la medida que haya pertenencia a una comunidad, este se refleja en la práctica aceptada y a su vez en su cotidianeidad discursiva, por lo tanto, las personas que habitan campamentos encuentran en su comunidad la aceptación del otro como parte del colectivo, sin embargo, esto en algunos casos extremos de aislamiento social o escasa movilidad, estas prácticas pueden generar condiciones propicias para la aparición de “*subculturas marginales*” (Kaztman, 2003).

Este aislamiento o escasa movilidad ligada indisolublemente al espacio, pueden existir diferencias si se desarrollan personas o comunidades que habitan

campamentos, debido a que existe una informalidad laboral que impide muchas veces el desplazamiento a otros lugares por trabajo. Anclando espacialmente estas prácticas dentro de la vivienda prácticas laborales comerciales, creando “*modos de vida cuasi fijos*” en los territorios, regresando a modos de producción más rudimentarios que el capitalismo supuestamente había borrado (Lindón, 2000).

Focalizando esta situación en personas que habitan en campamentos rurales y trabajan en la ciudad, es aún más complejo el insertarse al mundo laboral urbano, debido a que la especialización por tradición o por alternativa que ofrecía el espacio era netamente agrícola, entonces al incorporarse al mercado que ofrece la ciudad y sin especialización, la oferta expuesta es en actividades complementarias o sectores informales de la economía (Ávila, 2005).

Esta relación con el espacio o con la ciudad de los habitantes de campamentos que habitan en la periferia, van construyendo en el campamento – producto de este acceso limitado a la ciudad – una “*microsociedad*” como un conjunto de relaciones sociales, ideas, imágenes y conocimiento colectivo (Lindón, 2002), esta construcción social, no solo es de tipo material, sino que también cargado de simbolismo que identifica a quienes habitan en campamentos, simbolismo que se construye por medio de ideas y sentidos que se comparten por quienes habitan allí, constituyendo un conocimiento compartido que no es exclusiva del individuo que aporta, sino que de un colectivo que absorbe los modos de concebir la vida.

2.2.4 Vínculos afectivos con el territorio y territorialidad

Para poder establecer una relación entre ser humano y su relación el arraigo o sentido de pertenencia, nos acercamos a Heidegger, quien hace referencia al habitar y construir en el habitar del lugar diciendo “(...) *solo si nosotros tenemos el poder de habitar, podemos construir*”, el habitar es permanecer, mantenerse, domiciliarse en él. Otro elemento importante que aporta Heidegger al respecto – al

igual que Tuan – es el concepto de protección en el habitar “El rasgo fundamental del habitar es proteger”, “Los mortales habitan de manera que ellos protegen lo cuadrante en su esencia”, en este sentido el autor, suma un elemento fundamental del habitar en el espacio, que es el límite. Solo en un espacio delimitado el ser humano puede identificarse, por lo tanto, ese espacio habitado se configura como un interno que no necesariamente es un espacio cerrado. El construir y habitar puede evocar inmediatamente la idea de construcción de vivienda, pero Heidegger nos menciona que el construir “domicilia” no por el hecho solo de la vivienda, la construcción de un parque, un puente o una obra social, también domicilia en el habitar su propia construcción, “*construir en sí mismo ya es habitar*”. En síntesis, el elegir un lugar para habitar, donde permanecer y mantenerse, obliga a construir para la protección, descanso y la vida cotidiana (Heidegger, 1993, págs. 160 - 180). En este sentido Heidegger, no nos menciona la materialidad, ni estilo de construcción, el autor no se detiene en este aspecto, lo analiza desde un punto de vista general propio del ser humano que requiere protección con los materiales que tenga a su alcance, entonces es una condición naturalmente humana el construir para protegerse, pero a la vez nos indica que yace un vínculo entre el lugar y el hombre que se mantiene en él.

Los campamentos son autoconstrucciones de personas que desde la carencia económica, requieren tener un espacio y habitación para poder protegerse de lo externo, pero este externo tiene un cuadrante que es su límite primario y a la vez compartido por otros iguales que se asientan en un espacio seleccionado de una serie de opciones, donde deciden construir para habitar y tener su domicilio. Este acto por sí solo, según Heidegger, crea un vínculo con el lugar.

Santos al igual que Heidegger, toma el modo de habitar, junto al practicar o técnicas en el espacio, argumentando que “*por intermedio de las técnicas el hombre, en el trabajo, realiza la unión entre espacio y tiempo*” (Santos, 2000, pág. 47). Continua definiendo que:

“el espacio, puede ser visto como el terreno de las operaciones individuales y colectivas o como realidad percibida. Ambos tienen la técnica como origen y por esa vía nuestra evaluación acaba siendo una síntesis entre lo objetivo y lo subjetivo” (Santos, 2000, pág. 48).

Es en este argumento donde podemos vincular a personas y comunidades que viven en campamentos, respecto a que el habitar en ellos, tiene un significado desde la carencia, en casos han sido criados, educados, desde la pobreza, tanto en el habitar (construcción precaria) y del entorno (barrios excluidos o estigmatizados), sin embargo han construido su historia personal y colectiva desde lo emocional con el hogar, el sector y el entorno. Las familias que habitan campamentos han construido – de modo precario – su vivienda, lo que da un significado de pertenencia en el lugar donde construye e instala su refugio y protección de su familia, donde posteriormente se proyecta hacia el entorno. Las familias que habitan en campamentos, son conscientes de la precariedad de sus viviendas y de estigmatizaciones que se generan al habitar en estas condiciones, que en ocasiones hasta produce rechazo de autoridades y de la comunidad en general, sin embargo, con el paso del tiempo, estos campamentos terminan por radicarse, complementándose y posteriormente siendo parte del entorno.

En este sentido, Tuan menciona:

“El ser humano es esencialmente adaptable. Belleza o fealdad tiende a sumergirse en el subconsciente a medida que aprendemos a vivir en el mundo, y a menudo el visitante es capaz de percibir en un ambiente méritos y defectos que han dejado de ser visibles para el residente” (Tuan, 1974, pág. 95).

Efectivamente para la sociedad, gobierno y gestores en general de las políticas públicas, estos espacios pueden tener un significado visible de la pobreza más dura, del despojo del modelo económico de nuestra sociedad, los cuales se cargan a su vez como objeto de discriminación, sin embargo, al detenerse y observar las

viviendas construidas se puede apreciar el esfuerzo y en casos creatividad que surge de la necesidad. Lo que para otros puede ser inaceptable, para otros son símbolos de vida, cargados de significados, de valores morales de lucha y éxito por lo conseguido.

Sobre esto Tuan menciona,

“La evaluación que el visitante hace del ambiente es esencialmente estética. Es la visión de un forastero. El foráneo juzga por la apariencia, siguiendo algún canon formal de belleza. Para compenetrarse con las vidas y los valores de los habitantes, se requiere de un esfuerzo especial” (Tuan, 1974, pág. 93).

Estos valores que menciona Tuan (1974) se ven reflejado en el espacio, cuando hay un sentido de apropiación o vinculación con el espacio, este es producto de la identidad colectiva que se traduce en identidad personal, el cual es la atmosfera vital del individuo con el espacio y que tiene su centro en la pertenencia a la comunidad y al lugar que habita, el cual para preservar su cohesión, lo defiende y deslinda. Sin embargo, para individuos que no pertenecen a la comunidad, ni son del entorno, puede ser forzoso o inadvertido el leer estos códigos propios que pertenecen a la comunidad. Por tanto, estos lugares llevan grabadas costumbres de quienes han habitado allí por años, y testifican lo que Lindón denomina *“la existencia de una indexicalidad pura”*. Es decir, de un significado que no puede ser elaborado por otro, sino a quien ha vivido en un contexto y lugar preciso, ciertas emociones o significados que le recuerdan ese lugar (Lindón, 2000, pág. 172).

Al respecto reafirma Michel de Certeau, argumentando que *“el espacio, es un lugar practicado”*, interpretando al autor, en el entendido que el espacio no es un conjunto de objetos contenidos en un continente, sino como un espacio vivido y experimentado por un sujeto o un grupo de sujetos y por eso, percibido, interiorizado, tal vez afectivizado y cargado de significados (Certeau, 2000).

Tal carga de afectos y significados que menciona Certeau (2000), construyen la indexicalidad que señala Lindón (2000), y que solo las personas que han construido y habitado en un lugar como indica Heidegger (1993) pueden identificar e identificarse con tal carga, por lo tanto, quien habita en campamento, es tanto, portador de esta afectividad con el lugar, como constructor en el tiempo de tales significados con el lugar y en el lugar.

2.2.5 Conformación de Identidad por medio de la vida cotidiana

Muchas de las personas que habitan en campamentos, han nacido allí, han sido criados o han llegado por diversas circunstancias en alguna etapa de su vida a estos lugares. Para los primeros, el campamento es el entorno natural o paisaje original que recuerda a la familia, a los amigos y a quienes aún suelen ver e interactuar en ese entorno en el diario vivir.

Al respecto, Yi Fu Tuan, argumenta que:

“...para comprender las preferencias de un individuo con respecto al entorno, deberíamos examinar su herencia biológica, la forma en que ha sido criado, su educación, su trabajo y su medio material. Y en lo que se refiere a las actitudes y preferencias de un grupo, se hará necesario conocer la historia cultural de ese grupo y su experiencia en el contexto de su ambiente material” (Tuan, 1974, pág. 87).

En concordancia con lo anterior, Berger & Luckmann, establecen la socialización primaria donde explican que todo individuo nace en una estructura social, en la cual encuentra a otras personas encargadas de su socialización, por tanto le son impuestos desde que nace y son presentados como una realidad objetiva, dentro de una estructura social objetiva y un mundo objetivo. Donde estos seleccionan aspectos del mundo según su situación en la estructura social y en virtud de idiosincrasias individuales arraigadas biográficamente (Berger & Luckmann, 2001).

De este modo una persona que nació en un campamento, no solo absorbió el mundo social del campamento, sino que además absorbió probablemente conductas hacia el entorno, con la colaboración de la idiosincrasia que le dieron sus padres, que en muchos casos nacieron también en campamento.

En la misma línea, Proshansky, Fabian, & Kaminoff, se refieren al habitar en un ambiente físico, durante largos periodos de tiempo, se desarrolla un sentido de pertenencia que se manifiesta en etapa adulta del ciclo de vida, por tanto, el lugar de pertenencia según el autor puede ocurrir no solo a los niños, sino también a sus padres formadores (Proshansky, Fabian, & Kaminoff, 1983).

Cuando las personas son parte en el tiempo de un espacio, lo transforma a su imagen, por medio de las prácticas de la vida cotidiana, y el individuo que allí habita, relaciona esas imágenes del entorno que pasa a formar parte de sí mismo y que asimila en su conciencia. Al ampliar este efecto al grupo del cual pertenece el individuo, es el grupo el que está influenciado y sometido a la naturaleza del paisaje y participa de su equilibrio, pero a la vez el entorno también ha recibido la influencia del grupo, convirtiéndose cada detalle del lugar en algo significativo que tiene un sentido para el grupo. De este modo los acontecimientos del grupo o comunidad se sitúan en un marco espacial, entonces, una vez que toma conciencia de los lazos que unen al lugar, en ocasiones es más intenso en la medida que surge el posible quebrantamiento de este lazo (Halbwachs, 2004). Es allí donde la creación del sentido del lugar, refuerza la propia identidad y se genera una resistencia al cambio que se agudiza con la edad (Pol y Moreno, 1992), en (Pol, 1996).

Por otro lado, para Lefebvre (1972), citado en (Lindón, 2014), señala que la vida cotidiana es un encadenamiento y conjunto de prácticas en todos los ámbitos del ser humano, es decir sus relaciones sociales, sus ritmos, su tiempo y espacio, para el autor la vida cotidiana, es la vida del ser humano desplegada en una pluralidad de sentidos y simbolismos, en espacios que lo modelan y a la vez que también este conjunto de prácticas dan forma, dentro de un conjunto de vivencias en el tiempo.

Por tanto, quienes habitan en campamentos han transformado el espacio según sus necesidades, ya sean biológicas, culturales, económicas o de otro tipo, que consolidan por medio del habitar en el tiempo y de las prácticas cotidianas ese “diario vivir” o “el estar”, “ser parte de”. Ante estas acciones el campamento se transforma en lugar de encuentro para quienes allí habitan, es el punto de unión e interacción del grupo, lo que refuerza las imágenes de quienes viven allí en la medida que haya una mayor reciprocidad con el entorno, lo cual refleja la identidad y el modo o estilo de vida.

Halbwachs, nos indica que no hay “*memoria colectiva*” que no se desarrolle dentro de un marco espacial y que esté influenciada por este, lo cual refuerza las imágenes que se traducen en costumbres locales, que se resisten a fuerzas que tienden a transformarla (Halbwachs, 2004). Pero estas imágenes y costumbres también se consolidan por medio del lenguaje utilizado en la vida cotidiana que proporciona objetividades y ordena el sentido de la vida en la comunidad, sitúa el diario vivir y comparte con aquellos que poseen una situación similar (Berger & Luckmann, 2001). En este sentido quienes habitan en campamentos, son personas que viven en situación de pobreza y carecen de una vivienda formal, por tanto, quienes habitan allí, comparten la misma experiencia y esto los sitúa tanto en lo social, como en el espacio.

Para Varela y Pol (1994), el entorno de la comunidad no se reduce solo a la vivencia en un marco físico, sino que más aun es una interacción simbólica, en que espacio transmite a las personas, significados que han sido elaborados socialmente, los cuales pueden ser interpretado y reelaborados por quienes habitan en ese espacio, generando una relación dialogante, donde se puede llegar a establecer vínculos emocionales y de dependencia con el entorno, lo que constituye, la base de la identidad social asociada al entorno (Varela & Pol, 1994).

Considerando lo expuesto por Varela y Pol (1994), si bien, ambos autores enfocan su investigación como concepto de identidad en el área urbana, su análisis puede también, ser asimilado a las áreas rurales, en el sentido que la interacción simbólica que se da con el espacio, independiente de cual es este espacio, entonces la carga de significados colectivos, de vínculos emocionales y dependencia con el entorno puede ser para ambos espacios (urbano o rural) válidos, sin embargo, es necesario profundizar en las diferencias que pueden surgir en ambos espacios y sus elementos característicos generadores de identidad con el entorno.

Este simbolismo según el objeto de estudio se puede centrar en lo subjetivo, sin embargo, para este caso la objetividad del simbolismo puede resultar clave, debido a que un grupo asociado a un entorno que posee elementos representativos, pueden simbolizar determinados espacio o lugares como relevantes en la definición de la identidad, tales como elementos geográficos, monumentos, arquitectura entre otros (Varela & Pol, 1994). Es así como un elemento de identificación del campamento urbano, puede ser una edificación o una avenida transitada y para el caso del campamento rural, quizá un río, una acequia, un galpón de acopio o un silo, donde efectivamente se haya provocado la interacción de estos símbolos con el individuo o la comunidad, en momentos específicos que se apegan a la memoria de la persona o el grupo con el entorno.

Otro factor importante a considerar en la conformación de la identidad con el lugar, es la historia del grupo relacionada con el entorno, en la medida que los individuos se sientan parte de este grupo y el grupo se sienta ligado al entorno y compartan una base histórica común sobre este espacio (Varela & Pol, 1994). Por tanto, son conscientes de estos lazos históricos que los unen a estos lugares, lo que va creando la significación y valoración del entorno en base a estas vivencias, relacionadas con el ambiente físico y un pasado, que en casos, puede haber sido útil de modo instrumental a la satisfacción de necesidades biológicas, psicológicas, sociales y culturales. De allí que Proshansky, Fabian, & Kaminoff argumenten que:

“Los individuos definen quién y lo que son en términos de fuertes lazos afectivos con la casa y el hogar y/o en el vecindario y la comunidad” (Proshansky, Fabian, & Kaminoff, 1983, pág. 51).

Según estos mismos autores, los individuos a través de la experiencia con el entorno, perciben las propiedades del mundo físico como inmutables, lo cual sirve para confirmar su continuidad con el pasado y a su vez pronostica su futuro, esta percepción valida la creencia en el individuo en su propia continuidad en el tiempo y apoya su propia identidad (Proshansky, Fabian, & Kaminoff, 1983). Por tanto, en la medida que un grupo sea parte de la historia de un lugar, se define en base a esta historia común y así se diferencia de otros grupos que no comparten esa historia (Valera, 1996).

Quienes habitan en campamento, construyen una historia común basada en sus similitudes sociales y de vida de acuerdo a sus necesidades, valores, intereses, actitudes. Una persona que habita en un lugar por años, según Hay (Hay, 1986, 1988, 1990).en (Hay, 1998), este a menudo desarrolla un sentimiento de pertenencia que genera “sentido de lugar”, donde goza de seguridad. Este sentido de pertenencia por el lugar puede ser un “ancla para su vida” y señala la importancia de su identidad (Hay, 1998).

2.2.6 Apropiación del espacio

El acto de apropiación del espacio podemos percibirla como una acción individual y colectiva. Es una acción que delimita y marca de algún modo el territorio para garantizar su estabilidad y proyección en el tiempo (Pol, 1996), lo que no necesariamente significa una apropiación jurídica de un espacio, donde en este caso, no necesariamente existen vínculos de apego a tal lugar, es decir, existe una apropiación en la medida que hay identificación con el espacio. Para quienes

habitan en campamento, existe una identificación con el lugar que habitan mediante una de limitación territorial que los diferencia de los otros en el espacio y a la vez, en la medida que existe una reciprocidad comunitaria y también una interacción con el espacio, se genera una reapropiación constante del lugar en que se habita. Sin embargo, la ciudadanía y los propios habitantes de campamentos están al tanto de su condición legal, sin embargo, el sentido de pertenencia al lugar en casos es mayor a la condición jurídica, lo que lleva a defender ese espacio apropiado, pero legalmente perteneciente a otro.

Al respecto Tuan menciona que:

“una persona invierte fragmentos de vida emocional en su hogar, y más allá de este, en su vecindario. Ser expulsado forzosamente del hogar y del barrio es ser despojado de una envoltura que, por su familiaridad, nos protege de las perplejidades del mundo exterior” (Tuan, 1974, pág. 138).

Cuando existe apropiación de un lugar se establece una relación con el entorno espacial donde se integran las propias vivencias, el cual se organiza, se construye y se transforma, estableciendo un arraigo que fija a las personas con el lugar.

Para Korosec-Serfaty (1976), en Vidal, Pol, Guàrdia y Però (2004), nos dice que:

“la apropiación del espacio es un proceso dinámico de interacción de la persona con el medio. No es una adaptación. Es el dominio de una aptitud, la capacidad de apropiación. Independientemente de su propiedad legal, es el dominio de las significaciones del espacio lo que es apropiado” (Vidal, Pol, Guàrdia, & Però, 2004).

Quien se apropia del espacio, tal como mencionamos anteriormente, se diferencia con los otros que no son de ese lugar, por tanto, el acceso a este es solo para conocidos y aceptados, generando un control implícito que en casos de una mayor territorialidad es explícito.

Para Pol (1996, 2002a), en (Vidal, Pol, Guàrdia, & Però, 2004), la apropiación del espacio se compone de dos dimensiones: la acción transformación y la identificación simbólica. En la primera, el autor señala que la acción de las personas y comunidades sobre el entorno transforman el espacio, dejando su impronta o su huella, acción que incorpora en sus procesos cognitivos y afectivos. Si nos situamos los casos de las personas y grupos que habitan en campamentos, son grupos que han transformado inicialmente el espacio, en terrenos baldíos, han construido un entorno con significados propios, han dejado una marca en el espacio que les pertenece, es muy diferente a quien compra una vivienda por gusto, tanto a la casa como al sector, el cual puede estar influenciado fuertemente por cánones publicitarios de estilos de vida, por tanto, quienes habitan en campamento y lo han construido, podemos considerar que se apropian del espacio de un modo naturalmente doméstico, por el cual han transformado a su imagen el espacio donde decidieron vivir, lo que cobra un significado aún mayor.

En este sentido Enric Pol (1997), expone que cuando se propone la creación o modificación de un ambiente, con una intención específica, se ejerce el poder. Esta acción tiene como objetivo dotar de espacio con la forma, elementos y nombre tratando de resaltar algunos valores, estética y hechos que están en la mente del colectivo (Pol, 1997, pág. 1).

Respecto a la identificación simbólica, Pol (1996, 2002a), en Vidal, Pol, Guàrdia y Però (2004), nos argumenta que las personas y los grupos se auto atribuyen las cualidades del entorno como definitorias de la propia identidad, por tanto, la apropiación del espacio como proceso vincula a las personas o grupos con los espacios, dentro de una contexto social, que le atribuye un significado y una identidad, los cuales facilitan comportamientos respetuosos con el entorno, producto de la implicancia y participación en el (Vidal, Pol, Guàrdia, & Però, 2004).

2.2.7 Aspectos simbólicos del entorno

El simbolismo es una propiedad del espacio, tiene un significado y es inherente a él, este significado deriva de características físicas estructurales, de la funcionalidad ligada a las prácticas sociales que se desarrollan en él y de las interacciones entre las personas que ocupan y utilizan el espacio. Este significado puede ser a nivel individual (significación personal) o compartido por una comunidad (significación social) (Valera, 1996). Según Valera (1996), los espacios de una determinada área urbana se pueden ordenar de modo jerárquico según su peso simbólico a partir de espacios carentes de significado simbólico relevante a nivel social a espacios de significado de grupos reducidos, como familia o grupo de amigos, hasta llegar a espacios reconocidos por la mayor parte de los sujetos de una comunidad que ocupa un área mayor de donde se asienta (Valera, 1996).

Para este autor la dimensión ideológica, como la psicológica o conductual, hace referencia a la participación del grupo implicado en la construcción del significado simbólico de un espacio, simbolismo que se consolida en base a la dimensión temporal. Por otro lado, siguiendo con el autor, nos indica que la carga simbólica puede ser determinada por instancias de poder dominantes, de manera que su significado puede ser un referente ideológico o institucional (Valera, 1996). Así mismo el nombre dado a un barrio puede considerarse como un referente simbólico relevante (Lalli, 1988) en (Varela & Pol, 1994), según estos autores, el análisis de la toponimia adopta una perspectiva socio histórica de construcción social de significados asociados a un entorno.

2.2.8 Síntesis del marco teórico referencial

Finalmente según los aportes de diversos autores revisados, podemos entender el arraigo y sentido de pertenencia en sí mismo, como la suma de

conceptos que contribuyen a entender la relación que existe entre las personas hacia el espacio y desde este hacia las personas, por medio de un proceso recíproco, que transforma los espacios vividos y donde tales vivencias retornan en un sentido de identidad y estilos de vida hacia las personas, consolidando en un lugar el hacer cotidiano y el ser de quienes habitan en campamento. Este vínculo con el territorio o el entorno, como el sentimiento de poseer y gestionar un espacio – independientemente de la propiedad legal o la conveniencia económica – ya sea por uso habitual y/o por identificación, se relaciona directamente con el habitar en un lugar, más si sobre aquello se construye, marcando permanencia y en casos protección, lo cual puede llevar en casos a tomar partido en la defensa el territorio habitado por años.

La siguiente tabla, es un resumen de los autores, que a modo de este autor, aportan al concepto de arraigo desde el punto de vista espacial, social y cultural. A la vez la construcción de esta matriz, permitió el orden de los conceptos, con el fin de elaborar los enunciados importantes para la guía de conversación para las entrevistas con las personas de ambas comunidades.

Tabla 2: Matriz Conceptual

AUTOR	CONCEPTO	ENUNCIADO	GUIA DE CONVERSACIÓN	CATEGORÍA
Robert Sack (1986) / Ávila (2005) / Echeverri & Ribero (2002)	Vinculación por Actividad	Tipo de Actividad Laboral	¿Cuál es su Trabajo Actual? ¿Es esporádico o Permanente?	Trabajo y Familia (social y cultural)
Flores & Tassara (2003) / Cecchini & Uthoff (2007) / Arriagada (1997)	Ciclo de Vida Familiar	Rango etéreo / Número de Hijos / Escolaridad	¿Qué edad tiene? ¿Hasta qué curso llegó? ¿Cuántos hijos tiene y de edad?	
Martín Heidegger (1993) / Santos (2000)	Elección, Construir y Habitar	Elección / Construcción Propia	¿Cuáles fueron los factores determinantes para vivir aquí? ¿Quién construyó la vivienda?	Relación Histórica con el Lugar (cultural)
Yi Fu Tuán (1974)	Herencia Biológica en la Preferencia del Entorno	Origen Residencial	¿De dónde proviene? ¿Por qué motivo se vino de allá? (Si corresponde)	
Proshansky, Fabian, & Kaminoff (1983) / Pol y Moreno (1992), Del Acebo Ibáñez (1996)	Habitar en el tiempo desarrolla concepto de pertenencia / Arraigo	Años de Permanencia	¿Desde cuándo vive aquí?	
Alicia Lindón (2000) / Varela & Pol (1994) / Yi Fu Tuán (1974) / Vidal, Pol, Guàrdia y Perú (2004) / Michel de Certeau (2000)	Indexicalidad / Vínculos emocionales y de dependencia / Comportamiento respetuoso con el entorno	Relación con el Entorno	¿Cómo ve la relación de los vecinos del campamento con su entorno? ¿Cómo utiliza los espacios del campamento la comunidad? ¿Qué actividades realiza la comunidad para mejorar el campamento?	
Proshansky, Fabian, & Kaminoff (1983)	Continuidad	Proyección	¿Dejaría el campamento? ¿Cuál sería el motivo? ¿Dónde se proyecta vivir en un par de años más?, Si se cambia ¿a qué lugar se cambiaría? ¿Por qué? ¿Cuál cree será el futuro del campamento y su entorno en el futuro próximo?	
Boisier (2001) / Yi Fu Tuán (1974) / Varela & Pol (1994) / Varela (1996) / Lalli (1988) / Hay (1998)	Interacción con el Lugar / Historia en el Contexto del Entorno / Identidad Asociada al Entorno / Significado y Simbolismo	Aspectos Positivos	¿Cuáles son los principales aspectos positivos de vivir aquí? ¿Me puede contar brevemente la historia del campamento, orígenes? ¿Porque tiene ese nombre el campamento?	Perspectiva Social del Lugar (social)
Robert Sack (1986) / Enric Pol (1996) / Vidal, Pol, Guàrdia y Perú (2004) / Porto Gonçalves (2009) / Aliste, Urquiza (2010)	Territorialidad / Acceso	Control / Seguridad	¿Se siente seguro o inseguro de vivir aquí? ¿Tiene temor a ser desalojado? ¿Cree usted que llegarán más habitantes al campamento? ¿Cómo se controla quien llega a vivir aquí?	
Berger & Luckmann (2001)	Vida en Comunidad	Relación comunidad y Familiaridad	¿Cómo es la relación que existe entre los vecinos de la comunidad? ¿Existe confianza entre los vecinos de la comunidad? ¿Existen familiares dentro del campamento? ¿De qué modo participó la comunidad en el origen del campamento? ¿De qué modo participa la comunidad actualmente? ¿Existe participación organizada?	
Alicia Lindón (2000)	Pertenencia a la comunidad	Rol en la comunidad	¿Cuál es su rol dentro de la comunidad?	
Kaztman (2003) / Yi Fu Tuán (1974)	Subculturas Marginales / Discriminación	Dificultad / Estigmatización	¿Cree que existe estigmatización por vivir aquí?, ¿Cómo lo enfrenta? ¿Cuáles son las principales dificultades de vivir aquí?,	
Alicia Lindón (2000) / Halbwachs (2004)	Pertenencia Comunitaria / Memoria Colectiva	Logros / Fracasos	¿A su juicio cuales son los mayores logros y fracasos de la comunidad?	
Alicia Lindón (2000) / Davis (2006)	Escasa Movilidad / Informalidad Laboral	Desplazamiento / Conectividad / Trabajo	¿En que trabajan en su mayoría las personas que aquí habitan? ¿Hacia qué lugares se dirigen a trabajar? ¿Cuáles son los principales problemas de conectividad que afecta a la comunidad? ¿Las personas que viven aquí, donde realizan sus trámites (compras, colegios, hospital banco)?	

Fuente: Elaboración Propia

CAPITULO 3 MARCO METODOLÓGICO

La necesidad de generar unidades de información que permitan observar la realidad subjetiva de los habitantes de campamentos en ámbitos rural y urbano, respecto a las dimensiones propuestas en el marco teórico, nos induce a considerar la metodología cualitativa como la pertinente y adecuada para afrontar este desafío analítico, debido a que es el instrumento indicado para poder identificar y caracterizar fenómenos en realidades colectivas o grupales, en su propio contexto, tanto espacial como social, como el arraigo y sentido de pertenencia que son los conceptos centrales de esta investigación.

Para esta investigación se utilizará la recolección de datos, utilizando técnicas que no pretenden medir, ni asociar mediciones con números, tales como entrevistas abiertas, discusión en grupos, evaluación de experiencias personales, inspección de historias de vida, análisis de discursos cotidianos, interacción con grupos o comunidades (Hernandez, 2003). Los aspectos cuantitativos solo serán utilizados en este estudio con el fin de contribuir a la comprensión de un panorama espacial y demográfico, pero no como método central de análisis para respuestas a las interrogantes de esta investigación.

Para efectos de esta investigación de carácter cualitativo, nos basamos en las definiciones de asentamientos precarios de Sepúlveda & Haramoto (1999) en Calvo (2000), respecto a la “interacción que existe entre el hombre y el espacio en un lugar y tiempo determinado” y con “carencia de condiciones necesarias para el desarrollo”, debido a su carácter cualitativo y no excluyente cuantitativo, a la vez reconociendo que los asentamientos precarios o campamentos son parte de un sistema territorial mayor y dependientes de lo urbano (Calvo, 2000). (Ver Anexo I, Definiciones)

3.2 RECOLECCIÓN Y ANÁLISIS CUANTITATIVOS Y CUALITATIVOS

3.2.1 Recolección de datos secundarios

- Se revisó bibliografía especializada sobre campamentos, vivienda precaria, tugurios o Slum a nivel mundial y específicamente en Latinoamérica con énfasis en Chile, sobre momentos históricos, la precarización del hábitat y sobre problemas urbanos y rurales relacionadas con la pobreza.
- Se revisó bibliografía vinculada a procesos urbanización y configuración de ciudades y de espacios rurales, junto a detonantes de cambio; globalización, neoliberalismo.
- Se recopiló bibliografía especializada, sobre temas asociados a concepto de arraigo, pertenencia, territorialidad e identidad entre otras.

3.2.2 Sistematización y análisis de información secundaria

- Se recopiló y analizó bases de datos estadísticas del MINVU, censo campamentos 2011, base de datos de la organización no gubernamental TECHO del año 2014.
- Se agrupó la información de campamentos de las bases de datos mencionada solo relacionada a la región de O'Higgins, para determinar, la cantidad y la ubicación de los campamentos en la región.
- Se desagregó la información cuantitativa de campamentos (utilizando el programa Excel) con el fin de generar criterios de selección del área de estudio.
- Para la caracterización social en el territorio del área identificada, se utilizó el programa REDATAM, de análisis censal, para este estudio se utilizó como base estadística el censo del año 2002.
- Para el análisis regional y de los subsistemas identificados, se utilizó como sistema de información geográfica (SIG), la plataforma informática de análisis

espacial ARC GIS 10.3, compatible con amplios formatos de otros SIG.

- Para visualización espacial de los análisis se utilizó además el programa Google Earth Pro 2015, de libre acceso en la web.
- Finalmente para la caracterización de detalles obtenido (con las otras herramientas mencionadas) del entorno inmediato de los campamentos se utilizó un drone, con el fin de captar imágenes aéreas con mayor detalle, a la vez se realizaron tomas de vuelo, con el fin de ser utilizadas en la jornada de mapeo participativo con la comunidad.

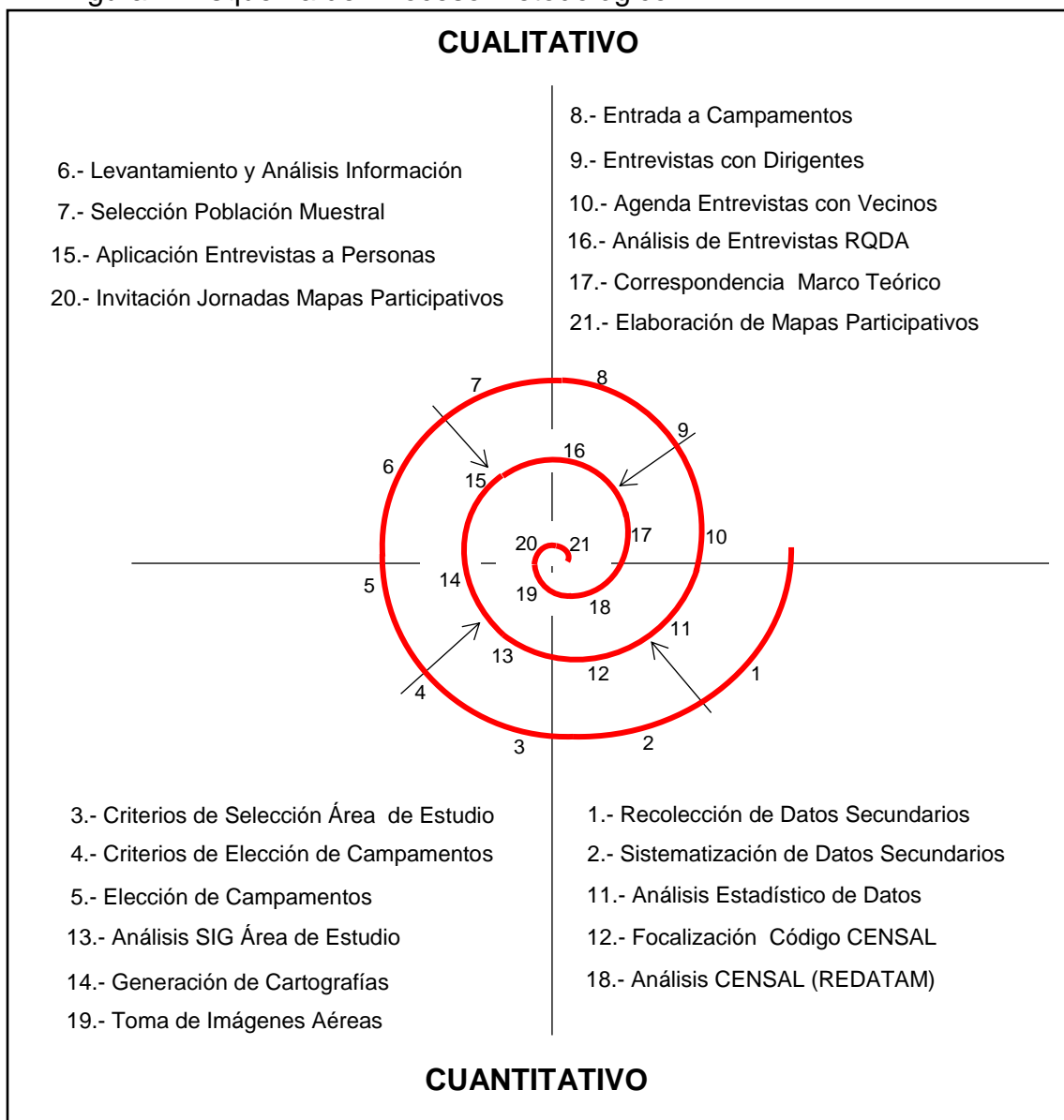
3.2.3 Levantamiento y análisis de información cualitativa

- Se realizaron en total 20 entrevistas (10 en cada campamento), en campamentos que fueron seleccionados por criterios específicos que se detallan más adelante.
- Cada entrevista fue grabada, con el consentimiento y permiso de la persona entrevistada y se realizó de modo individual (en la mayoría de los casos) en el domicilio del contactado/a, quien a su vez recomendaba a otra persona dentro del rango etario especificado (joven, adulto y adulto mayor).
- Se sistematizó la información grabada de las entrevistas en formato TXT, para el posterior análisis en el software RQDA, de análisis de datos cualitativos textuales, el cual es de libre acceso en la web
- Se analizó las entrevistas, buscando correspondencia con el marco teórico planteado, con el fin de asimilar situaciones específicas y a la vez confrontar hipótesis de este estudio.
- Finalmente se realizó y analizó el mapa participativo con la discusión sostenida de aquellos espacios identificado individual y colectivamente que concluyeran en un mayor apego, sentido de pertenencia o arraigo hacia ese lugar.

El siguiente esquema, grafica las etapas del proceso metodológico de esta

investigación donde se abarcaron ambos aspectos metodológicos, cualitativo y cuantitativo y distintos momentos y profundidad durante la investigación.

Figura 1: Esquema del Proceso Metodológico



Fuente: Elaboración Propia

3.3 ASPECTOS CUANTITATIVOS

Para esta investigación se utilizó la metodología cuantitativa, posterior a la definición de campamentos, a pesar que esta es altamente compleja y diversa, se optó por conceptos que nos permitieran elaborar un método de selección por medio de asignación numérica, tal como menciona Asún (2006), respecto a la metodología cuantitativa *“utiliza procedimientos estadísticos para reducir manipular y asociar dichos números”* (Asún, 2006). Esto, con el propósito de focalizar territorialmente y obtener una lista de priorización en base a criterios que nos permitieran categorizar las características de campamentos y su ubicación.

De este modo la metodología cuantitativa de esta investigación utilizó la información de catastros de campamentos elaborados por la fundación TECHO, debido a que es la más actualizada (2014) y tiene un rango espacial mayor al catastro de MINVU debido a que abarca mayor número de campamentos rurales con su definición. Por lo tanto, utilizando la información de este catastro e incluyendo la representación cartográfica de la información obtenida, nos permite una perspectiva de base de los subsistemas a abordar y a la vez focalizar el área de estudio. Por otro lado se observaron inconsistencias presentadas en los documentos del MINVU, respecto al catastro 2011, donde en los resultados preliminares de mayo de 2011, reconocen la existencia de 63 campamentos, versus los resultados generales del mismo catastro a mayo de 2012 donde bajan a 47 campamentos. Sin embargo, se utilizará la información del MINVU a modo de generar algunos argumentos a considerar, que no refieren a lo cuantitativo.

Finalmente para caracterizar territorialmente el área de estudio de ambos campamentos, se utilizará información estadística del CENSO del año 2002, donde se obtendrá un panorama general social y de infraestructura (capítulo V), del área donde se encuentra inserto cada campamento (urbano y rural). Esta

información fue procesada en base al CENSO 2002 con el programa REDATAM, que nos permite realizar cruces de información estadísticas con precisión.

3.3.1 Criterios para la elección del área de estudio

Dentro de cada provincia de la región podríamos denominar la existencia de subsistemas de campamentos agrupados en torno a una “ciudad eje” o “comuna cabecera”, tal como lo describe Pablo Calvo en su definición de asentamientos precarios: “... *forman parte de un sistema territorial mayor, por ejemplo, una ciudad*” (Calvo, 2000, pág. 24).

Para este caso se seleccionaron comunas cabeceras, que corresponden a ciudades de 2 provincias de la región donde existen campamentos, estas son: son Rancagua, Rengo, San Fernando y Santa Cruz, las denominaremos cabeceras de subsistema, debido a la atracción que ejercen como polo urbano (político, administrativo, económico, social, etc.), sobre las demás comunas y por ende de los campamentos parte del subsistema, sin invisibilizar a los centros urbanos comunales que son parte de las prácticas cotidianas de los habitantes en sus comunas.

Para efectos de esta investigación, se determinó la focalización en el subsistema **“Cachapoal Cono Norte”**, debido a que es un subsistema mayor en cantidad de campamentos, comunas y población, a la vez la comuna cabecera y capital regional (Rancagua) es la que concentra la mayor cantidad de comunas rurales con campamentos en sus límites y su atracción y dependencia a esta de las demás comunas – se deduce – es mayor en relación a las otras capitales provinciales.

Tabla 3: Subsistemas y Campamentos

SUBSISTEMA	COMUNAS	CAMPAMENTOS
Cachapoal Cono Norte	Rancagua	7
	Graneros	1
	Codegua	1
	San Francisco de Mostazal	4
	Doñihue	2
	Machalí	3
	Olivar	4
Cachapoal Sur e Interior	Rengo	8
	Requinoa	3
	Quinta de Tilcoco	1
	Malloa	4
	Las Cabras	1
Colchagua Oriente	San Fernando	7
	Chimbarongo	2
	Placilla	2
Colchagua Poniente	Santa Cruz	1
	Nancagua	1
	Peralillo	2

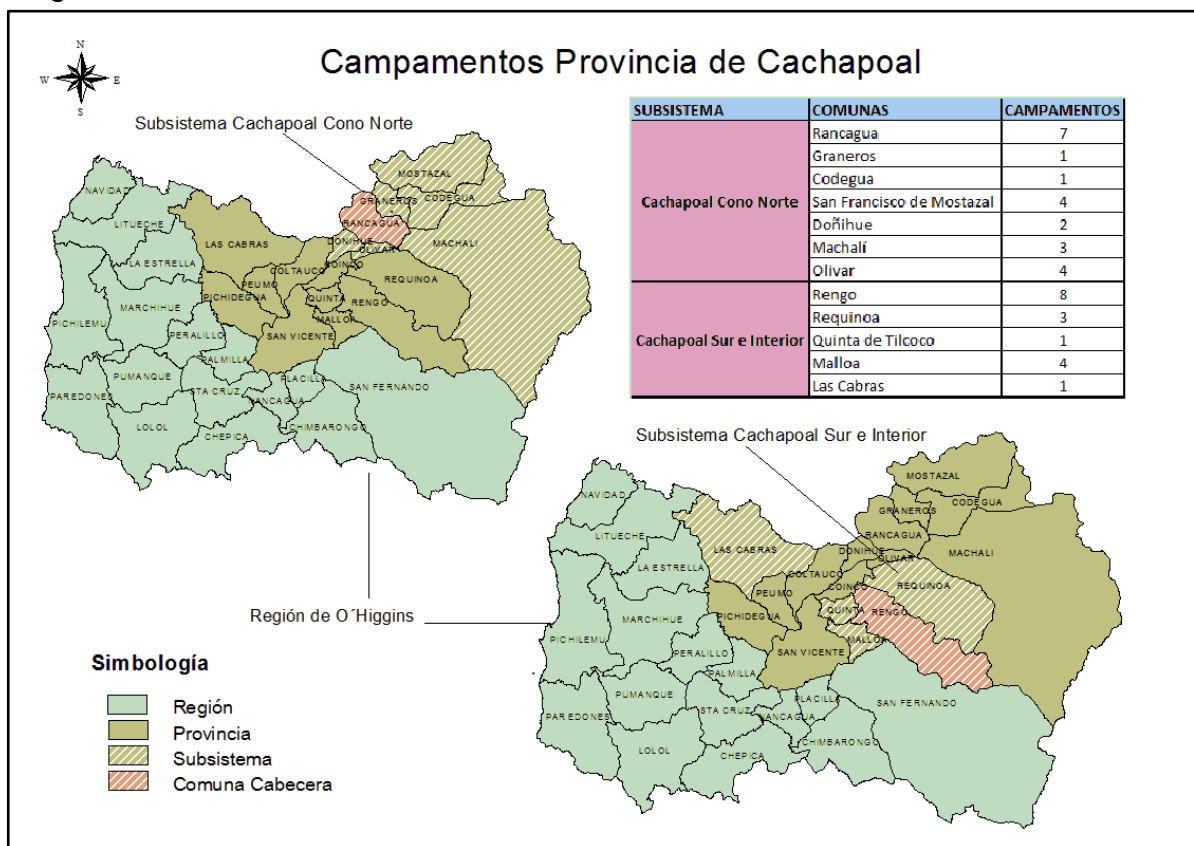
Fuente: (TECHO - CHILE, 2014), Elaboración propia.

Se selecciona el subsistema con mayor cantidad de campamentos, para determinar una lista de prelación, que permita priorizar según ciertos criterios a los campamentos que los cumplan con estos, y a la vez, en el caso de que un campamento haya sido erradicado o bien radicado y por tanto no cumpla con tal categoría, podemos avanzar en esta lista ordenada.

Al elegir este subsistema, existe una mayor diversidad de campamentos rurales y urbanos, por lo tanto, un listado suficiente para seleccionar comparado a otros subsistemas, donde probablemente existan viviendas rurales precarias que se confunden con campamentos, pero no necesariamente lo son, entonces si bien el fenómeno de los campamentos – según nos dice la bibliografía es un hecho mayoritariamente urbano – existen conjunto de viviendas precarias en sectores rurales, pero cercanos a ciudades (Ministerio de Desarrollo Social, 2015).

En la región de O'Higgins, los campamentos se encuentran emplazados principalmente en las ciudades interiores del valle central, lo que se relaciona con el patrón de distribución de población propio de esta región. Tal situación se puede apreciar en la Información Catastro Nacional de Campamentos 2011 (Secretaría Ejecutiva de Campamentos, 2011).

Figura 2: Comunas Cabeceras de Subsistemas



Fuente: MINVU 2015, Elaboración propia

3.3.2 Criterios para la elección de campamentos

Los criterios utilizados para la selección del campamento fueron diferenciados por área urbana y rural, siempre en relación a la ciudad cabecera identificada.

Por tanto, se entenderá en adelante como campamento urbano al que resulte seleccionado dentro de la comuna con mayor población urbana y con un grado mayor de urbanización en este caso Rancagua.

Así para el área **urbana**, los criterios de selección son:

- 1.- Campamento con año fundacional más reciente.
- 2.- Campamento más cercano al centro urbano utilizando como punto central la plaza de armas de Rancagua (cabecera del subsistema Cachapoal Cono Norte).

Se entenderá como campamento rural al seleccionado dentro de las comunas que forman parte del subsistema denominado “Cono Norte”, a excepción de Rancagua, debido a que en esta se concentrarán los campamentos urbanos.

Para la selección del campamento **rural**, los criterios utilizados son:

- 1.- Campamento con año fundacional más reciente.
- 2.- Campamento de mayor cercanía a la ciudad cabecera, ubicado en una comuna fuera de Rancagua.
- 3.- Campamentos que a pesar de su cercanía a la ciudad poseen algún tipo de dificultad en el acceso (transporte) y cercanía a servicios generales (establecimientos educacionales, servicios de salud u otros).

3.3.3 Explicación de criterios

Año fundacional más reciente: Asumiendo que el año fundacional más reciente del campamento, se vincula a la necesidad de vivienda de parejas recién conformadas y coincidentes con el ciclo vital de la familia, donde la necesidad de

vivienda, entre otras necesidades básicas es lo prioritario. (Arriagada, 1997), (Jiménez & Pizarro, 2008). Además de los motivos perceptivos más recientes a indagar producto de su elección del lugar a habitar.

Cercanía de campamentos urbanos y rurales a la ciudad cabecera: Se relaciona que a mayor cercanía del campamento al centro de la ciudad, mayor es el grado de dependencia (laboral, uso de servicios generales, como salud, educación etc.) y de oportunidades (laborales, educacionales y otras actuales o futuras), con esta área (Brain, 2010) (Millán, 2010).

Bajo nivel de acceso a servicios (campamentos rurales): Este criterio se relacionó en función de todos los campamentos cercanos al área urbana de la comuna cabecera del subsistema “Cachapoal cono norte”, pero que cuyas comunas donde se asienta el campamento, sea colindante con la comuna de Rancagua. Esta finalidad, apunta a asegurar que el campamento que se seleccione sea del área rural y aún no ha sido integrada urbanamente a la ciudad, pero asumiendo una dependencia a esta, con el fin de no confundir el modo de poblamiento antaño de los espacios rurales con los llamados campamentos. Así mismo, se seleccionan las variables de distancia a: Establecimientos de Educación, Servicios de Salud, y finalmente distancia a Bomberos. El dato que se obtiene de estas variables, proviene de la “Base Nacional de Campamento 2014” (TECHO - CHILE, 2014).

3.3.4 Selección de campamentos (urbano y rural)

Al revisar los criterios de selección de campamentos del área urbana de la comuna cabecera (Rancagua), da como resultado lo siguiente:

Tabla 4: Campamentos Urbanos

COMUNA	NOMBRE CAMPAMENTO	AÑO FUNDACIÓN	DISTANCIA APROXIMADA AL CENTRO (En Kilómetros)
Rancagua	Santa Lucía	1995	2,6
	San Ramón el Bosque	1990	10,7
	Molinos Quemados	1985	6,1
	El Trapiche Cancha	1980	2,8
	Unión Gamboa / Gamboina cancha	1980	4,6
	Trapiche Molino Viejo	1976	2,6

Fuente: (TECHO - CHILE, 2014), elaboración propia

Respecto al primer criterio propuesto para el área urbana, de ambos campamentos; “Santa Lucia” presenta un año fundacional menor al campamento “Trapiche Molino Viejo”, a pesar de que este último posee la misma distancia al centro urbano de la capital regional, según el segundo criterio propuesto. Entonces como resultado, el campamento “Santa Lucia” es focalizado para el sector urbano en esta investigación.

Respecto a los criterios de selección del campamento del área rural, el resultado arroja diez campamentos, ubicados en 5 comunas aledañas a Rancagua. Estos diez campamentos son lo que se encuentran cercanos a la comuna de Rancagua, por lo tanto, la dependencia de estos con sus centros urbanos comunales y la vez con la capital regional probablemente sea mayor que el resto de los campamentos ubicados en el “subsistema cono norte”. Entonces, según el primer criterio de año fundacional, el campamento “El arrozal”, es el campamento más reciente.

Respecto al segundo criterio de cercanía a la ciudad de Rancagua, el campamento “El Arrozal”, se encuentra en Quinto lugar. Esto porque los campamentos con menor distancia corresponden a la comuna de Olivar, que prácticamente se encuentran adosados al límite natural de la comuna, que es el río Cachapoal (al igual que la ciudad de Rancagua), como resultado existe incluso una menor brecha en distancia que los campamentos identificados en la misma

comuna de Rancagua, entonces sin bien estos campamentos se encuentran en una comuna rural, están más cercanos al centro urbano que los propios campamentos de la ciudad, sin embargo, poseen un año fundacional más antiguo (entre el año 1985 a 2000), por lo tanto, podemos especular que el nivel de rotación de las familias es mayor, al cumplirse quizás en muchos casos el ciclo completo de vida familiar, considerando desde año 1985.

Tabla 5: Campamentos Rurales

COMUNA	NOMBRE	AÑO FUNDACIÓN	DISTANCIA APROXIMADA AL CENTRO (En Kilómetros)	NIVEL DE ACCESO (Promedio de distancias)
Graneros	El Arrozal	2008	13	5,
Machalí	San Juan 1 y 2 (PROYECTADO)	2002	13,5	4,
Olivar	Longitudinal Antiguo Línea Férrea	2000	7,2	2,
Machalí	Los Peumos (El Guindal)	2000	13	5,
Machalí	El Álamo Bajo (Coya)	Incierto	25	9,
Doñihue	Cerro el Cólera / La Hermandad	1998	27,5	
Olivar	Siete Puentes	1995	8,37	2,
Doñihue	Carretera California / Cruce Paraguay	1995	23	5,
Olivar	Población Lo Conti / El progreso	1990	6	2,
Olivar	Canal Río Seco	1985	8,5	3,

Fuente: (TECHO - CHILE, 2014), elaboración propia.

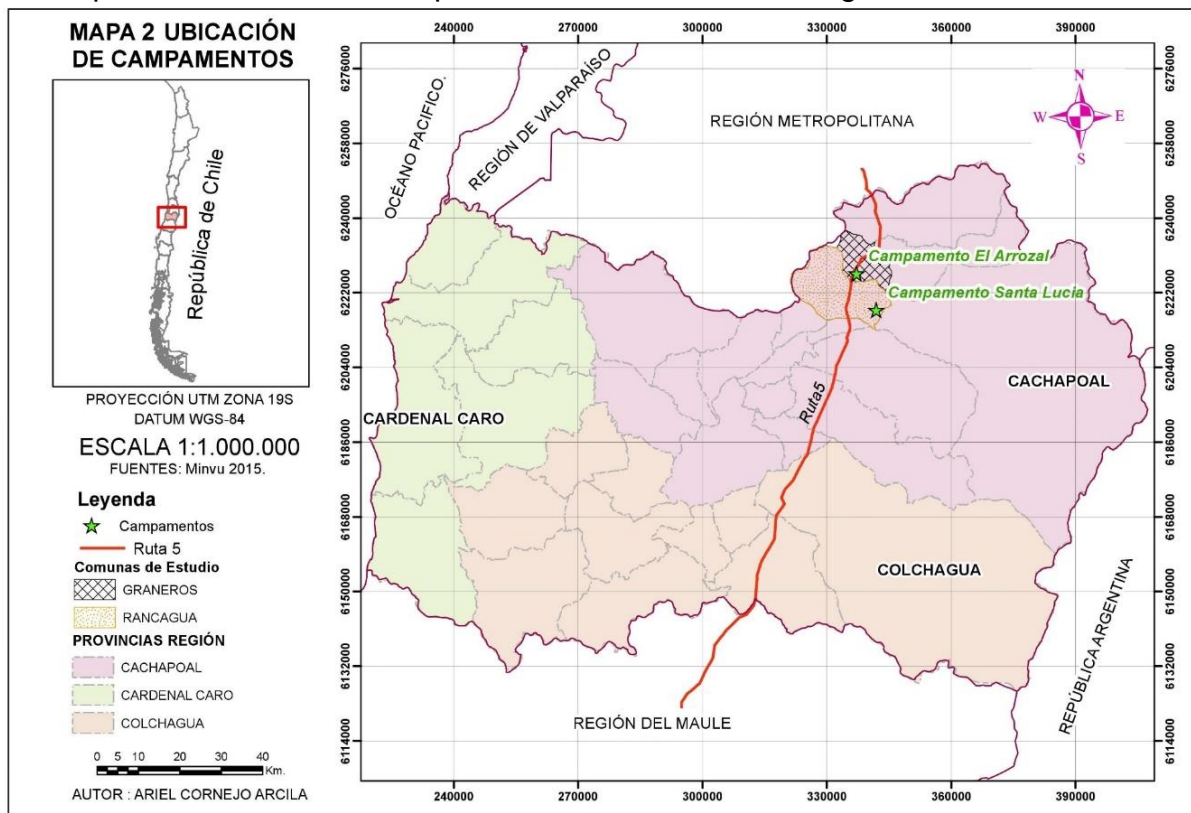
En cuanto al nivel de acceso, el campamento “El Arrozal”, se encuentra en segundo lugar después del campamento “El Álamo Bajo” de Machalí, sin embargo, el año fundacional de este último es incierto, por lo que no es posible considerarlo dentro de los criterios de selección.

En relación a la selección de campamentos, se fundamenta que la información para la elaboración de criterios, fueron adoptadas por la medición en base a los datos georreferenciados de campamentos del catastro 2011 (MINVU, <http://aldeas.minvu.cl/maps.php>, 2015) y a la “Base Nacional de Campamentos 2014” proporcionada por la organización TECHO (TECHO - CHILE, 2014) y que luego fue contrastada con la Mesa Regional de Campamentos¹, instancia en la

¹ Instancia público privada creada el año 2011. Allí trabajan SERVIU, FOSIS, Ministerio de Desarrollo Social, Ministerio de Educación,

cual argumentó que: efectivamente el campamento “Santa Lucia”, de la comuna de Rancagua es uno de los más cercanos al centro urbano de la capital. Respecto al campamento El Arrozal, es el único en la comuna de Graneros y uno de los más cercanos a la capital regional que no está dentro de Rancagua y se encuentra ubicado en un área netamente rural.

Mapa 2: Ubicación de Campamentos en el Contexto Regional



Fuente: MINVU 2015, Elaboración Propia

3.4 ASPECTOS CUALITATIVOS

Fundación Techo, ONEMI, Corporación También Somos Chilenos y Bienes Nacionales. Su objetivo es articular las intervenciones que se realizaban separadamente en los campamentos.

Este estudio cualitativo, no busca una representación estadística sobre las opiniones de los conceptos de arraigo y sentido de pertenencia de la población que habita en campamentos, sino la identificación de personas y grupos, que en su diversidad social y espacial, puedan dar representatividad a estos argumentos expresados tanto en la hipótesis, como en las preguntas de investigación.

3.4.1 Selección de la Población Muestral

La entrada a ambos campamentos se realizó al alero de la mesa regional de campamentos quienes orientaron respecto a los dirigentes actuales y anteriores con quienes poder contactar e iniciar el ingreso a ambos y presentar los objetivos de la investigación.

La selección del grupo objetivo de trabajo, se realizó por medio de dirigentes de ambos campamentos, previo a la presentación de la propuesta de trabajo, junto al sentido y los objetivos que se buscan con esta investigación. Se seleccionó una población muestral intencionada según los objetivos de la investigación y no a partir de procedimientos probabilísticos.

Por lo tanto, se seleccionaron muestras por cuotas (Canales, 2006), utilizando como variables, el rango etario de jóvenes, adultos y adultos mayores, donde hubiera tres representantes de cada rango y como mínimo constara para representación de género, al menos un hombre o una mujer por cada grupo, lo que completaba un grupo de nueve personas como muestra década campamento.

Sin embargo, en la aplicación de las entrevistas de ambos campamentos hubo participación espontanea dentro del grupo de adultos (principalmente mujeres) que de igual modo se consideró para efectos del análisis posterior. Por tanto el

siguiente es el resultado de cuotas muestrales, según rango de edades:

Tabla 6: Grupos Etarios a Entrevistar

GRUPO	RANGO DE EDAD	CANTIDAD	GENERO
Jóvenes	18 a 28 años	6 Personas	Al menos 1 hombre o 1 mujer por cada grupo.
Adultos	29 a 54 años	8 Personas	
Adulto mayor	56 y más años	6 Personas	

Fuente: Elaboración propia

Posterior a la entrada con los dirigentes se aplicaron entrevistas al grupo de adultos que hayan tenido participación en algún tipo de organización del campamento (comité, club deportivo, congregación religiosa u otro vínculo comunitario), debido al conocimiento que este podría tener tanto del lugar y el entorno, como de los vecinos del campamento. Una vez identificada a estas 4 personas, se ubicarían por referencias a las restantes personas de los grupos para la aplicación de las entrevistas con el fin de llegar recomendado o identificado por un adulto reconocido/a por la comunidad.

3.4.2 Aplicación de entrevistas a personas

El tipo de entrevista escogida para esta investigación fue la entrevista abierta (Hernandez, 2003) semidirectivas, debido a que captura información significativa y disponible en el decir, o sea, captura en el habla unidades discretas de información y significación (Canales, 2013).

Las 20 entrevistas fueron aplicadas entre inicios del mes de mayo y fines del mes de julio de 2015, en los meses en que las personas en edad de trabajar (todas las del rango etario), se encuentran en su mayoría desempleadas, debido a que una característica de la región y de ambas comunas es la estacionalidad laboral, donde se concentra mano de obra en periodos de cosecha agrícola (octubre a

abril), sobre todo en sectores rurales y periferias urbanas. Por tanto, con esta estrategia se disminuye el gasto de recursos y tiempo ante la probabilidad de no ubicar a las personas señaladas por los dirigentes o los entrevistados adultos.

Las entrevistas fueron aplicadas entre lunes a viernes, durante las tardes entre las 17:00 y 19:00 horas, con el fin también de encontrar en su domicilio a aquellas personas que tuvieran un empleo estable y poder localizarlas, Sin embargo, ante todo, las personas fueron primero ubicadas en sus domicilios por referencias de los dirigentes o adulto, para la presentación formal y el motivo de la solicitud de entrevista, posteriormente fueron contactadas para agendar una visita a su domicilio en el día y la hora que la persona estimase conveniente.

El resultado de este método fue acertado por cuanto no hubo descoordinaciones y las entrevistas se ajustaron a los tiempos de las personas, con el fin de no presionar o incomodar con labores personales, domesticas o privadas que pudieran sesgar la información durante la entrevista, por ende, todas las conversaciones se dieron en un escenario de tranquilidad y de tiempo holgado, que permitió ahondar en algunos contenidos interesantes de las conversaciones.

La siguiente tabla, sintetiza el perfil de aquellos participantes en las entrevistas. Para el caso del grupo de adultos, originalmente estaba contemplado entrevistar a 3 personas, sin embargo, el compromiso de participación de los hombres en un principio fue distante y finalmente se logró ubicar al menos un hombre en ese grupo de ambos campamentos. En este mismo grupo de adultos, al contrario con lo ocurrido con los hombres, las mujeres fueron muy participativas y mostraron un mayor interés en la investigación y fueron fundamentales al entregar mayor información que los hombres, por tanto, a sugerencia de las propias entrevistadas de este grupo de adultos, propusieron a más personas para que se aplicara la entrevista y mostraron mayor interés por el sentido de la investigación.

Tabla 7: Entrevistados por campamentos

Entrevistado/a	Edad	Sexo	Grupo	Campamento
Claudio	21	M	Jóvenes	El Arrozal (Rural)
Constanza	20	F		
María José	18	F		
Juan	43	M	Adultos	
Helvia	29	F		
Leticia	34	F		
Mariela	35	F		
Rafael	68	M	Adultos Mayores	
Patricia	59	F		
Fresia	63	F		
José Miguel	26	M	Jóvenes	Santa Lucia (Urbano)
Davia	18	F		
Paula	25	F		
Miguel Ángel	34	M	Adultos	
Juana	54	F		
Ingrid	32	F		
Jaqueline	48	F		
María	64	F	Adultos Mayores	
Juan	56	M		
Luis	61	M		

Fuente: elaboración propia.

Respecto a la entrevista, esta consta de una estructura funcional en base al marco teórico de referencia, identificando dimensiones que posteriormente al análisis de las entrevistas puedan encontrar coherencia con esta y así poder establecer matrices comparativas en cuanto al relato de las personas de ambos campamentos (urbano y rural), dentro de las dimensiones teóricas.

3.4.3 Procesamiento y análisis de la información

Posterior a las entrevistas realizadas en terreno, se realizó la transcripción de todas las grabaciones (20 diálogos) realizadas a los y las participantes, proceso que duro 2 meses. Posteriormente fueron traspasadas en un formato TXT, con el fin de que fuera compatible con el software RQDA, de análisis de datos cualitativos textuales, que permitió codificar y categorizar textualmente opiniones, discursos y expresiones de los grupos entrevistados en base a la guía de conversación, que corresponde a cada categoría de análisis.

Una vez ordenada la información, se traspasó a una matriz en formato Excel, la que permitió distribuir cada categoría y cada tema, en grupos etarios y de cada campamento (rural y urbano), construyendo unidades de información específica por celdas, para concluir por cada tema y grupo etario, con el propósito de generar resúmenes comparativos por tema y grupos (ver anexo, “Matriz comparativa de argumentos”). De este modo, se pudo establecer no solo las comparaciones mencionadas, sino que se pudo obtener correspondencia con el marco teórico planteado, así, con el fin de relacionar situaciones específicas y a la vez confrontar hipótesis de este estudio.

3.5 MAPEO PARTICIPATIVO

El mapeo participativo es una herramienta significativa al momento de identificar un lugar. Quien habita en un territorio es quien mejor conoce su entorno, y cuando esta herramienta es construida de modo participativo, es la suma de conocimiento colectivo que se refleja en el mapa. Por tanto, es la comunidad la encargada de su elaboración, el cual es reflejo de la percepción del lugar donde habitan y quienes conocen sus límites y sus usos.

A partir de lo anterior, es que el análisis y la representación de los espacios vividos, debe hacerse en base a métodos cualitativos, donde los participantes pueden analizar aspectos del espacio y poner de manifiesto las percepciones que tienen del lugar que habitan, los que deben tratar de representar a través de ejercicios colectivos de construcción (Barrera, 2009). Por lo tanto, la idea, es generar un proceso de reflexión y producción de conocimiento espacial con la gente, a partir de un ejercicio de reconstruir la realidad cotidiana por medio de la percepción del lugar habitado por años.

Para este caso Lindón nos menciona que:

“para acceder a la construcción social del territorio que constantemente realizan los habitantes locales, una posibilidad es hacerlo mediante los modos de vida, ya que este concepto hace emerger la vida práctica, el hacer de las personas y, a su vez, las acciones traslucen significados” (Lindón, 2002).

3.5.1 Elaboración del Mapa

La convocatoria a las actividades se realizó en el mes de agosto de 2015 y se invitó a quienes fueron entrevistados de ambos campamentos; en la sede social del campamento El Arrozal y en la tapicería de don Juan, en el caso del Campamento Santa Lucia, ambas habilitadas para no más de 12 personas.

El método fue por medio de una presentación con el objeto de la reunión y la importancia del mapeo participativo, posteriormente se presentó un video tomado desde un dron, simulando el “vuelo de un pájaro” sobre el campamento, con el fin de tener una visión panorámica del campamento y su entorno, para facilitar el trabajo con imágenes mentales en la jornada de mapeo participativo. Posteriormente se ubicó en una mesa, una hoja de 1,50 metros de largo por 1,10

metros de ancho y un set con 25 lápices de colores, 5 plumones de colores y 3 set de etiquetas adhesivas de colores (verde, amarillo y naranja).

La orientación para la elaboración del mapa en conjunto fue la siguiente:

Tabla 8: Etapas de elaboración de Mapa Participativo

Participación	Etapas	Descripción
Todo el grupo dibuja	1 ^{ero}	Mapa Base (Límites, cerros, caminos, senderos, puentes Etc.) con tonos negros y grises
	2 ^{do}	Mapa Hídrico (Lagunas, ríos, canales, esteros y acequias) con tonos azules
	3 ^{ro}	Mapa Vegetacional (Bosques, Plantaciones, etc.) con tonos verdes
	4 ^{to}	Mapa Infraestructura (Edificios, casas, parques, plazas, mobiliario urbano) con tonos a elección
	5 ^{to}	Dibujar y pintar elementos simbólicos con tonos a elección
División por grupos de Trabajo	6 ^{to}	Marcar dentro del mapa con adhesivos de color los espacios significativos de modo individual, color verde los jóvenes
		Marcar dentro del mapa con adhesivos de color los espacios significativos de modo individual, color amarillo los adultos
		Marcar dentro del mapa con adhesivos de color los espacios significativos de modo individual, color naranja los adultos mayores
Discusión	7 ^{mo}	Discusión grupal sobre los lugares escogido dentro del mapa

Elaboración propia

Posteriormente, se generaron grupos de discusión (por rango etario), respecto a los espacios identificados de modo individual y colectivo que concluyeran en un sentido de pertenencia o arraigo hacia ese lugar. Las conclusiones de los y las participantes fueron remarcados en el mapa por parte del facilitador del grupo, con los motivos identificados con los adhesivos y socializado con todo el grupo.

Para este ejercicio, se corría el riesgo de que no todas las personas de los grupos tuvieran las mismas opiniones de apego al lugar, sino que incluso fueran espacios de desagrado, sin embargo, lo que se buscó no era hablar de aspectos personales perceptivos del entorno, debido a que aquello se trató en las entrevistas, sino más bien registrar vivencias grupales, con el fin de disminuir la dificultad de expresión individual y favorecer la expresión del grupo etario, como del conjunto de participantes (buscando identidades específicas, como del colectivo conjunto).

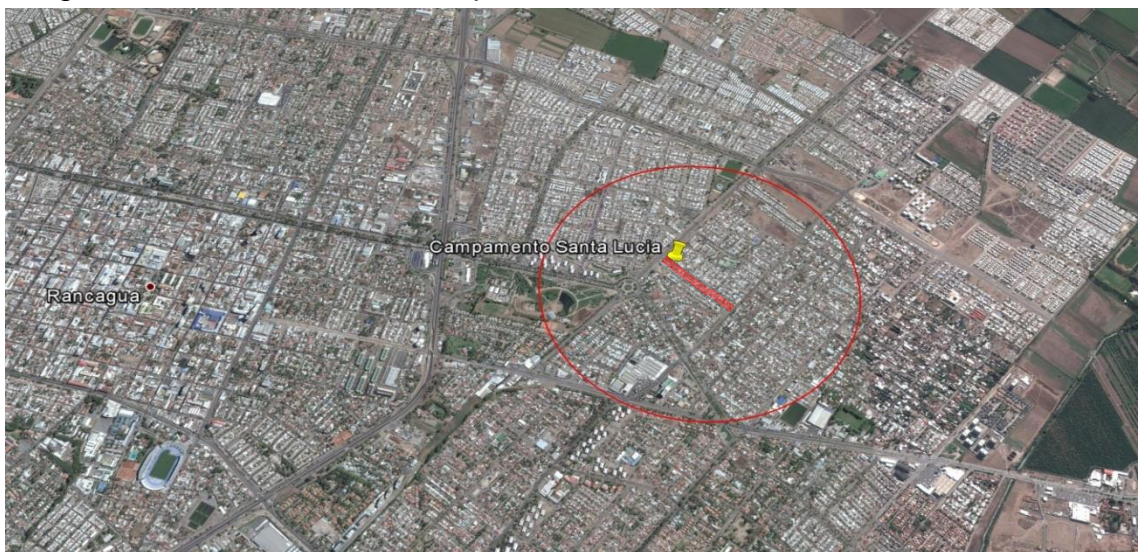
CAPITULO 4 CARACTERIZACIÓN TERRITORIAL DE CAMPAMENTOS

En este apartado se analizara brevemente a modo de obtener un panorama territorial y de población a ambos campamentos, además del distrito censal donde se encuentran emplazados. Cabe destacar, que la base estadística de población que se expondrá, es obtenida del censo del año 2002, por lo tanto, esta debe tomarse referencialmente para obtener una perspectiva general de la situación.

4.1 Entorno Campamento Santa Lucia

En el contexto donde se inserta el campamento Santa Lucia, es totalmente urbano, a 2,6 kilómetros del centro de la ciudad de Rancagua y cercano a servicios urbanos, como: centro de estudios, de salud, centros comerciales, entre otros. En la imagen N° 1, se aprecia el uso del suelo y la densificación caracterizada en manzanas de poblaciones y su sistema vial, principal y secundario.

Imagen 1: Contexto Urbano Campamento Santa Lucia



Fuente: Google Earth Pro 2015, Elaboración propia.

A pesar de ser el campamento urbano más cercano al centro urbano de la ciudad, aún es periférico, al notar en la imagen N° 1, zonas sin construcción en el límite nororiente de la ciudad, desde 600 metros al campamento, donde se ven sitios eriazos y a 1,5 kilómetros, se aprecian áreas agrícolas.

Imagen 2: Entorno del campamento Santa Lucia



Fuente: Autor, imagen tomada desde un drone, fijada al sur poniente de la ciudad.

En la Imagen N° 2, se aprecia en el costado inferior derecho parte del campamento Santa Lucia, y al centro de la imagen (a 700 metros de distancia aproximadamente) la ampliación del Hotel Diego de Almagro, donde se alojan un gran número de servicios, además de un supermercado, un mall y establecimientos comerciales de todo tipo (ver tabla N° 9), incluyendo una red de transporte expedita que conecta a toda la ciudad de Rancagua y otras comunas.

Tabla 9: Servicios Campamento Urbano

SERVICIO	NOMBRE
MALL	Mall Plaza América
SUPERMERCADOS	Líder
	Ekono
	Homecenter
BANCO	Serviestado
	Falabella
SERVICENTROS	Shell
	Copec
	Petrobras
COLEGIOS	Colegio Magister
	Colegio Santa Filomena
	Colegio San Sebastián School
UNIVERSIDAD	Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación
SERVICIOS MUNICIPALES	Centro de Desarrollo Comunitario Oriente
	Biblioteca Pública n°251 "Santiago Benadava Cattán"
	Centro de Salud Familiar (CESFAM)
	Servicio de Urgencia SAPU
CARABINEROS	3ª Comisaría Oriente
BOMBEROS	5ª Compañía de Bomberos
PARQUE	Parque comunal de Rancagua
IGLESIAS	Parroquia Divino Maestro
	Parroquia Nuestra Señora del Carmen
HOTEL	Hotel Diego de Almagro
PLAZAS PÚBLICAS	4 plazas
OTRO SERVICIOS	Locales comerciales distintos rubros

Fuente: Autor, Elaboración propia

Al emplazarse este campamento cercano a servicios, la comunidad que allí habita, accede sin mayor utilización de recursos económicos, lo que significa una gran economía a estas familias que viven en condición de pobreza, por lo tanto, este ahorro se traduce en un mayor acceso a servicios y productos. Así mismo las personas que allí habitan, encuentran en esta cercanía, trabajo formal e informal, producto de las variadas transacciones que allí ocurren.

4.1.2 Análisis Demográfico del Campamento Santa Lucía

Según datos del CENSO de población del año 2002, el campamento Santa Lucía, se encuentra ubicado en el distrito Urbano de Rancagua según la siguiente codificación:

Tabla 10: Localización Censal Campamento Santa Lucia

CÓDIGO ÚNICO TERRITORIAL	06101 (Rancagua)	COORDENADAS UTM
DISTRITO CENSAL	09 (La Gamboina)	342.097,63 E 6.217.754,18 S
ÁREA CENSAL	1 (Urbano)	
ZONA CENSAL	006	
MANZANA CENSAL	001	
MANZANA CENSAL	002	
MANZANA CENSAL	003	
CODIGO FINAL	06101091006001	
CODIGO FINAL	06101091006002	
CODIGO FINAL	06101091006003	

FUENTE: INE 2002, REDATAM y Google Earth Pro 2015, Elaboración propia.

Esta distribución de códigos obedece a que el campamento no se emplaza como una unidad compacta dentro del territorio, sino que se distribuye en 3 manzanas censales (destacadas en la imagen N° 1, con color rojo al centro del círculo), por tanto, los datos arrojados nos permitirán tener un parámetro de medición de población de estas 3 manzanas censales donde se ubica el campamento Santa Lucia.

Para mayor precisión, las coordenadas de ubicación son tomadas desde la “*tapicería de don Juan*”, punto de encuentro de la comunidad para reuniones.

La población donde se encuentra emplazado el campamento, estaba compuesta al año 2002 (ver tabla N° 11) por 314 personas, donde el 53% de la población es del sexo masculino y se concentraba entre los rangos de 0 a 49 años.

Para el caso del sexo femenino, la población se agrupaba en un 47%, donde los rangos etarios de valores más alto son entre los 0 a 44, concluyendo que era una población mayoritariamente joven y adulta.

Tabla 11: Población en Edades Quinquenales, sexo y lugar de nacimiento

CODIGO CENSAL	EDAD	GENERO		LUGAR DE NACIMIENTO		
	RANGO DE EDAD	HOMBRES	MUJERES	COMUNA	OTRA COMUNA	OTRO PAÍS
06101091006001 06101091006002 06101091006003	0 - 4	15	19	32	2	-
	5 - 9	19	14	30	3	-
	10 - 14	17	21	29	9	-
	15 - 19	15	12	19	7	1
	20 - 24	16	8	15	9	-
	25 - 29	10	10	11	9	-
	30 - 34	10	13	8	15	-
	35 - 39	12	15	9	17	1
	40 - 44	16	13	16	13	-
	45 - 49	16	6	8	13	-
	50 - 54	5	7	3	9	-
	55 - 59	6	5	2	9	-
	60 - 64	4	2	1	5	-
	65 - 69	1	-	-	1	-
	75 - 79	1	2	2	1	-
	80 y +	2	2	1	3	-
	TOTAL		165	149	186	125

Fuente: INE 2002, Elaboración propia, Programa REDATAM

Respecto a la cantidad y el tipo de viviendas del distrito, la siguiente tabla muestra al año 2002, que aproximadamente el 24% de las viviendas estaban en la categoría de mejora, mediagua, rancho, choza o móvil (carpa, vagón u otro), los cuales pueden coincidir con viviendas que aún permanecen en el campamento Santa Lucia.

Tabla 12: Tipo de Vivienda Santa Lucia

Categorías	Casos	%	Acumulado %
Casa	54	76.06 %	76.06 %
Mejora, mediagua	15	21.13 %	97.18 %
Rancho, choza	1	1.41 %	98.59 %
Móvil (carpa, vagón, container, bote, lancha, similar)	1	1.41 %	100.00 %
Total	71	100.00 %	100.00 %

Fuente: INE 2002, REDATAM, Elaboración propia.

El 85% de jóvenes y adultos sus actividades productivas de trabajo y estudios lo realizaban en la misma comuna y solo un 15% realizaba tales actividades fuera de la comuna de Rancagua. Esto nos indica la atracción que ejercía en ese año la comuna de Rancagua para realizar actividades laborales y académicas para las personas que habitaban o habitan en este distrito censal, incluido el campamento.

Tabla 13: Lugar de Trabajo o Estudio por Rango de Edad

CODIGO CENSAL	EDAD	DONDE TRABAJA O ESTUDIA	
	RANGO DE EDAD	COMUNA	OTRA COMUNA
06101091006001 06101091006002 06101091006003	15 - 19	20	3
	20 - 24	11	1
	25 - 29	7	1
	30 - 34	8	2
	35 - 39	11	2
	40 - 44	12	3
	45 - 49	10	1
	50 - 54	3	1
	55 - 59	3	
	60 - 64		1
TOTAL		85	15

Fuente: INE 2002, REDATAM, Elaboración propia.

Respecto a las actividades productivas de la población del área focalizada, al año 2002, trabajaba en actividades económicas centradas en la construcción, seguida de comercio al detalle, servicio doméstico, actividades empresariales y extracción de minerales como las más representativas de este distrito censal.

Tabla 14: Actividad Económica por Sexo

Código de Actividad Económica (CIU Rev.3 a dos dígitos)	Sexo		Total
	Hombre	Mujer	
extracción de minerales metalíferos	8	-	8
elaboración de productos alimenticios y bebidas	7	-	7
construcción	13	1	14
comercio al por menor, excepto el comercio de vehículos automotores y motocicletas; reparación de efectos personales y enseres domésticos	7	6	13
otras actividades empresariales	8	-	8
hogares privados con servicio domestico	-	8	8
total	43	15	58

Fuente: INE 2002, REDATAM, Elaboración propia.

4.2 Entorno Campamento El Arrozal

Respecto al entorno del campamento “El Arrozal”, la situación es muy opuesta, al estar inserto en un sector rural carente de equipamiento urbano. Este campamento se encuentra a 7 kilómetros del centro urbano de Graneros y a 13 kilómetros de Rancagua. En la imagen N° 3, se apreciar el uso del suelo para uso agrícola y algunos caseríos ubicados al borde de las vías o caminos rurales.

Imagen 3: Contexto Rural del Campamento El Arrozal



Fuente: Google Earth Pro 2015, Elaboración propia.

En la imagen N° 3 se destaca la distancia radial de 700 de metros en torno al campamento El Arrozal, tomada desde la sede comunitaria del campamento. En esta se puede apreciar la carencia de servicios urbanos en comparación con el campamento urbano de Santa Lucía, para el entorno de este campamento, más allá de la gama de colores de los diferentes cultivos agrícolas, solo cabe identificar como equipamiento comunitario lo siguiente:

Tabla 15: Servicios del Campamento El Arrozal

EQUIPAMIENTO COMUNITARIO	NOMBRE
SEDE SOCIAL	Comité de Agua Potable
	Comité de Vivienda
CANCHA DE FUTBOL	Club Deportivo Santa María El Arrozal
PLAZAS PÚBLICAS	1 plaza
SEDE COMERCIAL	Agrícola Timaukel
CARRETERA	Bypass ruta 5 sur

Fuente: Autor, Elaboración propia

Imagen 4: Entorno Rural del Campamento El Arrozal



Fuente: Autor, imagen tomada el 10/07/2015 desde un drone, fijada hacia el sur oriente del campamento.

En la imagen anterior se puede prestar atención a dos objetos característicos de las áreas rurales como son los silos, estos corresponden a la empresa agrícola TIMAUKEL, donde también se aprecia la sede de agrícola de techo color café, ubicada a unos metros de los silos. De color blanco en la parte superior y azul en el inferior, se encuentra la sede social de la comunidad del campamento que alberga al comité de agua potable y al comité de vivienda y que también sirve para actividades cotidianas de los habitantes del campamento y alrededores.

A diferencia del campamento urbano, en la imagen N° 4 se puede apreciar el modo compacto en la disposición espacial de las viviendas, esto debido a que en la

imagen se aprecia la totalidad del campamento y en el fondo luego de la sede de la empresa agrícola y los silos, se vislumbra viviendas que no son del campamento, sin embargo, habitan familiares y amistades de las personas del campamento.

4.2.1 Análisis Demográfico del Campamento El Arrozal

Según datos del CENSO de población del año 2002, el campamento El Arrozal, se encuentra ubicado en el distrito rural de la comuna de Graneros según la siguiente codificación:

Tabla 16: Localización Censal Campamento El Arrozal

CÓDIGO ÚNICO TERRITORIAL	06106	COORDENADAS
DISTRITO CENSAL	04	336.721,15 E 6.226.571,88 S
ÁREA CENSAL	2	
LOCALIDAD CENSAL	001	
ENTIDAD CENSAL	029	
CÓDIGO FINAL	06106042001029	

Fuente: INE 2002, REDATAM y Google Earth Pro 2015, Elaboración propia.

Espacialmente este código censal se asemeja a una “ameba” que caracteriza a los distritos censales rurales de grandes extensiones (ver imagen N° 3). Para este caso la longitud de este distrito es de 6,4 kilómetros, donde en el centro de esta “ameba”, se encuentra el campamento.

Para efectos de precisión, las coordenadas de ubicación son tomadas de la “sede social”, punto de encuentro de la comunidad y del comité de vivienda y agua potable.

La población del distrito censal donde se encuentra emplazado el campamento

según el censo del año 2002, estaba compuesta según la siguiente tabla, por:

Tabla 17: Población en Edades Quinquenales, sexo y lugar de nacimiento

CODIGO CENSAL	EDAD	GENERO		LUGAR DE NACIMIENTO		
	RANGO DE EDAD	HOMBRES	MUJERES	COMUNA	OTRA COMUNA	OTRO PAIS
06106042001029	0-4	10	6	15	1	-
	5-9	14	16	20	9	-
	10-14	18	11	26	3	-
	15-19	9	9	16	2	-
	20-24	9	9	14	4	-
	25-29	10	12	12	10	-
	30-34	15	8	12	11	-
	35-39	11	10	12	9	-
	40-44	7	13	14	6	-
	45-49	8	10	9	9	-
	50-54	11	3	2	12	-
	55-59	5	4	3	6	-
	60-64	6	4	3	6	1
	65-69	5	5	2	8	-
	70-74	1	1	-	2	-
	75-79	3	-	1	2	-
	80 y +	-	1	-	1	-
Total		142	122	161	101	1

Fuente: INE 2002, REDATAM, Elaboración propia.

En total son 264 personas, donde aproximadamente el 54% de la población era del sexo masculino y se concentraba entre los rangos de 0 a 54 años. Para el caso del sexo femenino, la población se agrupaba en un 46%, donde los rangos etarios de valores más alto son entre los 0 a 49.

Tabla 18: Tipo de vivienda Santa Lucia

Categorías	Casos	%	Acumulado %
Casa	65	85.53 %	85.53 %
Piezas en casa antigua o conventillo	1	1.32 %	86.84 %
Mejora, mediagua	10	13.16 %	100.00 %
Total	76	100.00 %	100.00 %

Fuente: INE 2002, Elaboración propia, Programa REDATAM

Respecto al tipo de viviendas del distrito, la tabla anterior nos arroja que – según el censo del año 2002 – aproximadamente el 14,5% de las viviendas estaban en la categoría de mejora, mediagua, pieza en casa antigua o conventillo. Sin

embargo, según la fundación TECHO, el campamento se estableció el año 2008, posterior al censo, pero por relatos de los entrevistados, es más antiguo que lo determinado por la fundación, sin embargo, antes de ese año, no recibían la denominación de “campamento”.

Tabla 19: Lugar de trabajo o Estudio por Rango de Edad

CODIGO CENSAL	EDAD	DONDE TRABAJA O ESTUDIA	
	RANGO DE EDAD	COMUNA	OTRA COMUNA
06101091006001 06101091006002 06101091006003	15 - 19	7	4
	20 - 24	5	4
	25 - 29	7	3
	30 - 34	4	5
	35 - 39	10	2
	40 - 44	9	1
	45 - 49	7	-
	50 - 54	10	-
	55 - 59	4	-
	60 - 64	2	-
	65 - 69	4	-
	70 - 74	1	-
	TOTAL	70	19

Fuente: INE 2002, REDATAM, Elaboración propia.

El 78,6% de las personas en edad de trabajar realizaban sus actividades productivas en la misma comuna y solo un 21,3% lo realizaba fuera de la comuna. Quienes trabajaban fuera de la comuna, el rango de edad es de 15 a 44 años. Este porcentaje de población que desplazaba fuera de la comuna evidentemente es por motivos laborales y académicos.

Al observar la Tabla N° 22, se nos expone que la actividad económica de los habitantes de este distrito al año 2002, trabajaba principalmente en labores relacionadas a la agricultura, donde de un total de 72 personas se desempeñaban en esta actividad, 61 personas son del sexo masculino.

Tabla 20: Actividad Económica por Sexo

Código de Actividad Económica (CIIU Rev.3 a dos dígitos)	Sexo del Encuestad		
	Hombre	Mujer	Total
AGRICULTURA, GANADERIA, CAZA Y ACTIVIDADES DE TIPO SERVICIO CONEXAS	61	11	72
Total	61	11	72

Fuente: INE 2002, Elaboración propia, Programa REDATAM

CAPÍTULO 5 RESULTADOS: ANALISIS Y DISCUSIÓN

En este capítulo se revisarán los resultados en terreno de los métodos aplicados (entrevistas y mapeo participativo) con el fin de encontrar aproximaciones con los conceptos analizados en el marco teórico, aplicados a ambos campamentos en distintos contextos geográficos. Este capítulo se ha separado en cuatro secciones, el primero de comparación de aspectos espaciales respecto a su ubicación en el área de estudio, el segundo de comparación y análisis en la relación individuo – territorio en el contexto urbano y rural, el tercero de comparación y análisis en la relación comunidad – territorio, desde el punto de vista del entrevistado en ambos contextos territoriales y el cuarto de análisis del mapeo participativo, elaborados con grupos de ambos campamentos.

5.1.- COMPARACIÓN ASPECTOS ESPACIALES DEL ÁREA DE ESTUDIO

En el capítulo anterior quedaron manifestadas las notorias diferencias contextuales en los que se emplazan espacialmente ambos campamentos, uno en un entorno completamente urbano y el otro en un ambiente rural, sin embargo, en ambos casos existe una dependencia con los centros urbanos. Es decir para el campamento Santa Lucia, el centro de la comuna de Rancagua es el eje de atracción habitual de dependencia para la vida cotidiana. Diferenciando al campamento urbano, El Arrozal, inserto en un área rural, que posee dos polos de atracción urbana, el más grande es Rancagua y otro es el centro urbano de Graneros. Sin embargo, para los entrevistados rurales, ambos polos urbanos, no son en rigor de gran interacción cotidiana y se limita a considerar su dependencia esporádica, para casos médicos, compras semanales entre otras.

Como hemos reiterado el campamento Santa Lucia se encuentra inserto en la comuna de Rancagua a solo 2,6 kilómetros de la plaza Los Héroes, que es el

punto inicial de las distancias regionales. El Arrozal se encuentra linealmente a 9 kilómetros hacia el norte de este hito cero de la ciudad de Rancagua. Si hacemos una comparación de distancias con el Gran Santiago en la región Metropolitana, se encontrarían dentro de este margen de 9 kilómetros, hitos como el cerro Renca, El ex aeropuerto de Cerrillos, el Museo Interactivo Mirador, el estadio Monumental, el aeródromo de Tobalaba, la Clínica Alemana y la población José María Caro (campamento que se consolidó por medio de tomas de terrenos agrícolas en la periferia de Santiago de 1970) en la comuna de Lo Espejo, la mayoría de estos hitos, al interior del perímetro vial de la avenida Circunvalación Américo Vespucio.

A principios de los años 90 el crecimiento urbano de Rancagua estaba orientada hacia el norte, sin embargo, al término de esta década, este crecimiento y la inversión se concentró hacia el oriente de la ciudad, a la comuna de Machalí, que actualmente forman una conurbación con la comuna de Rancagua, no obstante, se debe considerar que el límite natural de Machalí hacia el oriente es la cordillera de los Andes, al sur, el río Cachapoal es el límite de ambas comunas (Hidalgo, de Mattos, & Arenas, 2009, págs. 347 - 358), lo que de algún modo frena la inversión debido a que el único acceso hacia el sur es la ruta 5 Sur. Al poniente de la ciudad de Rancagua, se ubica la comuna de Doñihue que posee solo una vía de acceso y se encuentra entre el río Cachapoal y la cordillera de la costa. Producto de estas limitaciones naturales para la expansión urbana de la ciudad hacia el oriente, poniente y al sur, además de las escasas conexiones viales que se pueden proponer, es lógico pronosticar que el desarrollo de la comuna de Rancagua se establezca hacia el norte de la comuna, y específicamente a la comuna de Graneros, sin embargo, podemos prever que esta dinámica constructiva se realizará con mayor vigor, una vez concluido el límite de ocupación de tierras para la construcción en la comuna de Machalí, que es donde se encuentra actualmente las mayores inversiones inmobiliarias. Esto debido a que comparativamente con las comunas aledañas a Rancagua, la comuna de Graneros posee 3 accesos

directos hacia Rancagua y una vía que es el bypass a la ruta 5 Sur, que podría en un futuro dar acceso a la comuna de Graneros, en la medida que el desarrollo urbano genere presiones por una mayor conectividad desde el poniente de la comuna (ver imagen N° 5).

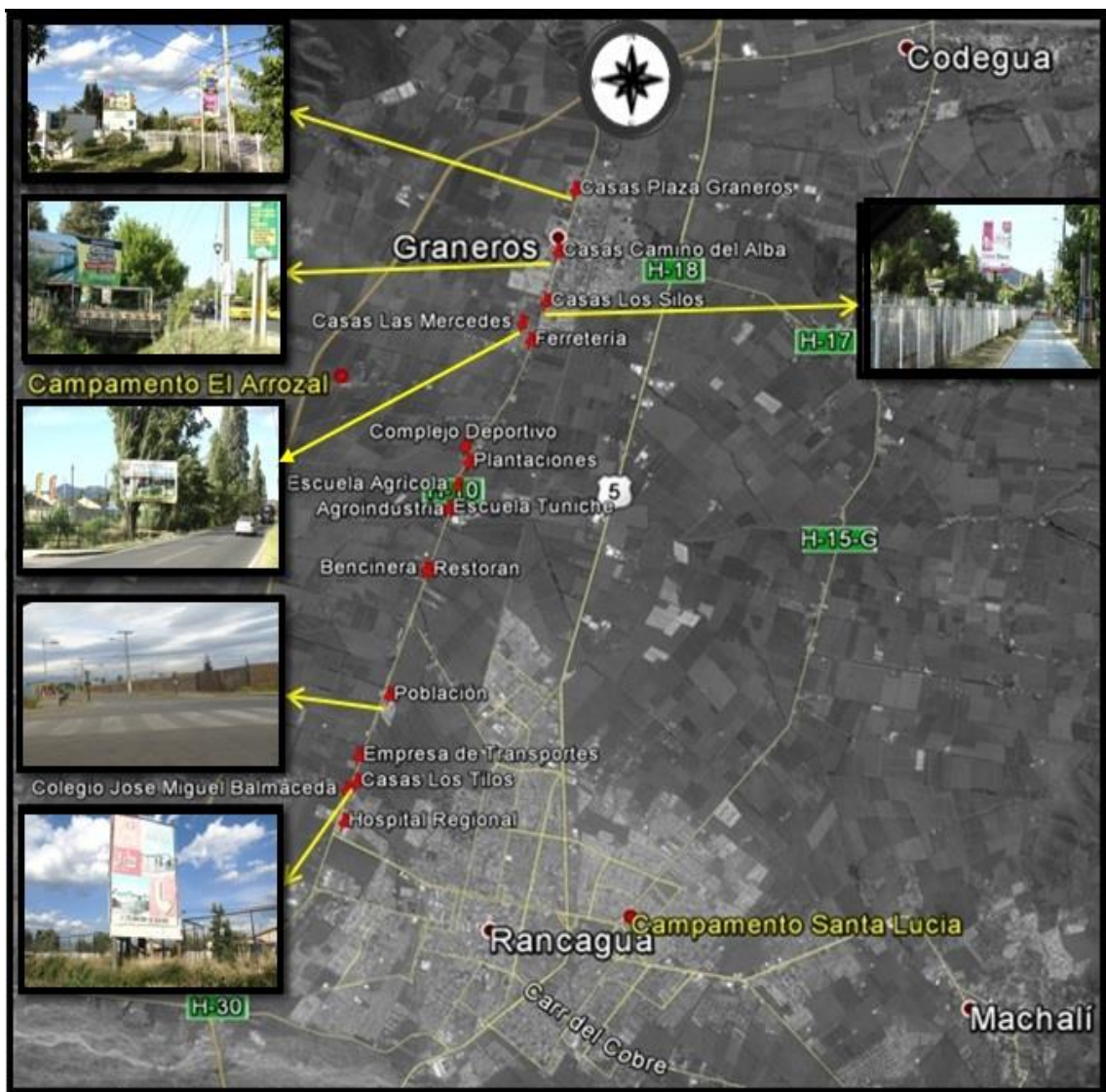
Lo interesante a destacar entre ambas comunas (Rancagua y Graneros), es el incipiente desarrollo urbano que se está dando en el eje de comunicación vial entre estas dos comunas (ruta H – 10), debido a la creciente oferta inmobiliaria fuera de la ciudad pero cercana a ella y con las mismas comodidades que posee una vivienda urbana. Así se ha ido conformando entre un área con una alta densidad como la ciudad de Rancagua y un área con una media densidad como en centro urbano de Graneros, pequeños núcleos de poblados y caseríos con características rurales y en los casos de ofertas inmobiliarias con características urbanas, como también servicios de restorán, bombas de bencina, colegios, complejo deportivo, agroindustrias, entre otros servicios.

Es notorio – por las condiciones descritas –, que el crecimiento urbano de la comuna de Rancagua será hacia el norte, y a su vez, la comuna de Graneros se extenderá hacia el sur, producto de su dependencia a la ciudad de Rancagua. La evidencia de los atisbos de expansión urbana, se pueden apreciar en la ruta H - 10, con inversiones inmobiliarias sobre estos terrenos rurales, sobre todo a sur de Graneros (Ver imagen N° 5), así como los servicios y equipamientos urbanos, que juntos con las industrias, van ocupando y construyendo el espacio de modo urbano en la periferia, vislumbrando que pronto alcanzarán terrenos rurales vacíos o poblados, como es el caso del campamento El Arrozal.

Según Echeverri y Ribero el desarrollo de estas poblaciones periféricas, son de rápido crecimiento e impulsan procesos económicos, industriales y de servicios convirtiéndose en núcleos urbanos que cruzan el umbral de la ruralidad (Echeverri

& Ribero, 2002). Para este caso, efectivamente la periferia se constituye sobre tierras rurales vacías, que esperan el alcance de la expansión urbana, dando paso a procesos especulativos de mercados del suelo. Por tanto, los poblados más o menos cercanos a la ciudad en un momento serán alcanzados por la ciudad (Lindón, 2002). Tal es el caso del campamento El Arrozal.

Imagen 5: Vías entre Rancagua y Graneros y oferta inmobiliaria en ruta H 10



Fuente: Google Earth Pro 2015, Elaboración propia

En la imagen N° 5, se puede apreciar las ofertas visualizadas en la ruta H-10, que

conecta a la ciudad de Rancagua con Graneros y se encuentra entre la carretera 5 sur por el lado oriente y del Bypass por el lado poniente,

Por medio de esta investigación, podemos presumir que la existencia de campamentos en el área rural, sigue tratándose de un fenómeno aun netamente urbano, que adelanta la expansión urbana hacia estos sectores rurales cercanos a la periferia de la ciudad.

Respecto al poblamiento de ambos campamentos analizados en esta investigación, existe un modo de poblamiento distinto a la mayoría de los campamentos de nuestro país, que en casos fue por medio de tomas de terreno con algún grado de violencia. Para ambos campamentos el modo de poblamiento se dio de manera pasiva, debido al contacto establecido entre los dueños de los terrenos y quienes solicitaban un espacio para habitar, producto de las relaciones comerciales (arriendo del sitio) en el caso del campamento urbano y de relaciones establecidas en torno a laborales agrícolas en el campamento rural.

Entonces, el factor económico y laboral para ambos casos fue el primer condicionante del establecimiento prolongado de familias en un sitio que posteriormente se transformó en campamentos. Actualmente en el campamento Santa Lucia, aún viven los primeros allegados a estos sitios, con una familia más numerosa y distintos hogares dentro del mismo sitio original, sin embargo, a diferencia del campamento rural, el sector El Arrozal, se estableció hace más de 60 años por personas trabajadoras agrícolas que recurrían a habitación en el mismo lugar de las faenas, así, se fue formando con la descendencia de quienes habitaban y trabajaban en el sector, nuevos asentamientos a lo largo del camino hacia el interior y donde finalmente en la actualidad se emplaza el Campamento El Arrozal, cerca de familiares que originalmente poblaron en el lugar.

Es interesante analizar desde un punto de vista del arraigo, el motivo de las

familias jóvenes por no migrar hacia la ciudad y formar o llegar a un campamento aún más cercano a la ciudad, considerando la dificultad mayor del campamento El Arrozal, que es el grado de aislamiento producto de la baja conectividad en el servicio de transporte, siendo que algunos de ellos trabajan o han trabajado en la ciudad de Rancagua y su dependencia a esta aun es relevante para efectos laborales, educativos, de salud y de servicios generales.

5.2.- COMPARACIÓN Y ANÁLISIS EN LA RELACIÓN INDIVIDUO – TERRITORIO

En este apartado analizaremos el resultado de las entrevistas realizadas a los participantes de esta investigación. El análisis, será presentado por categorías y enunciados identificados en el marco teórico, más el rango etario diferenciados en urbano y rural, para finalizar con una conclusión por resultado.

La siguiente tabla sintetiza y especifica la cantidad de participantes, el rango etario en grupos de jóvenes, adultos y adultos mayores, su residencia urbana o rural y tal como se mencionó en el capítulo anterior, se intencionó la participación de al menos un hombre y una mujer para observar diferencias de género. En resumen cuantitativo, el 35% de los entrevistados de ambos campamentos es hombre con un promedio de 44 años. En cuanto a las mujeres estas representan el 75% de las entrevistadas con un promedio de edad de 38 años.

Tabla 21: Grupos de Análisis

Grupo	Rango Etario	Cantidad	Mujeres Rurales	Hombres Rurales	Mujeres Urbanas	Hombres Urbanos
Jóvenes	18 a 29 años	6 Personas	2	1	2	1
Adultos	30 a 54 años	8 Personas	3	1	3	1
Adultos Mayores	56 y más años	6 Personas	2	1	1	2
TOTAL		20 Personas	7	3	6	4

Fuente y Elaboración propia

5.2.1 Trabajo y Ciclo Familiar

Tomando a los autores del marco teórico, tales como Robert Sack (1986), Ávila (2005) y Echeverri & Ribero (2002), que vinculan las actividades laborales con el contexto urbano o rural, y a la vez como la vinculación con la comunidad se establece de acuerdo al tipo de trabajo. Por otro lado analizaremos con Flores & Tassara (2003), Cecchini & Uthoff (2007) y Arriagada (1997), el ciclo familiar en que se encuentran los entrevistados, relacionándolo con la dependencia económica y demanda que existe de las familias por empleo y vivienda.

Escolaridad, Rango Etario y Número de Hijos

Respecto a este punto, se presentan los resultados en la siguiente tabla, debido a que no requieren análisis de discurso y solo son datos referenciales, que al agruparlos nos entrega información relevante para su reflexión.

Tabla 22: Escolaridad, Rango Etario y Número de Hijos

Campamento	Grupo	Sexo	Escolaridad	Rango Etáreo	N° de Hijos
El Arrozal (Rural)	Jóvenes	Hombre	4 ^{to} medio	21 años	sin hijos
		Mujer	8 ^{vo} básico	20 años	1 hijo (10 meses)
		Mujer	3 ^{ro} medio	18 años	sin hijos
	Adultos	Hombre	2 ^{do} medio	43 años	3 hijos(19, 12 y 7 años)
		Mujer	1 ^{ro} medio	29 años	2 hijos(13 y 9 años)
		Mujer	8 ^{vo} básico	34 años	3 hijos(18, 12 y 7 años)
		Mujer	4 ^{to} medio	35 años	sin hijos
	Adultos Mayores	Hombre	Sin estudios	68 años	sin hijos
		Mujer	6 ^{to} básico	59 años	4 hijos(43, 39, 35 y 28 años)
Mujer		Sin estudios	63 años	1 hija (38 años)	
Santa Lucia (Urbano)	Jóvenes	Hombre	4 ^{to} medio	26 años	1 hijo (4 años)
		Mujer	4 ^{to} medio	18 años	sin hijos
		Mujer	Superior	25 años	1 hijo (4 años)
	Adultos	Hombre	4 ^{to} medio	34 años	2 hijos(16 y 14 años)
		Mujer	2 ^{do} medio	54 años	1 hijo (28 años, no habita allí)
		Mujer	2 ^{do} medio	32 años	3 hijos(17, 14 y 10 años)
		Mujer	8 ^{vo} básico	48 años	1 hijo (23 años)
	Adultos Mayores	Hombre	8 ^{vo} básico	64 años	6 hijos (desconoce la edad de todos)
		Hombre	8 ^{vo} básico	56 años	3 hijos (desconoce la edad de todos)
Mujer		1 ^{ro} medio	61 años	6 hijos (desconoce la edad de todos)	

Fuente y Elaboración Propia

El nivel educacional de los entrevistados jóvenes urbanos en general es mayor al de los jóvenes rurales, debido a que todos poseen enseñanza media completa, y superior en el caso de una entrevistada, lo que indica un retraso en la educación formal de los jóvenes rurales, ya sea producto de su aislamiento y bajo acceso al transporte, o bien por labores de reproducción.

En los adultos existe una similitud respecto al nivel educacional, no así en la edad, siendo el promedio del grupo urbano de 42 años y del grupo rural de 35 años, con una número casi similar de hijos y edades, lo que indica que ambos grupos están en etapas de inicio y expansión del ciclo familiar, habiendo una mayor dependencia al grupo familiar de los hijos e hijas que no trabajan.

En el grupo de adultos mayores respecto a educación la diferencia es notoria, debido a que en el grupo urbano todos los entrevistados y entrevistadas, poseen la enseñanza básica, a diferencia del campamento rural, solo una entrevistada estudio llegando hasta 6^{to} básico. Todos poseen hijos mayores de edad.

En resumen, quienes habitan el campamento rural en general tienen una menor educación a diferencia del campamento urbano que lo supera levemente (jóvenes y adultos) y en casos ampliamente (adultos mayores) respecto a la educación formal de los entrevistados rurales.

Respecto a los hijos y las edades, los grupos de jóvenes entrevistados se encuentran en el ciclo inicial o de crecimiento reproductivo de la familia según Flores & Tassara (2003), Cecchini & Uthoff (2007), por lo tanto, la demanda por trabajo y vivienda es clave para enfrentar los desafíos familiares. Todos y todas las entrevistadas del grupo de jóvenes que tenían hijos, solo tenían uno y el promedio general del grupo es de 21 años de ambos campamentos, por lo tanto, con posibilidades de aumentar la familia y directamente las necesidades que

cubrir también. Es en esta etapa como menciona (Arriagada, 1997), donde se requiere fundamentalmente al estado para apoyar en la consecución de vivienda, salud, trabajo y educación tanto de los hijos como de los padres.

El grupo de adultos podríamos argumentar que se encuentran en la etapa de consolidación del ciclo familiar, debido a la edad de sus hijos que en casos son mayores de 18 años y pueden aportar al sustento por medio de sus trabajos, disminuyendo la vulnerabilidad de la familia, sin embargo en la mayoría de los adultos si bien tienen hijos mayores de edad, aún hay niños en el núcleo familiar.

Lo preocupante son los bajos niveles educacionales en algunos y algunas jóvenes y adultos, que restringen el acceso al mercado laboral, limitándolos a niveles más precarios y como resultado obteniendo bajos niveles salariales.

Actividad Laboral

Al considerar los tres rangos etarios del campamento El Arrozal, cinco personas trabajan actualmente en labores agrícolas, otras dos trabajaron en algún momento en el mismo rubro y tres no mencionan el trabajo agrícola, por tanto, existe una indudable dependencia a los recursos que hay en el entorno y las oportunidades que este genera, sin embargo, es interesante considerar que las personas que no trabajan en el agro, no han emigrado a otros espacios con mayores oportunidades respecto a sus desempeños, entonces, es aquí donde es interesante distinguir la percepción de personas que se mueven por motivos netamente de interés personales que no refieren necesariamente al factor económico.

En el campamento Santa Lucia, todos trabajan en el comercio y servicios, sin embargo, algunas personas declaran no poseer contrato de trabajo y solo dos personas declaran ser dueñas de casa. Es significativo manifestar la relevancia

que cobra la mayor cantidad de oportunidades laborales para las personas que habitan el campamento urbano, respecto al ámbito rural, debido a que las personas de este campamento, pueden trabajar de modo dependiente en labores de servicios e independiente en el comercio informal, complementando un sistema mixto de generación de ingresos, por lo tanto, existe una maximización de las oportunidades laborales para aumentar las entradas económicas, y a su vez, al estar cercano al centro urbano, pueden acceder con mayor facilidad de desplazamiento y a un menor costo en transporte, tanto para trabajar de modo formal, como para ofrecer en el mercado informal sus productos o también para obtener algún tipo de ayuda de los servicios públicos que apoyan al microempresario. Entonces para el caso analizado del entorno laboral, la geografía de las oportunidades se aprecia con mayor expresión en área urbana que en el área rural.

Entonces como menciona Echeverri & Ribero (2002), efectivamente en las áreas urbanas existe una presión de los mercados del trabajo, que no siempre da respuesta eficiente a las demandas, sin embargo, las personas que habitan en el campamento urbano, buscan alternativas que maximicen su ubicación laboral, con el fin de generar mayores ingresos para el sustento familiar. Lindón (2000) nos menciona sobre los “*modos de vida cuasi fijos*”, se manifiesta en estos casos para ambas situaciones de contexto espacial, sobre todo en personas de los grupos adultos y adultos mayores, quienes tienen trabajos en sus propios domicilios o muy cercanos a ellos, con esto se busca apalancar recursos dentro del grupo familiar, sobretodo en mujeres, que mientras realizan labores reproductivas también pueden efectuar labores productivas (venta de comida rápida, venta de abarrotes, entre otros), también algunos hombres del campamento urbano realizan labores en su lugar de residencia (tapicería y venta de artículos de segunda mano), a diferencia de los hombres del campamento rural, donde en su mayoría trabajan en labores agrícolas

5.2.2 Relación Histórica con el Lugar

Tomando a los autores del marco teórico, tales como Martín Heidegger (1993) y Santos (2000), que se refieren a la elección, construcción y habitar, a Yi Fu Tuan (1974), sobre la herencia biológica en la preferencia del entorno, a Proshansky, Fabian, & Kaminoff (1983) respecto al desarrollo de pertenencia, a Lindón (2000), Varela & Pol (1994), Yi Fu Tuán (1974), Vidal, Pol, Guàrdia y Però (2004) y Michel de Certeau (2000), respecto a los vínculos emocionales, de dependencia y comportamientos respetuosos con el entorno y a Boisier (2001), Yi Fu Tuán (1974), Varela & Pol (1994), Varela (1996), Lalli (1988) y Hay (1998), con la interacción del lugar, identidad y simbolismo. Revisaremos y contrastaremos los argumentos de estos autores con la realidad manifestada por quienes habitan ambos campamentos.

Origen Residencial

De los 20 entrevistados, 10 personas nacieron en el mismo campamento o en el entorno aledaño a él, de estos últimos, 8 corresponden al campamento El Arrozal (rural) y 2 al campamento urbano (jóvenes). Lo que nos indica que en su mayoría fueron criados desde edades tempranas en el mismo paisaje que han visto toda su vida, por lo tanto, no es complejo prever que la elección y construcción de sus casas corresponda al mismo lugar donde han desarrollado su vida, estrechando lazos comunitarios y con el entorno por años.

“...eh si es que yo llegué aquí , no me acuerdo de la edad porque era muy chico , pero mi mamá vivió aquí 17 años con mi papi y así que de ahí yo emigré con mi mamá a Santa Teresa de Machalí, Si! Y aquí quedo mi hermana viviendo y yo volví acá po, porque yo también había formado mi familia y tenía un hijo”.

Joven del Campamento Santa Lucia

“...Yo vivía en la población municipal en la ex municipal 1 de octubre que queda al costado de la Rancagua sur por avenida las torres ...empezamos a convivir decidimos casarnos de ese entonces cuando nos juntamos a vivir nos fuimos arrendar por aquí cerca igual y de ahí se dio la oportunidad de venirse para acá, como le puedo explicar, nosotros compramos aquí el derecho a vivir, esto aquí nosotros como familia lo construimos, aquí no se paga nada y como los trabajos míos son esporádicos entonces a veces estaba su buen tiempo bien y a veces se venía un mes de sequía”.

Adulto del Campamento Santa Lucia

“...Noooo, llevo muchos años, yo soy nacio y crio aquí; cuando se aparteló, le dieron una hectárea de tierra a mi padre, entonces en ese tiempo me toco el servicio, hace más o menos, del 50... más y de ahí yo hice el servicio y de ahí me vine y no tenía donde estar. Y aquí me quede, y empecé a juntarme con mi señora”.

Adulto Mayor del Campamento El Arrozal

Toma sentido al respecto lo mencionado por Tuan (1974), que para comprender las preferencias de una persona respecto al entorno, se debe examinar su herencia biológica y su crianza, a la vez su trabajo y su medio material y finalmente la historia cultural del grupo. Por tanto, el 80% de los entrevistados del campamento rural, nació y se crio en el entorno rural, entonces es muy probable que su preferencia en la construcción de su vivienda haya sido en este mismo entorno. Así mismo tomando los argumentos de Berger & Luckmann (2001), podemos presumir que, una persona que nació en un campamento, no solo absorbió el mundo social del campamento, sino que además absorbió las conductas hacia este espacio con la colaboración de la idiosincrasia que le dieron sus padres, que en casos también nacieron también en campamento.

En resumen, tanto para aquellos que han nacido y se han criado en el campamento, como para quienes llevan muchos años habitando ambos campamentos, el habitar en un ambiente físico durante largos periodos de tiempo,

según Proshansky, Fabian, & Kaminoff (1983), se desarrolla un sentido de pertenencia que se manifiesta en la etapa adulta.

Elección y Construcción

La disparidad en cuanto a la elección y construcción es contundente al comparar ambos campamentos y ambos sexos, tanto jóvenes, adultos y adultos mayores del campamento rural, en su mayoría mencionan que uno de los factores de elección para vivir en el lugar, es la tranquilidad del entorno, la familiaridad, porque viven allí desde que nacieron y porque tienen un mayor espacio, tanto de la vivienda, como de los espacios comunes. A diferencia del campamento Santa Lucia, en su mayoría y en todos los rangos etarios y ambos sexos, mencionan como principal factor la oportunidad de ahorrar dinero al no pagar arriendo y servicios básicos, como también la cercanía a servicios de primera necesidad (hospital, municipio entre otros) y de utilización diaria (supermercado, bancos, colegios) y solo una persona (joven) que nació en el campamento urbano mencionó la cercanía a la familia.

Respecto a la construcción hay una directa relación con la elección, quienes eligieron como factor de arraigo, producto que nacieron allí, en su mayoría también construyeron, argumentando que en casos también fue un familiar cercano quien colaboró en la construcción (esposo, padre, hijo, hermano entre otros).

“...Yo mismo con mis propias manos...Es de material ligero, rápido de armar y de desarmar porque no es de nosotros po en caso de si llegara alguien a comprar todos los bienes comunes juntos nosotros vamos a tener que decir adiós no más acá”.

Adulto del Campamento El Arrozal

“... por comodidad. Uno porque están las cosas, como le digo, de primera

necesidad cerca que lo que uno hace en comparación en irse a un sector rural para afuera, no es cierto, no va a ver esto que uno tiene acá, eso es lo que uno valora, primera instancia las cosas de primeras necesidades, primeros auxilios como dice uno, ¿ya?. Por esa razón más que nada porque los vecinos igual están en las mismas digamos”

Adulta del Campamento Santa Lucia

“...por la oportunidad más que nada, porque ya estábamos choreados con el tema del arriendo, pagábamos como 200 mil pesos de arriendo, más los gastos comunes, más lo que genera gastos en la casa que es; la alimentación, el vestuario y si empezamos a sumar, son sus buenas lucas, entonces claro..., nosotros primero buscamos, pero usted sabe que cuando uno busca con plata en mano, es difícil encontrar y cuando uno no tiene la plata, aparecen miles de ofertas, entonces nosotros buscamos, pero un punto clave de elegir por aquí cerca, era el tema del colegio, todos los chiquillos los tres, estudiaban en el santa Filomena, entonces ese fue un punto base para buscar alrededor, pero buscamos y buscamos y no se dieron las oportunidades”.

Adulto del Campamento Santa Lucia

“...Allá donde están los eucaliptus, donde están esas parcelas, Un kilómetro más o menos, se vendieron ese terreno y el dueño me trajo para acá, permitió que se instalara acá Y yo solo arme mi casa”.

Adulto Mayor del Campamento El Arrozal

Tomando las palabras de Heidegger (1993), quien menciona que si *“tenemos el poder de habitar, podemos construir”*, se relaciona directamente en este caso con quienes nacieron y habitaron por años en el lugar, especialmente el campamento El Arrozal, debido a que producto del habitar, eligieron y construyeron en el mismo lugar o en el mismo sector, y por solo este acto según Heidegger (1993), crea un vínculo con el lugar o la unión del espacio y tiempo como menciona Santos (2000).

Años de Permanencia y Proyección

Respecto a los jóvenes, 4 de 6 entrevistados había nacido en el campamento, sin embargo, en su mayoría los jóvenes de ambos campamentos no se proyectan seguir viviendo en ambos campamentos, ya sea por gusto o expectativas laborales, sin embargo, todos sostienen que ambos campamentos continuarán existiendo.

Para el grupo de adultos del campamento rural, si bien nacieron en el mismo sector o el mismo lugar, todos se proyectan viviendo en el campamento pero con casas propias y sólidas, a diferencia del grupo adulto del campamento urbano, donde argumentan que se irían del lugar, pero solo a otro de mejores condiciones y dentro de la ciudad.

Para el grupo de Adultos mayores, los 2 adultos del campamento rural, mencionan que nacieron en el lugar y no se proyectan viviendo fuera del campamento, por otro lado la persona que no nació en el lugar, de todos modos desea seguir allí en el sector. Respecto al campamento urbano, ninguno nació allí y llevan viviendo como promedio 23 años, sin embargo, solo la mujer menciona que no dejaría el campamento, pero ambos hombres sí.

“...me gustaría vivir seguir acá; el futuro de este campamento tener sus casas como población”.

Joven del Campamento El Arrozal

“...si, igual me gustaría dejar este lugar, irme a San Fernando me gustaría, no sé, ojalá aquí en Rancagua que conozco más; el campamento yo creo que va a seguir igual”.

Joven del Campamento Santa Lucia

“...me acuerdo que llego el seremi de agricultura y el seremi de vivienda, el alcalde los trajo para acá para mostrarle la realidad en que nosotros vivimos, entonces ahí le comentábamos al seremi que nosotros somos gente de campo y gente que hemos vivido todo el tiempo acá... Aquí la gente rica ha subdividido en 5000 metros cuadrados y ellos pueden construir su casa y viven aquí po, pero la gente que vive aquí hace años no podemos subdividir y que nos compren el terreno y poder vivir acá sino que nos quieren llevar a Graneros siendo que siempre hemos vivido acá”.

Adulta del Campamento El Arrozal

“Gente del SERVIU nos ha dicho que las futuras partes para vivir quedan fuera de Rancagua, por eso nosotros conversamos las mismas familias de que ya tenemos pega, los hijos en los colegios, hay todo un entorno desde ese punto de vista. Todo abarca acá; estoy acostumbrada acá. Mi meta es quedarme acá en Rancagua porque ya tengo todo acá, me encajo bien en todo y se su movimiento, eso nos pasa como familia porque nos ambientamos acá en la ciudad”.

Adulta del Campamento Santa Lucia

“...NO dejaría este lugar, Ya estamos de edad, los hijos ya están grandes... Nosotros ya nos quedamos aquí no más, él es el menor, así que noooo; el futuro es que les salga las casas po, Yo pienso que hay que tener fe no más po, no hay que perderla, que salgan las casas”.

Adulto Mayor del Campamento El Arrozal

“...a mí no me importaría el lugar, aunque no me gustaría salir de Rancagua, es que uno aquí está cerca de todo”.

Adulto Mayor del Campamento Santa Lucia

En cuanto a este punto, es interesante diferenciar primero el rango etario, debido a que en su totalidad los jóvenes tienen expectativas de migrar del campamento, demostrando un bajo arraigo en el campamento rural y nulo en el campamento

urbano, sin embargo, si analizamos el total de grupos de entrevistados desde un punto de contextos espaciales, urbano y rural, existe una mayor proyección a radicarse de los habitantes del campamento rural, que se acrecienta en la medida que avanza la edad de los grupos (Pol y Moreno, 1992). Tal como menciona a la vez Proshansky, Fabian, & Kaminoff (1983), donde el habitar un ambiente físico durante largos periodos de tiempo, se desarrolla un sentido de pertenencia que se manifiesta en etapa adulta del ciclo de vida.

Aspectos Positivos del Lugar y Relación con el Entorno

Los jóvenes del campamento rural destacan principalmente la unidad de las personas, la amistad y la familiaridad que existe como aspecto positivo, en comparación con los jóvenes del campamento urbano, estos destacan como aspecto positivo la cercanía a servicios y el apoyo entre vecinos cuando hay necesidades o favores. En adultos, quienes viven en el campamento rural, destacan como aspecto principal, la tranquilidad, la familiaridad y el apoyo entre vecinos, a diferencia del campamento urbano, los adultos entrevistados destacan principalmente como aspecto positivo la cercanía a servicios y la tranquilidad. Entre los adultos mayores de ambos campamentos destacan la tranquilidad como aspecto positivo del campamento. En el campamento urbano, los tres grupos mencionan que no existe una organización para mejorar los espacios comunes se desconoce los espacios que son del campamento y cuales son de los otros barrios, así mismo hay distintas versiones entre adultos y adultos mayores respecto al nombre que recibe el campamento, y los jóvenes lo desconocen por completo.

“...tengo la cancha cerca; Tengo trabajo agrícola cerca; tengo amigos también”

Joven del Campamento El Arrozal

“bueno, el colegio de mi hijo me queda súper cerca, el policlínico, el supermercado, el banco está al lado”

Joven del Campamento Santa Lucia

“Si una es tranquilidad que las cosas que se ven en el pueblo no se ven acá, Aquí no vemos droga, Aquí no vemos gente peleando, vecino peleando con el otro vecino, aquí al contrario, yo le cuido a mi vecino, mi vecino me cuida a mi”

Adulto del Campamento El Arrozal

“lo positivo es que está cerca del centro, la locomoción está a un paso, los trabajos quedan cerca”

Adulto Mayor del Campamento Santa Lucia

En términos generales la relación entre los grupos de ambos campamentos con el entorno es bastante disímil, en el campamento urbano existe una relación más bien instrumental con el espacio y con la comunidad, es aquí donde cobra sentido lo expresado por Galster & Killen (1995) respecto a la decisión de cercanía a los centro urbanos pasa por las oportunidades que se presentan en el entorno y de utilidad diaria. Según lo expresado por los y las entrevistadas del campamento urbano respecto al cuidado del entorno, no existe compromiso con estos entornos comunes, y a la vez no hay claridad de ningún grupo respecto al nombre del lugar donde viven, por tanto lo que indica Lalli (1998), sobre el nombre dado puede ser un referente simbólico de construcción social de significados, no está claro para quienes habitan el campamento urbano, debido a que ningunos de los grupos etarios tiene un discurso similar y elaborado y solo responden a supuestos.

En el campamento rural, todos mencionan que existe participación organizada para el cuidado de espacios comunes, por tanto tiene sentido para este caso lo

expuesto por Pol (1996, 2002a), en cuanto las personas y grupos se auto atribuyen cualidades del entorno como definitorias de la propia identidad, los cuales facilitan comportamientos respetuosos con el entorno, producto de la implicancia y participación. En relación al origen del nombre del campamento El Arrozal, los grupos de adulto y adulto mayor, tienen un discurso único respecto al origen del nombre del campamento. Citando por ende nuevamente a Lalli (1998), para ellos es un referente simbólico el nombre dado, los grupos mayores saben a qué se debe el origen del nombre, conocen la historia del lugar, de la cual son parte, viven y experimentan el lugar de modo individual y colectivo, como menciona Certeau (2000) es un espacio practicado para la gente del campamento rural, espacio con el cual interactúan, construyendo identidad y relaciones comunitarias, que según Boisier (2001) por la fuerza de su vinculación crea identidades.

5.2.3 Perspectiva Social del Lugar

Dificultades y Estigmatización

Todos los grupos del campamento rural reconocen como principal dificultad la baja conectividad en el transporte público, lo que ha agudizado su aislamiento y los lleva a una baja movilidad, teniendo que caminar dos kilómetros para acceder al transporte público. Si bien existe un aislamiento producto del bajo acceso al transporte público, este no es extremo, ya que como mencionan las personas entrevistadas, algunas familias han realizado esfuerzos para obtener algún medio de transporte que facilite su movilidad. Para el caso del campamento urbano, este fenómeno es totalmente opuesto, debido a que uno de los aspectos positivos es que todo está al alcance de los habitantes del campamento Santa Lucía a unos metros de distancia. En relación a la estigmatización, solo fueron episodios

puntuales de algunas personas que lo señalaron y no es posible generalizar como un suceso cotidiano hacia quienes viven en ambos campamentos.

“...de repente sí, es que a veces nos miran en menos por vivir en un campamento, compañeros, yo me quedo callada porque yo sé que no soy menos que ellos; porque la mayoría de la gente tiene para sobrevivir, no es como pobre de no tener nada”.

Joven del Campamento El Arrozal

“...Mm yo creo que en como todos lados, la droga no sé, igual anda gente que no es como uno, no todos piensan igual. Pero yo creo que eso, porque igual de repente, bueno en todos lados llega gente mala”.

Joven del Campamento Santa Lucía

“...estamos un poquito alejados de los hospitales de los colegios y no tenemos locomoción; en la mañana cuando salimos, la movilización de los niños o de los trabajadores que hay unos huertos que ponen micros para sus trabajadores hay esperan y ayudan acercarse a la locomoción afuera”.

Adulta del Campamento El Arrozal

“...una vez nos vinieron a presentar un proyecto, entonces la palabra campamento es suciedad, pobreza en eso porque cuando vinieron nos preguntaron en que quieren ocupar la plata, podrían ver si hay ratones o limpiar si está sucio, entonces las chiquillas dijeron no po si acá no está sucio, no hay ratones, entonces el caballero nos decía pero como, como no van a haber ratones y le dijo la chiquilla como tienen que andar los niñitos todos sucios, eso es un campamento para usted. Acá no hay problemas de trabajo, todos trabajan y el que no, es porque es flojo, entonces yo creo que por eso el campamento es diferente las mamás nos han enseñado otro tipo de cultura, si somos pobres, pero tenemos que tener impecable si usted pregunta, las personas que han venido nunca han visto suciedad en las casas”.

Adulta del Campamento El Arrozal

“...No la verdad es que no, lo que pasa es que cuando me preguntan dónde vivo, yo digo en la población Santa Lucia, no digo en el campamento Santa Lucia. Porque me preguntan y yo digo en la Santa Lucia noma”.

Adulto del Campamento Santa Lucia

“... la gente que vive aquí en casa sólida, ellos tienen mejor situación porque tienen casa sólida y auto, nos miran en menos a nosotros, porque nosotros vivimos en campamentos para ellos somos pobres y ellos dicen que no debiéramos vivir aquí porque nosotros hacemos fuego en la media agua, no tenemos baño, no somos los vecinos ideal para ellos que viven en casas sólidas. La gente nos discrimina por vivir en media agua pero nosotros somos gente trabajadora, gente honesta, somos gente de esfuerzo que queremos salir adelante de alguna manera, quizás nuestro trabajo no es tan sofisticado o no es bien remunerado pero al fin y al cabo nos va a sacar adelante y eso a veces las oportunidades son pocas pero mientras exista esa oportunidad, nosotros vamos a estar trabajando con el fin de salir adelante”.

Adulto Mayor del Campamento Santa Lucia

Entonces, como mencionan Kaztman (2003), respecto a las prácticas cotidianas, en cuanto a que estas adquieren pertinencia y aceptación, cuando “*existe un colectivo que sanciona y legitima esas prácticas*” los cuales pueden determinarse por medios de discursos que nutren tales prácticas y en casos extremos de aislamiento o escasa movilidad, pueden ser condiciones propicias para la aparición de “*subculturas marginales*”, no es el caso de ninguno de los dos campamentos, si bien en el campamento El Arrozal, existen practicas comunitarias en un entorno aislado en cuanto a transporte, existe interacción con sectores urbanos de ambas comunas a pesar de su escasa movilidad, aun no es propicio de hablar de subculturas.

Respecto al campamento Santa Lucia, hay una interacción, pero no integración con las poblaciones aledañas, y solo dos personas han sentido estigmatización,

por tanto no podemos generalizar, tampoco estamos en presencia de una subcultura marginal. Sin embargo, como menciona Lindón (2002), podríamos mencionar el concepto de “*microsociedad*” para el campamento El Arrozal, debido el acceso limitado a la ciudad desde un lugar apartado de la periferia urbana, existe un conjunto de relaciones sociales, ideas, imágenes y conocimiento colectivo que se comparten por quienes habitan allí, han construido su historia personal y colectiva desde lo emocional con el hogar y el entorno.

Respecto al caso de la estigmatización de la adulta del campamento El Arrozal de parte de funcionarios de gobierno, es precisamente lo que indica Tuan (1974) “*La evaluación que el visitante hace del ambiente es esencialmente estética. Es la visión de un forastero. El foráneo juzga por la apariencia, siguiendo algún canon formal de belleza*”. Efectivamente, para gestores públicos, estos lugares pueden tener un significado visible de la pobreza más dura, de despojo del modelo económico, los cuales se cargan como objeto de discriminación. Lo que para unos puede ser inaceptable, para otros son símbolos de vida, cargados de significados, de valores morales de lucha y éxito por lo conseguido.

Rol en la Comunidad, Logros y Fracasos

Los grupos entrevistados del campamento El Arrozal, solo los adultos han ocupado un rol dirigenal dentro de la comunidad, sin embargo, todos reconocen como logros tener un comité de vivienda, electricidad, agua potable, una sede y una plaza. Como fracaso es el no haber conseguido una solución para sus viviendas, como comunidad y principalmente como dirigentes.

En el campamento Santa Lucía, ninguno de los jóvenes ha cumplido con algún rol dentro de la comunidad, solo tres adultos y un adulto mayor han cumplido un rol dentro del campamento, en todos los grupos no se han reconocido logros como

comunidad y respecto al fracaso, mencionan que aún no pueden lograr nada como comunidad y dirigentes.

“...se está haciendo un comité todo eso para una casa nueva”.

“...tenemos la luz propia”.

“...logramos tener la plaza”.

Jóvenes del Campamento El Arrozal

“...logros hemos tenido varios proyectos que hemos ganado como comunidad, nosotros tenemos una placita como puede ver que la ganamos con proyectos, hemos ganado computadores como proyecto, nuestros niños han salido a campeonatos infantiles y los han ganado. Entonces dentro de la comunidad nosotros hemos tenido hartos logros, hemos sido conocidos por personas, las instituciones igual nos acogen bien como campamento”.

Adulto del Campamento El Arrozal

“...Hemos logrado lo que no se hacía antes en este campamento, que eran las reuniones. Nos costaba juntar a la gente, y ahora les decimos que queremos que estén y que nos acompañen para que vean que les sirve a ustedes y no solamente nosotros. También hemos logrado gracias a nuestras reuniones, ver nuestras necesidades y acercarnos más como comunidad y población, y que la gente entienda el tema y que vean que trabajamos para pro de nosotros mismos”.

Adulta del Campamento Santa Lucia

“...no nos hemos organizado para nada, porque en este campamento cuando se quiere organizar algo siempre hay un pero, siempre que la gente no tiene tiempo, o cuando uno quiere hacer algo la gente no tiene plata para nada, o sea, justo en el momento en que se quiere hacer algo, la gente no tiene tiempo o no tiene plata”.

Adulto del Campamento Santa Lucia

“...una vez hicimos el festejo de las mamas, pal día de las mamas hicimos y todo se organizó aquí en la casa y andábamos nosotros cooperando todas las de aquí po, mis hijas mis hijos todos por y aquí había como una galería nosotros teníamos cortinas de un puro color no más too eso se fue allá a la cancha, todo fue en la cancha, se llevó pa cerrar, nosotros siempre estuvimos en eso”.

Adulta Mayor del Campamento El Arrozal

“...bueno en las reuniones que hemos tenido aquí ellos nos eligieron como representantes aun sabiendo que hay varios factores en cuanto a las platas, para las libretas de ahorro porque las reuniones que hemos hecho con ese sentido de tener la casa sólida. El SERVIU ha venido a hacer reuniones e inscribir a toda la gente de aquí pero llega el momento en una fecha determinada que la gente tiene que tener su platita, sus 250 mil pesos para la libreta de ahorros, ha llegado el momento de que son poquitos los que han tenido sus platitas y los que tuvieron se fueron por la casita o algunos para departamentos y otros con casita y los demás van a tener que esperar otras oportunidades, otras postulaciones”.

Adulto Mayor del Campamento Santa Lucia

Ocupar un rol dentro de la comunidad, es ser parte y responsable del grupo al cual se representa, quien es elegido para ser representante es porque ya en él o ella existe un sentido de pertenencia que lo invita a ser aún más responsable por el colectivo y el lugar, en este sentido en ambos campamentos existe la misma cantidad de dirigentes entrevistados (8 en total) sin embargo, distan en el modo de enfocar sus situaciones y en los logros alcanzados y por alcanzar. En el caso del campamento urbano si bien muchos comparten la misma experiencia de vivir en campamento y de lograr una vivienda, estos han trabajado de modo individual y el comité de vivienda se ha transformado en el justificante para llamar la atención de servicios públicos y cumplir su objetivo, no ha habido un sentido colectivo, ni de pertenencia a la comunidad, ni al espacio habitado para alcanzar los logros, por tanto, la comunidad no ha sido lo suficientemente alentadora en si misma ni en sus miembros, como menciona Lindón (2000) respecto a la comunidad “No

puede radicar en los individuos, porque debe serles superior y exterior, de modo que, más bien, los miembros radiquen dentro de esta razón”, sin embargo, para los habitante del campamento Santa Lucia, los dirigentes, ni la comunidad han podido construir esta superioridad de la comunidad, quizá producto que los lazos no han sido establecido por años, quizá, porque existe una rotación de familias con distintos intereses, quizá por la existencia de un individualismo y competitividad por el desconocimiento que hay entre vecinos.

En el campamento El Arrozal, sucede lo opuesto, debido a que se ha logrado formar una comunidad con el tiempo, producto de lazos construidos por años, con semejanzas simbólicas como menciona Bordieu (1998), La mayoría tienen historias entrelazadas con él y en el espacio y con los habitantes del sector y el campamento, poseen una base histórica común (Varela & Pol 1994), por lo tanto, los dirigentes son parte de la comunidad, esta comunidad les es superior como menciona Lindón (2002). Por tanto, para los dirigentes y entrevistados les es fácil reconocer los logros, debido a que la comunidad ha sido parte de estos, como también son consciente de los fracasos, los cuales justifican, donde sus argumentos, siempre van acompañado de un sentido de apoyo y desarrollo de la comunidad, de allí tomamos los argumentos de Proshansky, Fabian, & Kaminoff (1983) que señalan que *“Los individuos definen quién y lo que son en términos de fuertes lazos afectivos con la casa y el hogar y/o en el vecindario y la comunidad”*

Relación de la Comunidad y Familiaridad

Respecto a la relación de la comunidad y familiaridad, en el campamento rural todos los grupos etarios señalan la unidad de los vecinos, la buena comunicación que existe, el apoyo y una buena organización en distintas instancias e iniciativas que surgen de los habitantes del campamento. Respecto al campamento urbano, todos los grupos mencionan que no existe mucha participación organizada de la

comunidad, existe una buena comunicación entre pocos que se conocen y si bien mencionan que hay familiares entre distintas casas del campamento, desconocen su cantidad.

“...cuando pasa algo se apoyan cuando uno necesita algo lo ayudan son todos unidos. Buena gente porque se conocen”.

Joven del Campamento El Arrozal

“...la verdad es que yo me relaciono no con todos, pero con los que me he relacionado es solo un saludo y una que otra cosa, pero amiga así, no. yo creo que entre las demás personas sí tienen confianza porque se conocen hace años”.

Jóvenes del Campamento Santa Lucia

“... si, igual hay harta solidaridad entre vecinos, cuando a uno le pasa algo malo todos tratan de ayudarlo, en lo económico o en lo otro. Yo salgo le digo a mi vecina que me mire la casa, si llega alguien, no sé, además que somos pura familia como le decía, así que hay mucha confianza igual. De a poco se fue formando el campamento claro, está la junta de vecinos club deportivo, hay un grupo folclórico, cuando está cerca la navidad se forma un comité navideño para hacer actividades para los niños, hay un grupo de catequesis también salen a liebrar como se dice, a ver el tema de los conejos las liebres por los alrededores es para el consumo de las familias igual les gusta harto el conejo”.

Adulto del Campamento El Arrozal

“...Igual hay desconfianza, porque aquí dentro del campamento igual hay una que otra persona cargada a la envidia. Entonces eso como que en su momento...no nos llevamos mal, pero si se siente esa envidia, de repente uno tiene un logro personal y la gente tiene envidia de eso”.

Adulto del Campamento Santa Lucia

“...mire aquí en este campamento no hay ni un tipo de roce sino que a veces nosotros hacemos reuniones acá, le comunicamos a la gente lo que

vamos a hacer, están siempre apoyando pero el problema es que nunca vienen todos. Dicen que van a apoyar y después presentan la excusa de que no pude, que tuve que hacer... pero creo que esto pasa en todos los campamentos”.

Adulto Mayor del Campamento Santa Lucia

Tal como mencionábamos en la sección anterior, la relación comunitaria en el campamento urbano es segmentada entre quienes se conocen, la participación según los entrevistados es escasa y mencionan que residen familiares en distintas viviendas del campamento, sin embargo, se desconoce una medida para cuantificar aunque no sea numérico (harta, poca, mucha, etc.).

En el campamento rural, existe según los entrevistados una relación fluida entre los habitantes, así mismo, mencionan que habitan familias dentro del campamento, que a decir de los entrevistados “son muchas”, lo que probablemente ha estimulado la socialización existente en este campamento, donde Berger & Luckmann (2001), nos señalan que una persona que nace en un lugar determinado tiene una realidad objetiva, dentro de una estructura social objetiva y un mundo objetivo, donde estos seleccionan aspectos del mundo según su situación en la estructura social y en virtud de idiosincrasias individuales arraigadas biográficamente, de este modo quienes nacieron en el campamento El Arrozal (80% de los entrevistados) no solo absorbió el mundo social del campamento, sino que además absorbió probablemente conductas hacia el entorno, con la colaboración de la idiosincrasia que le dieron sus padres, que en muchos casos nacieron también en campamento. Esto en teoría ha fomentado una mayor cercanía y colaboración en las relaciones sociales del campamento El Arrozal, situación que no ha sucedido en el campamento Santa Lucia.

El compartir y relacionarse por años entre los habitantes del campamentos rural ha creado supuestamente un lenguaje común en la vida cotidiana que según

Berger y Luckman (2001), proporciona objetividades y ordena el sentido de la vida en la comunidad, sitúa el diario vivir y comparte con aquellos que poseen una situación similar. En este sentido quienes habitan en ambos campamentos, son personas que viven en situación de pobreza y carecen de una vivienda formal, por tanto, quienes habitan allí, comparten la misma experiencia y esto los sitúa tanto en lo social, como en el espacio, sin embargo, con características de relaciones humanas disimiles.

Seguridad y Control

En cuanto al grupo del campamento El Arrozal, todos se encuentran seguros en el lugar que habitan, sin embargo, algunos entrevistados y entrevistadas principalmente adultos, tienen temor a ser desalojados por los dueños de los terrenos. Lo interesante del grupo de adultos de este campamento, es que el comité de vivienda aplica mecanismos de control para el acceso o instalación a habitar el campamento.

El conjunto entrevistado del campamento urbano, en los tramos adultos y adultos mayor, sienten inseguridad respecto a la tenencia del terreno y sienten que en algún momento se puede producir su desalojo. Uno de los dirigentes del grupo de adultos, menciona que existen mecanismos de control, sin embargo, en su discurso no hay empoderamiento de esos mecanismos, viciando el mismo instrumento que han creado para el control de los socios del comité de vivienda. Por otro lado, la mayoría de los entrevistados creen que si ellos se van el campamento seguirá de todos modos con personas de otros lugares, argumentando que habrá rotación de familias.

“...Me siento segura de vivir acá; no tengo temor de ser desalojada; pienso que voy a vivir acá”.

Joven del Campamento El Arrozal

“...Por lo menos yo me siento no se tranquilo, seguro no podría decirlo , porque bueno igual hay gente que busca el peligro todo eso en las noches y mete bulla entonces más que nada por eso uno no se siente tan seguro”.

Joven del Campamento Santa Lucia

“...pusimos una cláusula que no puede llegar nadie más a vivir al campamento vienen a decirnos si pueden ingresar al campamento, pero a veces no podemos manejarlo bien porque si un parcelero lo deja hacerse una casa, puede entrar pero no tiene ni luz ni agua”.

Adulta del Campamento El Arrozal

“...Cuando hacemos los catastros vemos caras nuevas y así averiguamos si son familiares de alguien que se fue. Eh claro, también nos complica decirles, porque usted se supone que tenía donde vivir, porque tenemos una orden de no recibir más gente en el campamento...y lo tomamos nomas en el catastro porque duele decirle que no, así que lo incluimos como una familia más que llevo a la casa”.

Adulta del Campamento Santa Lucia

“...puede ser que sí, porque si se postula para una vivienda definitiva, esa persona se va a ir y va a quedar otra persona ahí, ya sea familiar, amigo, conocido va a quedar ahí nosotros queremos controlar eso con el fin de que construyan acá, esa es una manera definitiva que construyan acá”.

Adulto Mayor del Campamento Santa Lucia

Porto-Gonçalves (2009), nos menciona que el *“territorio es espacio apropiado, espacio hecho cosa propia”*, Entonces al comparar ambos campamentos, efectivamente se da una territorialidad en ambos casos, sin embargo, si este proceso de territorialidad va impulsado – como menciona Porto-Gonçalves y Aliste & Urquiza (2010) – por un proceso social al vivir en comunidad que a la vez ejerce control o poder al momento de prácticas habituales y de construcciones, estableciendo que ese escenario se da efecto con mayor evidencia en el campamento rural, producto de la organización social y del espacio que tienen sus habitantes y los mecanismos de control que aplican, por lo tanto este campamento refleja lo argumentado por Sack (1986), Brower (1980) y Pol (1996), que existe un

sentimiento de posesión, de controlar y afectar el espacio arraigado socialmente, sin embargo, ante una amenaza percibida – que en ambos campamentos se evidencia en el discurso – esta territorialidad se puede agudizar, debido a que como mención a Tuan (1974), “*Ser expulsado forzosamente del hogar y del barrio es ser despojado de una envoltura que, por su familiaridad, nos protege de las perplejidades del mundo exterior*”, en relación que en su mayoría todos los rangos etarios, expusieron el temor al desalojo, entonces la agudización de la territorialidad está latente y quizás patente por medio de algún tipo de acciones.

5.2.4 Perspectiva del Entorno

En los siguientes párrafos, revisaremos la perspectiva del entorno de los entrevistados, para aquello, recogeremos aportes de, Alicia Lindón (2000) y Davis (2006) para analizar temas como la movilidad y la informalidad laboral.

Desplazamiento y Conectividad

Todos los entrevistados de los grupos del campamento rural mencionan como principal centro de atracción a Graneros por la cercanía y en casos a Rancagua, sin embargo, algunos entrevistados mencionan que es según preferencias individuales y tipo de gestiones. Todos indican que la falta de transporte público es un factor que inhibe el desplazamiento regular, debido a que es necesario caminar 2 kilómetros para acceder a transporte colectivo, esto, ha incentivado a varias familias a realizar esfuerzos por adquirir un vehículo, para eludir el aislamiento o la dificultad en la accesibilidad. A diferencia de quienes fueron entrevistados en el campamento urbano, mencionan ser privilegiados respecto a la conectividad, el acceso a compras o trámites que deben realizar está a solo a cuadras de sus viviendas, que los lleva a un mínimo desplazamiento y gasto en

locomoción para acceder fácil y rápidamente a todo tipo de servicios necesarios.

“...Yo por lo que veo con los vecinos, algunos tienen su medio de transporte, otros no lo tienen y toman su locomoción Si porque aquí ahí, a ver ahí 2 colegios cerca, está el de ahí el Magister, está el Pedro Aguirre Cerda, hay un poli, el poli de ahí también está cerca, y tenemos supermercado y jardines, Banco también Si, locomoción también porque usted sale aquí al uno y toma los colectivos 25”.

Joven del Campamento Santa Lucia

“...la gente de aquí del campamento se dirige al consultorio También a graneros Cuando es más grande, un hospital Rancagua por medios propios, si no, aquí es todo por medios propios en ese sentido”.

Adulto del Campamento El Arrozal

“...esta todo cercano, aquí tiene de todo, o sea todo este sector esta urbanizado, locomoción tienes 3 avenidas colindantes acá. Tení Uruguay, a compañía y alameda, en todas pasa locomoción”.

Adulto del Campamento Santa Lucia

“...a comprar a Graneros a pie hasta afuera, Toda la gente hace lo mismo”.

Adulto Mayor del Campamento El Arrozal

“...sus compras supermercado líder que está a una cuadra, colegios hay varios consultorios, también hay dos cerquita”.

Adulto Mayor del Campamento Santa Lucia

En este apartado podemos comprobar la atracción que ejercen la ciudades sobre todo hacia el campamento rural, que como mencionan sus entrevistados posee dos polos de atracción, Rancagua y Graneros, la ubicación de este campamento, apartado de las periferias de ambas comunas es el resultado, según Davis (2006) del crecimiento horizontal de la ciudades, y este es el costo que los habitantes, al menos del campamento El Arrozal deben pagar, al cancelar en movilización o

invertir para adquirir un vehículo, para disminuir la brecha de la distancia, por lo tanto, lo ahorrado en no cancelar servicios básicos, se invierte en transporte, por lo tanto, el fenómeno oportunidad en la ocupación del suelo de la ciudad por parte de personas de escasos recursos, no se puede extender a quienes han decidido y escogido vivir en campamentos rurales.

No así en el caso del campamento urbano, donde la conectividad es amplia y el desplazamiento es el mínimo, con algunos casos de los habitantes de este campamento, donde mencionan que no es necesario desembolsar dinero en transporte, por lo tanto, la oportunidad económica, se ve reflejada en el campamento Santa Lucia.

Trabajo de la Comunidad

Todos y todas las entrevistadas reconocen que la mayoría de las personas que trabajan en la comunidad, lo realizan en labores o faenas agrícolas de temporada y permanente, solo unas pocas personas trabajan en labores de otro tipo principalmente en Rancagua. Los adultos del campamento Santa Lucia, mencionan tipos de empleos mayormente en servicios cercanos al campamento; maestros de la construcción, en servicios (aseo, guardias, cuidado de niños), trabajos por cuenta propia, como venta de comida o comerciantes. También es interesante lo que las personas entrevistadas mencionan; que muchas mujeres se trasladan fuera de la comuna a trabajos de temporadas agrícolas en packing.

“...empleo en su mayoría en el campo en los parrones de temporadas por acá cerca, son casi todos los de aquí abajo”.

Jóvenes del Campamento El Arrozal

“...casi la mayoría trabaja de maestros de choferes en servicios”.

Jóvenes del Campamento Santa Lucia

“...son agricultores trabajan aquí en el mismo sector aquí en el campo, la uva en el maíz por temporada claro, otros trabajan en Rancagua y hay artos lolos que se van a estudiar afuera”.

Adulto del Campamento El Arrozal

“...hay gente que trabaja en la temporada de frutas, hay gente que trabaja en supermercados en la zona de limpieza, guardias, nocheros, gente que trabajo de repente vendiendo fruta, Comerciante para subsistir gastos diarios; aquí los buses pasan a retirar a la gente y los lleva a las locaciones de trabajo. Como por ejemplo, los llevan a Lo Miranda, para Rosario...algo así donde están los packing más cercanos. Esos son los tipos de trabajos que hay acá y/o vecinos que trabajan en la construcción”.

Adulta del Campamento Santa Lucia

“...Agricultores, heeee unos trabajan por aquí y otros pocos que van a trabajar a Rancagua, Estuvieron trabajando varios en la construcción del hospital y otros trabajan en... hay una que es enfermera otra es profesora, así son...”

Adulta Mayor del Campamento El Arrozal

“...casi todos trabajan cerca, todos se van caminando al trabajo, hay excelente locomoción como puede ver”.

Adultos Mayores del Campamento Santa Lucia

La vocación agrícola de la región, es un factor importante para considerar que tanto los habitantes del campamento urbano como rural, trabajen en labores agrícolas de temporada, principalmente mujeres, si bien en el campamento rural, los y las entrevistadas reconocen que en su comunidad mayormente trabajan en labores agrícolas, unos pocos realizan labores de servicios en la comuna de Rancagua y a la vez las personas entrevistadas del campamento urbano, reconocen que la mayoría trabaja en el área de servicios y algunas personas, principalmente mujeres trabajan en labores de temporadas agrícolas en packing, existiendo una reciprocidad laborar de ambos espacios en términos laborales.

5.4 ANÁLISIS ESPACIAL DE LA COMUNIDAD “MAPEO PARTICIPATIVO”

Para ambas jornadas – tal como se explica en el capítulo IV – primero se presentó el motivo de la reunión, los objetivos y las etapas en qué consistiría el trabajo, posteriormente se exhibió un video con la toma aérea desde un dron, simulando el vuelo de un pájaro, con el fin de apoyar las imágenes desde la altura para la construcción del mapa. Luego para ambas jornadas se definieron 3 etapas.

Imagen 6: Tomas aéreas del entorno de campamentos Santa Lucía y El Arrozal



Fuente: Elaboración propia

Primera Etapa, que consistió en la construcción conjunta del mapa base, participaron todas las personas asistentes. Se orientó el comienzo proponiendo dibujar una calle principal y posteriormente la ubicación del norte. Una vez ubicados espacialmente los participantes con las referencias básicas, todos y todas las participantes lograron conectarse con el espacio imaginario y aportar en su elaboración.

Segunda Etapa, se conformaron tres grupos (jóvenes, adultos y adultos mayores), con las personas asistentes a la jornada, a los jóvenes se les entregó adhesivos de color verde, a los adultos de color amarillo y a los adultos mayores de color naranja. El sentido es identificar con estos papeles adherentes los lugares dentro del mapa con algún tipo de significado, frecuencia de utilización de ese espacio y a la vez si se reconocía como un lugar habitual por los demás habitantes del campamento o tenía un significado personal.

Tercera Etapa, esta etapa consistió en la explicación de las preferencias expresadas por medio de los adhesivos de color de cada grupo, pero de modo individual.

5.4.1 Jornada campamento Santa Lucia

En el campamento Santa Lucia, la elaboración del mapa base fue relativamente en menor tiempo en comparación con el Campamento El Arrozal, debido a que sus participantes se centraron específicamente en las calles e infraestructura urbana, además de elementos simbólicos que ellos reconocían como importante, como la plaza el Centro de Desarrollo Comunitario entre otros. Finalmente el resultado de cada grupo es el siguiente:

Imagen 7: Jornada de Elaboración mapa del campamento Santa Lucia



Elaboración propia

Jóvenes: Del grupo de este rango de edad, solo asistió una persona, por eso el

motivo que hayan tan pocos adhesivos de color verde (7 adhesivos), sin embargo, la representante de este grupo, asoció los espacios de frecuencia y significado, a su casa, el almacén cerca de su domicilio, el colegio donde asiste su hijo, el mall, el Homecenter y el banco, es decir, de espacios instrumentales de uso cotidiano y personal, sin embargo, no se aprecia un espacio significativo de vivencia tanto individual como colectiva que nuestra representante pueda haber expresado.

Adultos: Este grupo tuvo mayor participación de asistentes a la reunión (4 participantes), contabilizando 25 adhesivos amarillos en total, de los cuales, 15 se concentran en el campamento y la población aledaña llamada Santa Lucia y 10 adhesivos en el entorno del campamento y la población. Este grupo al igual que los jóvenes, identificó espacios de utilidad personal, como almacenes, mall, supermercado, lugar de trabajo, compra de leña y colegios, sin embargo, en menor medida también reconocen espacios colectivos no de modo instrumental, donde se comparte mayormente como espacio común, como por ejemplo plazas, biblioteca, iglesia, comida rápida y un paradero de locomoción colectiva.

Adultos Mayores: A este grupo asistieron dos personas, quienes en conjunto colocaron 15 adhesivos en total, ellos reconocieron algunos espacios similares al del grupo de los adultos, donde destaca para ambos participantes el lugar de trabajo como un lugar significativo, además de los espacios de ocio, como plazas y cancha de futbol. Es importante destacar que la plaza aledaña al campamento es donde parte de la directiva ha puesto esfuerzos de recuperación en conjunto con la directiva de la población, producto del deterioro actual que presenta.

5.4.2 Elementos de Análisis

Al analizar el mapa del campamento Santa Lucia, surgen aspectos de los cuales hemos comentado en los capítulos anteriores, como por ejemplo, las etiquetas de

todos los colores, se encuentran señalando lugares de vivencias con algún tipo de intereses cotidiano personal e instrumental, como por ejemplo almacenes, supermercado o mall y venta de leña, posteriormente podemos destacar que todos los participantes etiquetaron sus casas y finalmente espacios de relación familiar o comunitaria, como por ejemplo colegios, iglesias, biblioteca, centro de desarrollo comunitario (CDC) y cancha de fútbol, sin embargo, estos últimos solo tuvieron significado espacial, debido a que en el diálogo, estos lugares comunitarios identificados, no fueron descritos, ni hubo argumentos de relaciones comunitarias significativas y habituales en estos lugares.

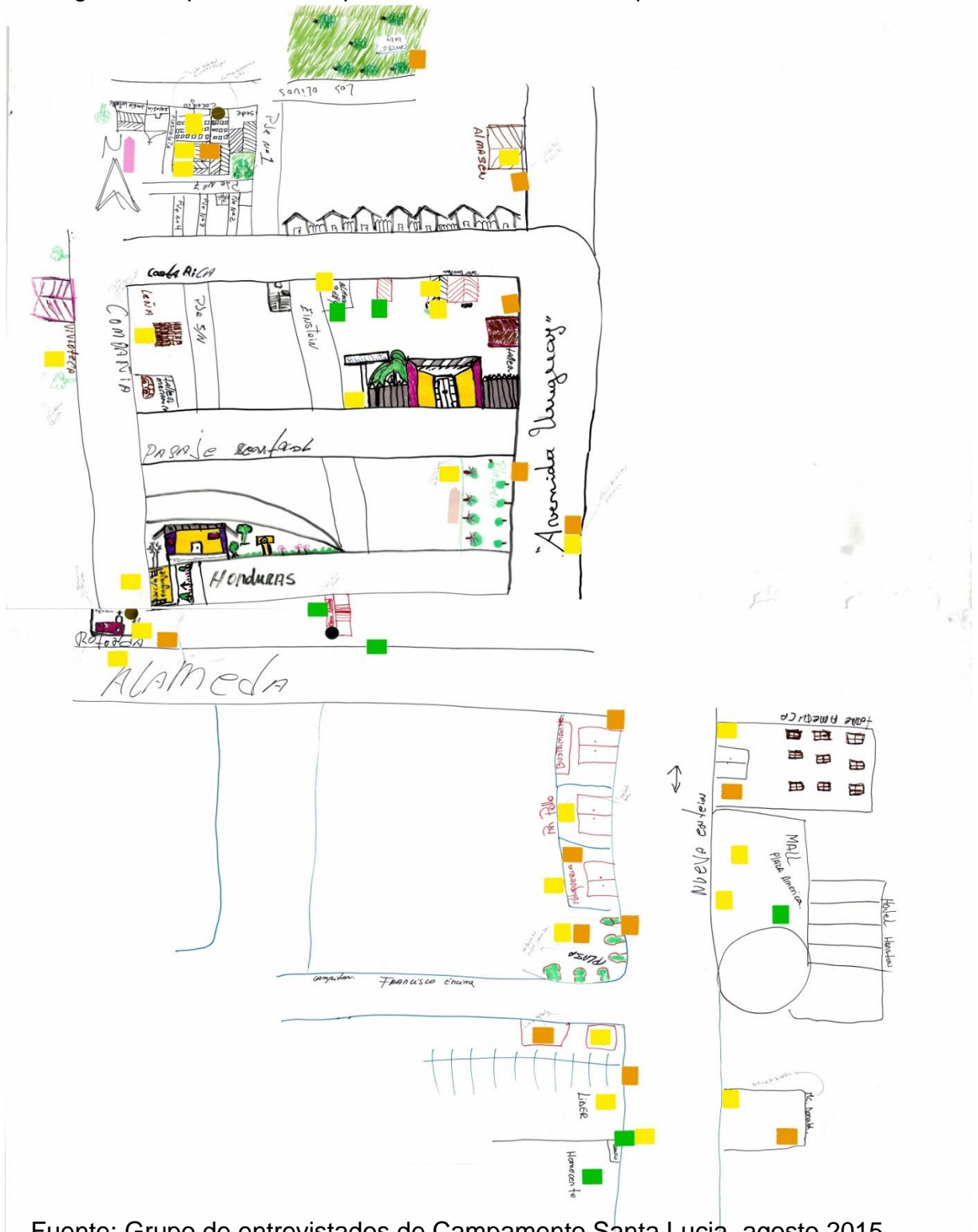
Lo curioso a destacar es la disposición ordenada de las etiquetas que van en relación a la cuadratura de las calles dibujadas, pocas etiquetas no tienen congruencia en relación a las líneas demarcadas por los participantes.

Otro factor a destacar es que las etiquetas, solo muestran dos espacios notorio en el mapa (ver imagen N° 8), uno es el campamento, junto a dos poblaciones aledañas a ambos lados del campamento y en mayor medida se etiquetan el mall y los servicios cercanos. El centro del mapa, lo ocupan las calles Alameda y Uruguay, que son el eje del comercio, el transporte y de concurrencia de muchas personas tanto del sector como de otros lugares.

Se omitieron poblaciones vecinas que están en frente del campamento y más cercanas que el mall, se omitió el parque comunal que está a la misma distancia que la cancha dibujada, se omitieron otras plazas que están dentro del rango del perímetro dibujado, que son espacios de interacción social y de vida comunitaria.

En síntesis, lo expresado en el discurso de los entrevistados, toma mayor relevancia al efectuar esta actividad, de modo que los argumentos expuestos en el diálogo, son simétricos a los argumentos espaciales dibujados.

Imagen 8: Mapa elaborado por la comunidad del campamento Santa Lucia



Fuente: Grupo de entrevistados de Campamento Santa Lucia, agosto 2015.

5.4.3 Jornada campamento El Arrozal

En la construcción del mapa base, participaron todas las personas asistentes, donde no hubo complejidades, sin embargo, demoró más tiempo en comparación con el campamento urbano, debido a la cantidad de detalles advertidos por los asistentes, que destaca; orientación de la calle principal, tipo de cultivos, ubicación de las casas, tanto del campamento como fuera de este, elementos simbólicos, como silos, la sede y la cancha del club deportivo.

Imagen 9: Jornada Elaboración Mapa del Campamento El Arrozal



Elaboración propia

La convocatoria fue de: jóvenes (2) adultos (4) y adultos mayores (2), además se sumaron adolescentes y niños que espontáneamente se hicieron parte del trabajo colectivo. El resultado de cada grupo es el siguiente:

Jóvenes: Asistieron dos personas, reconociendo 18 lugares destacados con adhesivos de color verde, segmentados en 9 lugares del campamento y otros 9 en el entorno inmediato a este. Del total, 13 están puestos en casas propias y en otras que tienen relación con vivencias de infancia, amistades o un familiar. Los otros 5 adhesivos, están colocados en espacios colectivos, tales como la cancha del club deportivo, la sede social, los silos y un puente a metros del campamento.

Adultos: Este grupo tuvo la mayor participación de asistentes (4 participantes), contabilizando 36 adhesivos amarillos en total, de los cuales, 24 están puestos en

las casas propias, de vecinos, familiares y amigos. Cabe destacar que de este grupo se contabilizan 21 adhesivos en el campamento y 14 fuera de él, sin embargo, al tener más adhesivos en el campamento se reconoce como un lugar de importancia en lo cotidiano. Es relevante que haya adhesivos por todo el mapa, desde la entrada hasta el campamento, lo que habla de una utilización cronológica del espacio. Esto porque los adhesivos que están fuera y lejano al campamento son – según sus expresiones – vivencias de infancia o en casos donde nacieron.

Adultos Mayores: A este grupo asistieron dos personas, quienes en conjunto colocaron 18 adhesivos en total, 9 adhesivos en el interior del campamento, 9 fuera de él. La mitad de los adhesivos están ubicados en casa de vecinos, familiares y amigos y el resto es lugares simbólicos identificados, tales como, los silos, la sede social, la cancha y espacios naturales. Lo interesante a destacar del trabajo participativo en este campamento, es que los jóvenes abarcan un espacio menor con las etiquetas verdes, en comparación con adultos y adultos mayores, y a la vez, estas etiquetas se encuentran más cercanas al campamento. Los adultos y adultos mayores demuestran mayor ocupación del espacio en relación a vivencias personales o grupales expresados en los adhesivos distribuidos en todo el mapa, la única diferencia entre ambos grupos, es que para los adultos al parecer el campamento es mayormente significativo que para los adultos mayores, debido a la cantidad de lugares marcados con adhesivos, donde los adultos concentran 2/3 de sus adherencias y los adultos mayores concentran 1/3.

5.4.4 Elementos de Análisis

En este ejercicio, es posible destacar la relación y secuencia histórica con el espacio, debido a que solo adultos (etiquetas amarillas) y adultos mayores (etiquetas naranjas) utilizan el oriente del mapa, que es donde comienza el relato

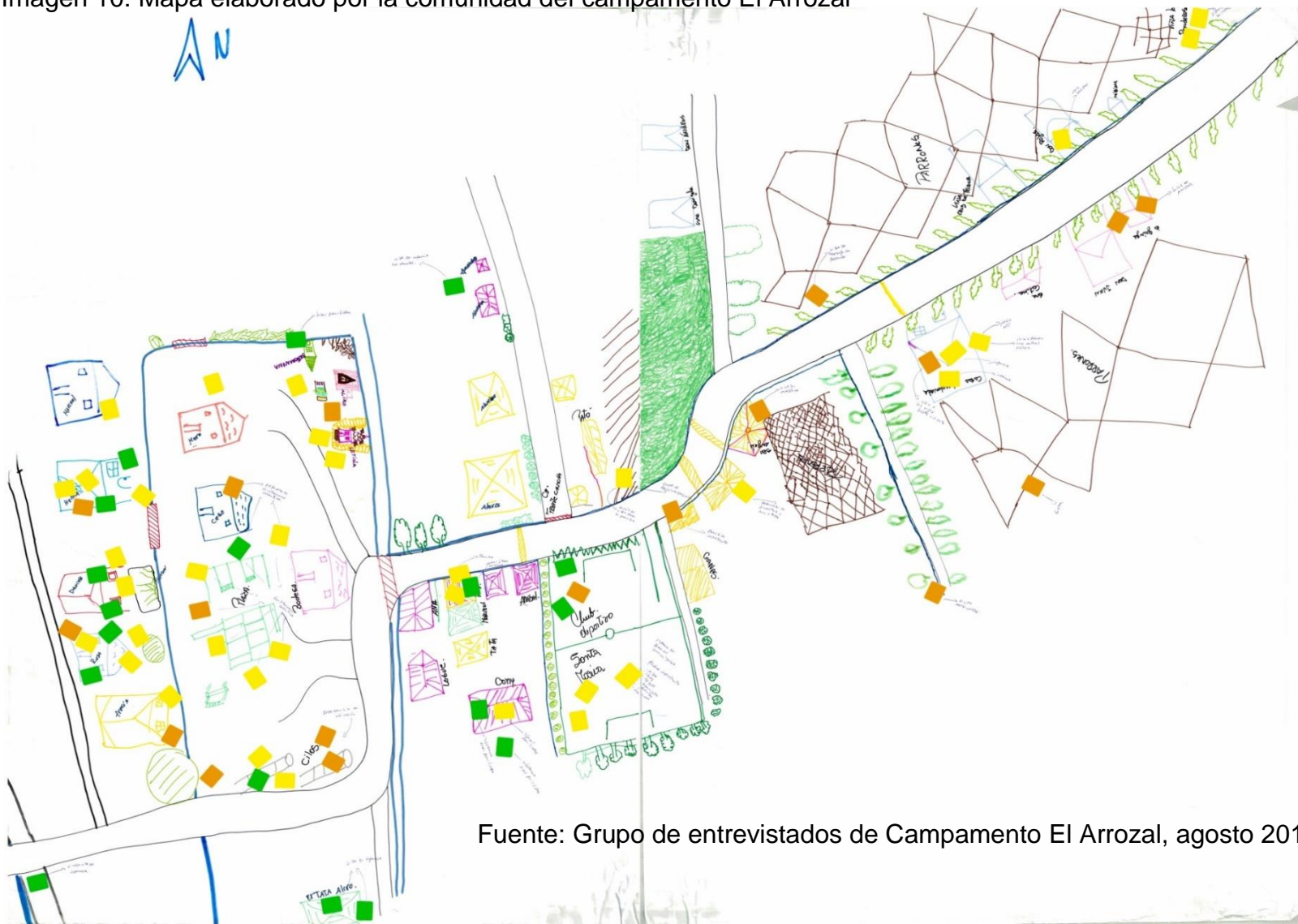
histórico de los habitantes más antiguos del campamentos, que es donde vivieron o nacieron, en este sector del mapa han etiquetado principalmente las casas y algunas áreas verdes del entorno, como las alamedas.

El centro del mapa, tal como el campamento urbano, no es el campamento, sino la cancha de futbol, lugar de actividades y eventos sociales de todos los habitantes del sector, por lo tanto, está etiquetado por todos los rangos etarios que participaron. Sin embargo, desde este punto y hacia el campamento, aparecen la etiquetas verdes que corresponden a los jóvenes, por lo tanto, las vivencias de ellos y ellos están a relacionadas con la cancha y el campamento que es un espacio relativamente reciente comparado con la historia del resto del sector.

Al costado poniente del mapa y al final de la calle principal trazada, se encuentra delimitado el campamento, donde la mayoría de las etiquetas están situadas en las casas que están en el torno de la plaza y la sede dibujada. Es interesante destacar que el resto de las etiquetas de todos los rangos etarios están en torno a la plaza y la sede, destacadas como símbolo de esfuerzo y construcción colectiva. También resaltan algunos puntos simbólicos objetivos, como los silos que es la obra más alta del campamento (12 a 15 metros aproximadamente), el puente (al costado sur poniente del mapa) si bien, este es una obra de infraestructura, fue etiquetada por una persona, debido a que allí tuvo vivencias con amistades, como también una casa en ruinas que sitúa al sur del mapa.

Finalmente es posible destacar a diferencia del mapa participativo urbano, que la disposición la de etiquetas, no tenían un orden en relación a las calles ni a ninguna línea del mapa, solo se dispusieron pensando en la ubicación que le interesaba destacar al participante. Así mismo el trazado de las calles es propio de espacios rurales, el cual no está influenciado por la lógica del plano damero.

Imagen 10: Mapa elaborado por la comunidad del campamento El Arrozal



Fuente: Grupo de entrevistados de Campamento El Arrozal, agosto 2015.

5.4.5 Síntesis del Mapeo Participativo

Al comparar ambos trabajos elaborados, podemos comparar que el mapa del campamento Santa Lucia, tiene como eje central dos avenidas donde se instala un importante sector comercial de la capital regional, a diferencia del mapa del campamento El Arrozal, este tiene como centro del mapa construido, una cancha de futbol, que es un lugar comunitario de reunión y eventos sociales, tanto del sector, como del campamento, según lo expresado por quienes participaron en el levantamiento del mapa y que concuerda directamente por lo que se expresó en la entrevistas individuales.

Para ambos casos, si bien queda expuesto tanto en las entrevistas, como en la elaboración colectiva de los mapas participativos, la manifestación de los propósitos en la utilización del espacio de ambos grupos (rurales y urbanas), sin embargo, podemos deducir – sin darles una categoría de valor – que, en ambos casos, estos lugares llevan adscritas las costumbres de quienes utilizan tales espacios por años, creando lo que Lindón denomina “*la existencia de una indexicalidad pura*” (Lindón, 2000, pág. 172). Que de modo individual, tal como queda registrado en ambos mapas, marcan un lugar en el espacio que tiene un significado que no puede ser elaborado por otro, sino a por quien ha vivido en un contexto y lugar, ciertas emociones o significados que le recuerdan. Sin embargo, al momento de enfocar este trabajo colectivo de mapeo desde una óptica comunitaria, este no se reduce a plasmar solo con etiquetas las vivencias en un marco físico, sino que se refleja la interacción y relación que existe con el espacio a través de la historia (especialmente con el mapa del campamento rural), los cuales están cargados de significado que han sido elaborados socialmente y en los cuales se pueden advertir como menciona (Varela & Pol, 1994), vínculos emocionales y de dependencia con el entorno, que constituyen una base para la identidad social inscrita al entorno.

Sin embargo, al comparar ambos mapas, son evidentes las diferencias en cuanto al simbolismo y la creación de un relato histórico que se refleja en el mapa, puesto que el mapa del campamento Santa Lucía, carece de un relato cronológico y comunitario, este solo se reduce al uso diario y funcional del espacio en términos de utilización productiva, si bien estos espacios pueden estar cargados de simbolismo, no queda reflejado lo comunitario e histórico, que es base de la identidad y uno de los componentes bases del sentido de pertenencia y arraigo (Proshansky, Fabian, & Kaminoff, 1983), (Valera, 1996), (Varela & Pol, 1994), (Del Acebo Ibañez, 1996) y como menciona Boisier *“La historia, pero solo la historia, no el decreto ni la ley, crea identidad y pertenencia, y le confiere permanencia al territorio”* (Boisier, 2001, pág. 19).

Por otro lado si bien lo mencionado anteriormente posee conceptos subjetivos, según Varela y Pol (1994), la objetividad del simbolismo puede ser clave, debido a los elementos representativos del grupo en el entorno, que pueden representar relevancia en la definición de identidad (Varela & Pol, 1994). Para el caso de ambos campamentos, los elementos representativos se presentarán en la siguiente tabla, solo considerando elementos comunitarios de uso habitual y presencial (existencia) dentro de ambos mapas.

Tabla 23: Elementos simbólicos comunitarios y presenciales

Sector	Comunitarios	Presenciales	Observaciones
El Arrozal	Sede Social	Silos	Los elementos comunitarios identificados que se encuentran dentro del campamento son: la plaza y la sede social, la cancha de futbol es del sector, es decir no exclusivo del campamento. Los elementos presenciales, a excepción de la alameda y los parronales todos son parte del campamento.
	Plaza	Casa en Ruinas	
	Cancha de Futbol	Puente Bypass	
		Bodega Agroindustrial	
		Alameda	
Santa Lucía		Parronales	Todos los elementos identificados, no se encuentran exclusivamente dentro del campamento, sino que son parte del entorno del mapa elaborado por la comunidad. En este no se encuentra ningún elemento presencial que fuera simbólico para la comunidad.
	Iglesia		
	Cancha de Futbol		
	Biblioteca		
	Colegios		
	Mall		
Plaza			
Almacenes (abarrotes, leña)			

Fuente: Mapas participativos comunitarios de ambos campamentos.

CAPITULO 6 REFLEXIONES FINALES

El crecimiento de periferias de ciudades latinoamericanas, ha estado marcado por procesos de construcción popular. Según autores citados en esta investigación, estas poblaciones han sido de rápido crecimiento, emplazadas sobre terrenos rurales despoblado de bajo valor económico, y en casos a la espera de la expansión urbana, generando procesos especulativos.

Esta dinámica de ocupación de terrenos baldíos en la periferia de la ciudad o más allá de esta, de población de escasos recursos, ha tenido dos aristas, por un lado, ha sido debido al intento de resolver costos económicos que significa obtener una vivienda formal y por otro, la preferencia de elección con el lugar, producto de relaciones de reciprocidad social y con el entorno. Sin embargo, ambos modos de poblar la periferia, ha generado una relación directa de construcción del territorio, a través de los modos de vida y de interacción con el lugar, situación que se ha consolidado con el pasar del tiempo.

A pesar de que estos modos de poblar la periferia es un hecho de larga data en nuestro país, este se ha profundizado estos últimos años y se ha caracterizado por ser un problema eminentemente urbano, sin embargo, esta relación constante con el territorio de quienes habitan en campamento, se ha expresado también en comunidades que habitan campamentos más allá del umbral de la ciudad, es decir, en áreas rurales.

Este ha sido el motivo de análisis y deducciones de esta investigación, donde presumimos de la existencia de campamentos en el área rural, que nos adelanta la expansión urbana hacia estos sectores rurales cercanos a la periferia de la ciudad, suponiendo modos de arraigo y construcción del territorio de un modo distinto a lo que acontece en la ciudad.

El fenómeno de expansión urbana de la ciudad de Rancagua, capital de la región de O'Higgins, se manifiesta hacia el norte, donde se ubica la comuna de Graneros y a su vez, esta última, debido a la dependencia que existe con la ciudad, se expande hacia el sur. Estas señales de expansión urbana y probable conurbación, se aprecian en la ruta H -10 que conecta a ambas comunas, donde las inversiones inmobiliarias cada vez son mayores sobre estos terrenos rurales que han ocupan y construyen el espacio de modo urbano en la periferia y más allá de esta, sobre terrenos rurales productivos; construcciones urbanas modernas que comparten a su vez con antiguos asentamientos rurales y actuales conjuntos de viviendas precarias como son los campamentos, provocando lo que Solana (2006, 2008 y 2010) en (Janoschka, Sequera, & Salinas, 2014) denominan "*gentrificación rural*".

Finalmente, nuestra reflexión en cuanto al análisis del espacio urbano y rural en los temas planteados, se generó producto de las dinámicas observadas en la periferia y en las áreas rurales del área de estudio, en relación al sustento de estos modos de poblar, que en su origen poseen un arraigo distinto con el territorio, pero sin embargo, ambas están influenciadas por el mismo ritmo de expansión urbana horizontal de la ciudad de Rancagua. En ambos casos ha existido una construcción social del espacio, producto de las propias necesidades y aspiraciones de quienes han habitado estos lugares, no obstante la rapidez con que se ha modificado el paisaje urbano fruto de su crecimiento, en muchos casos empuja obligadamente a las personas y comunidades a reorientar sus modos de vidas oponiéndose a la apropiación del entorno habitado y fomentando el desarraigo.

Lo argumentado es un hecho que sucede en la actualidad en muchas ciudades de nuestro país, generando un crecimiento económico y técnico importante para la ciudad, sin embargo, este modo de progreso, desplaza al desarrollo social a un segundo plano, limitando el sentimiento de apropiación, el cual, cuanto más

profundo se manifiesta, mayor identidad y compromiso con el entorno se genera.

Clave en esta discusión, es la importancia que cobra el modo de construir y desarrollar las relaciones de las personas con los espacios, donde cuando la exclusión que se manifiesta, afecta el modo de generar vínculos con el entorno, y donde las personas y comunidades requieren de identificación con el territorio que habitan, sintiéndolos como propio, con el fin de construir una personalidad y relacionarse socialmente, que satisface su identidad y genera pertenencia al lugar.

Lo indagado en ambos campamentos seleccionados, arroja que en ambos campamentos no existe una lógica basada solamente en una dimensión material y económica, sino más bien existe un comportamiento del hacer y del estar, generando un cotidiano y experiencia particular. Sin embargo, existen importantes diferencias en relación con el espacio habitado urbano y rural, en el cual esta lógica económica y el comportamiento del hacer y el estar están representados en mayor o menor grado por medio del arraigo y sentido de pertenencia, que se manifiesta en quienes habitan ambos espacios.

6.1 RESPUESTA A PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

La construcción del problema de investigación, origino tres preguntas de investigación, que analizamos a continuación.

¿Cómo podemos explicar la existencia de campamentos en sectores rurales apartados de la ciudad, siendo un fenómeno eminentemente urbano?

La existencia de campamentos en áreas rurales es un hecho que precede a la expansión urbana, por lo tanto, continua siendo un fenómeno que podemos

asignarlos al crecimiento de la ciudad, entonces con fundamentos derivados de lo urbano.

Para el caso del campamento rural El Arrozal, en su génesis fue distinto al campamento urbano, debido a que deriva del modo de poblar de este sector rural, que fue de modo pasivo e individual o en núcleos familiares, asociado a las prácticas laborales agrícolas del sector. Una vez establecido y consolidado el asentamiento El Arrozal, nace el año 2002 el campamento El Arrozal con personas que derivan de las primeras familias fundadoras, que no han conseguido una vivienda propia y a la vez con un fuerte arraigo al lugar y a la comunidad del sector, pero con una dependencia en temas laborales, académicos, de salud y de servicios entre otros, ligados a la ciudad.

El campamento Santa Lucia, al igual que el campamento rural, también se dio de un modo pacífico entre un acuerdo del dueño de los terrenos y quienes se instalaban en el sitio, no se consolidó por medio de tomas, sino que similar al caso anterior, fue de modo individual y por núcleos familiares, de personas provenientes de sectores cercanos, de otros campamentos y de otras comunas, en su mayoría atraídos por la cercanía a la ciudad y la opción a fuentes laborales con un menor costo de acceso y una mayor cantidad de servicios que en el límite periférico de la ciudad, donde es casi imposible conseguir sin un costo económico mayor asociado. Sin embargo, a diferencia del modo de poblar del campamento rural, este no se formó por familias que antecederan el habitar del entorno, sino, que entre acuerdos entre un privado y quienes llegaban al sitio a construir.

Entonces para ambos casos fue el factor económico y laboral el condicionante del establecimiento prolongado de familias en un sitio que posteriormente se transformó en campamento. Si bien para ambos casos, la convergencia para las personas y familias se dio en un territorio asignado como el único en el cual era

posible concretar la meta de tener la casa propia, la interacción vecinal fue opuesta para los campamentos analizados, debido a que en el campamento urbano, no había interacción previa con la comunidad más antigua y aledaña al área del campamento, para el caso del campamento rural, se establecía con el apoyo de quienes habitaban originalmente el sector por años.

¿Qué conceptos subjetivos de reciprocidad y costumbres en el modo de vida son condicionantes para el arraigo territorial y sentido de pertenencia?

Al desarrollar esta investigación, se analizaron conceptos que estuvieran asociados en un mayor o menor grado al arraigo y sentido de pertenencia, que estuvieran presentes en habitantes de campamentos en la vida cotidiana que pudiera ser detectada y visualizada por un externo al campamento. No es posible generalizar cual o cuales son los factores claves que condicionan el arraigo, debido a que esta investigación se realizó en dos campamentos de la región de O'Higgins y está referida a lo analizado en ambos lugares y en una época determinada, sin embargo, explicaremos los conceptos que fueron centrales para comprender y describir el arraigo y el sentido de pertenencia solo de ambos campamentos.

El primer concepto que se considera esencial es el que se encuentra en la génesis del campamento que es el acto de elección y apropiación de espacio elegido, es decir el lugar donde se habitará, el cual se realizó de modo individual y por núcleos familiares, que delimito y marco de algún modo el territorio a controlar para garantizar la estabilidad y proyección en el tiempo. Esta elección y apropiación fue en base a la medida que hubo identificación con el lugar escogido. De ambos campamentos, la elección en base a la identificación del lugar a habitar, estuvo dada solo en el campamento rural, donde existían lazos comunitarios y de familiaridad, que eran mayormente atractivos para permanecer en el mismo sector

pero en otra vivienda al formar una nueva familia. Diferente fue el caso del campamento urbano, donde hubo solo la oportunidad de un terreno disponible, cercano a fuentes laborales y comerciales, sin identificación de lazos comunitarios, familiares o de parentescos previos, por lo tanto, si bien la apropiación del espacio se manifestó en ambos casos, la reciprocidad comunitaria y la interacción con el espacio de los habitantes del campamento rural, ha generado una reapropiación constante del lugar elegido para habitar, estableciendo un proceso dinámico de arraigo que fija a las personas con el lugar, generando pertenencia y reforzando el segundo concepto que es la identidad que otorga la permanencia en el territorio, identidad que toma vigor en el tiempo, por la vida cotidiana de las personas y la relación que existe con la comunidad en el espacio donde se reside.

De la apropiación del espacio y de la identidad que se genera, se desarrolla un tercer concepto, de relación con el espacio, que es el vínculo afectivo de las personas y comunidades con el territorio, que ha facilitado comportamientos responsables y de cuidado con el entorno, situación que se manifiesta con mayor evidencia en el campamento rural, debido a lo demostrado en la jornada de mapeo participativo, donde la selección de lugares significativos y cargados de afectos estuvieron dados por la cantidad de etiquetas que señalan este vínculo en el espacio.

Finalmente la permanencia de las personas y comunidades en un lugar va creando un relato cronológico que se plasma en el modo de habitar y que carga a los lugares del cuarto concepto, que es el simbolismo que entregan las personas y comunidades a los espacios vividos en el tiempo, no necesariamente son simbolismos objetivos, sino también aspectos simbólicos subjetivos que solo la comunidad reconoce y le otorga tal categoría, donde para el extraño, puede pasar desapercibido. Este simbolismo, es base de la identidad comunitaria y uno de los

componentes bases del sentido de pertenencia y arraigo que mantienen las personas y la comunidad.

¿El arraigo territorial y sentido de pertenencia en personas y comunidades se dan de igual modo en campamentos del área rural y urbana?

Si nos situamos en el caso de las personas y comunidades que habitan campamento, son grupos que han transformado por medio del habitar en el espacio, en terrenos baldíos, construyendo un entorno con significados propios, dejando una marca en el espacio que los vincula en el tiempo. El arraigo que existe en estos grupos de habitantes está fuertemente vinculado a la construcción social e histórica del lugar, relacionada con el vínculo a la comunidad a la que pertenece y a la interacción con el entorno habitado y experimentado. Se diferencia notoriamente con quienes adquieren una vivienda construida, el cual puede estar influenciado fuertemente por cánones publicitarios de estilos de vida o con una visión económica pensando en la plusvalía que puede generar un bien raíz con el tiempo, más bien con un simbolismo dirigido por el mercado más que bien construido socialmente.

A diferencia de este último, quienes habitan en campamento y lo han construido, podemos considerar que se apropian del espacio de un modo naturalmente doméstico, por el cual han transformado a su imagen el espacio donde decidieron vivir, lo que cobra un significado muy distinto e importante para estas comunidades.

Sin embargo, al profundizar en este arraigo de personas que habitan campamentos, efectivamente hay diferencias notorias cuando analizamos un campamento del área urbana y de un área rural. Si bien ambos grupos de personas sostienen una situación de pobreza, comparativamente la capacidad de

adaptación al ambiente de quienes habitan en la ruralidad se basa en la construcción de experiencias personales y colectivas, que en el campamento urbano se manifiesta en un menor grado, habiendo una participación comunitaria extremadamente débil, a menos que les aqueje algo urgente o para algún tipo de beneficio inmediato.

Quienes habitan en el campamento El Arrozal, mantiene una relación estrecha y de control del territorio, que se expresa en una rotación dirigencial que es sometida a resultados, con una alta participación en reuniones, actividades, hitos locales, conmemoraciones, entre otros. Y son los responsables de permitir el ingreso o no de personas nuevas al campamento, expresando de este modo la territorialidad. A diferencia de los habitantes urbanos, los cuales evidencian dificultades en el control del territorio, al no haber una directiva consolidada, con poca rotación, una muy baja participación en reuniones, sin actividades grupales organizadas por los propios habitantes e ignorando el ingreso de nuevos residentes, situación de control que recae en un externo, en este caso, el municipio, existiendo una dependencia en el control y administración del espacio.

En relación a la vida cotidiana de los habitantes del campamento El Arrozal, este excede los límites de lo rural, debido a la articulación que existe con la ciudad, configurando un mundo compartido entre lo rural y lo urbano de estos habitantes, adquiriendo los beneficios de la ciudad, pero manteniendo el vínculo con el campamento rural a pesar de la gran distancia que los separa y asumiendo el costo económico que este significa, pero con la posibilidad de aislarse del mundo urbano y gozar de un ambiente natural.

En este campamento, las relaciones sociales fluyen con mayor libertad, ocupando y utilizando los espacios comunes que hay a disposición (plaza, sede campamento, sede deportiva, cancha, calle, entre otras), tanto de niños, jóvenes,

adultos y adultos mayores, se prioriza el valor de la relación directa y presencial y donde en muchos casos traspasa los mismo límites del campamento para interactuar con personas del sector. Esta intensidad de relaciones comunitarias crea identidades que están ligadas al lugar donde se interactúa, de esta manera la transmisión de estas experiencias de una generación a otra fomentan la construcción de una identidad ligada al lugar, así mismo la identificación con el espacio vivido se apoya en la memoria colectiva, que también es heredada por generaciones anteriores, esta identificación con el espacio y con la comunidad está fuertemente arraigada en el campamento rural.

Para el campamento Santa Lucia, la dependencia a la ciudad es completa, toda la dinámica de las personas del campamento Santa Lucia es en base a la ciudad, por motivos laborales y educativos principalmente, donde todo está sujeto a la cercanía que existe con los servicios, escuelas y fuentes laborales, por lo tanto, la utilización del espacio está supeditada a las actividades que se requieran de modo individual, para posteriormente volver a su vivienda, que para este caso es el refugio de quien habita el campamento Santa Lucia, debido a que el campamento no es la seguridad en sí, como lo es en El Arrozal, sino que para este caso es la casa y el núcleo familiar la seguridad que puede darle el espacio, entonces, existe una atomización de las relaciones, donde la confianza solo está dada en la intimidad del hogar, producto a que la comunidad del campamento rota de familias constantemente, lo que interrumpe la construcción de relaciones, perjudicando el desarrollo de una identidad barrial, donde además no hay lazos de amistad o vecindad con las poblaciones aledañas, por lo tanto, el vínculo o arraigo con el lugar se diluye al no haber un interactuar, ni un compromiso entre los habitantes del propio campamento con el lugar donde residen.

6.2 REFLEXIONES RESPECTO A LA HIPÓTESIS

Respecto a la hipótesis y en base a respuesta de las preguntas planteadas de esta investigación, podemos determinar que efectivamente existen marcadas diferencias en cuanto al arraigo y sentido de pertenencia de personas y comunidades que habitan en ambos campamentos emplazados en áreas rurales urbanas, debido a que en los primeros se manifiestan relaciones comunitarias desde la génesis del sector El Arrozal, que se han heredado a las generaciones actuales, manteniendo relaciones de reciprocidad social y con el entorno, a diferencia de los segundos, donde existe una marcada relación intrafamiliar, y de un modo instrumental con la comunidad. Su relación con el entorno está dedicado al cuadrante de la vivienda, más que a los espacios comunes existentes.

Es importante destacar desde el punto de vista del arraigo, como las familias jóvenes del campamento rural que se encuentran en el ciclo inicial o de crecimiento reproductivo de la familia, y donde más requieren apoyo estatal o mejores empleos para la subsistencia familiar, deciden no migrar hacia la ciudad para formar o ser parte de un campamento más cercano al centro de la ciudad, considerando, la temporalidad del empleo en el agro, que limita tener un trabajo constante, el grado de aislamiento de este campamento producto de la baja conectividad en el servicio de transporte, y considerando que algunas personas trabajan o han trabajado en la ciudad de Rancagua, siendo aún relevante esta ciudad para efectos laborales, educativos, de salud, servicios entre otros. Atendiendo a todos estos factores explicados que pueden ser limitantes para habitar el campamento rural, aun así, se refleja el arraigo y sentido de pertenencia, donde las opciones de decisión están basadas por elementos significativos y subjetivos que no son influenciados necesariamente por el factor económico.

Otra situación a destacar donde se manifiesta el arraigo y el sentido de pertenencia, es en el origen residencial de los entrevistados, donde el 80% de los entrevistados del campamento rural habían nacido y crecido en el sector, por lo tanto, han habitado largos periodos de tiempo, desarrollando un sentido de pertenencia que se manifiesta en esta etapa adulta. A diferencia del campamento urbano solo un 20% había nacido en el campamento y corresponde a las personas cuyas familias fueron las fundadoras del campamento, el cual ha tenido una alta rotación de personas y familias, sin embargo, a pesar de haber nacido en el campamento Santa Lucia, su preferencia por residir en otro lugar es mayor a la opción de radicarse en el campamento.

6.3 CONCLUSIONES

Para la necesidad de buscar o crear una capacidad de lectura hacia las personas y comunidades que habitan espacios periféricos y rurales, por parte del estado o de quienes elaboran políticas públicas, es necesario insertarse en el territorio y comprender la dinámicas que allí se desarrollan con el fin de entender a sus habitantes desde una lógica del habitar, que no necesariamente debe ser desde la carencia económica o de una relación instrumental de dar y recibir.

La capacidad de trabajar a escala barrial, nos permite conocer in situ el espacio ocupado y utilizado, y los fenómenos sociales que allí se desarrollan. El conocer la experiencia de la comunidad y de las personas y a la vez la subjetividad que en ellos se refleja en la vida cotidiana, permite ser un colaborador en el tejido de las redes sociales comunitarias del sector, el cual fortalece los espacios con identidades particulares, creando diversidad social a una escala mayor en la ciudad y el compromiso de sus habitantes con los espacios públicos.

Debe existir un mínimo de conocimiento en terreno por parte de los hacedores de políticas públicas relacionadas con la vivienda y los espacios públicos, en la utilización del espacio por sus habitantes con el fin de adecuar estas políticas a las dinámicas reales para sustentar el desarrollo urbano y rural, y para la satisfacción de los ciudadanos con los lugares donde residen. Efectivamente la política pública no ha desarrollado estudios urbanos periférico y más allá de estos, que integren espacios rurales, por lo tanto, es necesario dar un salto cuantitativo y cualitativo en analizar el comportamiento y modo de vida de sus habitantes al incorporar estos lugares, en la visión del espacio regional, buscando un desarrollo integrador en dimensiones económicas, productivas, socioculturales, políticas y habitacionales. Así mismo puede resultar conveniente, el clarificar y fomentar las relaciones de los centros urbanos con los espacios rurales, mecanismo esencial que aportaría elementos útiles y prácticos para la definición de políticas y dinámicas para el desarrollo rural. Así, el desarrollo regional estaría centrado en evidenciar y rescatar al habitante y su comunidad con sus costumbres y cultura que han identificado y desarrollado una identidad social y territorial, condiciones relevantes para un desarrollo equilibrado y eficiente de las ciudades y de los espacios rurales.

Finalmente, comprender los modos de apropiación de las personas y comunidades que habitan en campamento, puede aportar al concepto de empoderamiento de la comunidad, para determinar su arraigo o desarraigo de donde habitan, por parte de los tomadores de decisiones estatales, preocupados de erradicar los campamentos, esto con el fin de construir participación ciudadana desde el sentido de pertenencia de la comunidad hacia su entorno, con esto manifiesto que en casos donde exista un arraigo como existe actualmente en el campamento El Arrozal, puede ser muy beneficioso radicar y fomentar la participación de la comunidad, apoyando la consolidación de comunidades relacionadas íntimamente con el lugar que habitan.

BIBLIOGRAFÍA

- Aliste, E., & Urquiza, A. (2010). *Medio Ambiente y Sociedad: conceptos, metodologías y experiencias desde las ciencias sociales y humanas*. Santiago: RIL Editores.
- Arriagada, I. (1997). Políticas sociales, familia y trabajo en la América Latina de fin de siglo. *Serie Políticas Sociales, CEPAL*, 1 - 52.
- Asún, R. (2006). Medir la Realidad Social: El sentido de la metodología cuantitativa. En M. (. En Canales, *Metodologías de Investigación Social: Introducción a los Oficios* (págs. 31-60). Santiago de Chile: LOM.
- Avila, H. (2005). *Lo Urbano - Rural, ¿Nuevas Expresiones Territoriales?* Cuernavaca, Morelos, México: UNAM, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias.
- Ávila, H. (2005). *Lo Urbano - Rural, ¿Nuevas expresiones territoriales? (Coord.)*. Cuernavaca, Morelos, México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Barrera, S. (31 de mayo de 2009). Reflexiones sobre Sistemas de Información Geográfica Participativos (sigp) y cartografía social. *CUADERNOS DE GEOGRAFÍA. REVISTA COLOMBIANA DE GEOGRAFÍA*(18), 9 - 23.
- Bauman, Z. (2005). *Vidas Desperdiciadas, La modernidad y sus Parias*. Barcelona, España: Ediciones Paidós Ibérica.
- Berger, P., & Luckmann, T. (2001). *La Construcción Social de la Realidad*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Boisier, S. (27 de Julio de 2001). Crónica de una Muerte Frustrada: El Territorio en la Globalización. 1 - 23. Santiago de Chile.
- Bourdieu, P. (1998). *Capital Cultural, Escuela y Espacio Social*. Madrid: Siglo XXI de España Editores.
- Brain, P. y. (2010). Vivir en Campamentos: ¿Camino hacia la vivienda formal o estrategia de localización para enfrentar la vulnerabilidad? *EURE*, 111 - 141.
- Calvo, P. (2000). Desarrollo y Sustentabilidad de Asentamientos Precarios Urbanos. *INVI N° 40*, 24.
- Calvo, P. (2000). Desarrollo y Sustentabilidad de Asentamientos Precarios Urbanos. *INVI*, 24.
- Canales, M. (2006). Metodologías de Investigación Social. En M. Vivanco, *Diseño de Muestras en Investigación Social* (págs. 141 - 167). Santiago de Chile: LOM Ediciones.
- Canales, M. (2013). Investigación Social. Lenguajes del Diseño. En P. Cottet, *Tres Versiones del diseño para Investigaciones Sociales* (págs. 13 - 42). Santiago de Chile: LOM Ediciones.
- Candia, D. (2005). Metas del Milenio y Tugurios: Una metodología usando datos Sensales. *Serie Población y Desarrollo (CEPAL)*.
- CASEN. (05 de febrero de 2013). www.ministeriodesarrollosocial.gob.cl. Obtenido de <http://www.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/resultados-encuesta-casen-2013/>

- CEPAL. (junio de 1998). *Comisión Económica para América Latina y El Caribe*. Obtenido de www.cepal.org: <http://www.cepal.org/es/publicaciones/31024-ciudades-intermedias-de-america-latina-y-el-caribe-propuestas-para-la-gestion>
- CEPAL. (1 de julio de 2005). *Comisión Económica para América Latina y el Caribe*. Obtenido de www.cepal.org: <http://www.cepal.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/8/22688/P22688.xml&xsl=/celade/tpl/p9f.xsl&base=/celade/tpl/top-bottom.xslt>
- CEPAL. (2012). *Población, Territorio y Desarrollo Sostenible*. Santiago de Chile.
- Certeau, M. d. (2000). *La Invención de lo Cotidiano*. Ciudad de México: Universidad Iberoamericana.
- CNCA. (20 de 11 de 2015). *Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (Departamento de Estudios)*. Obtenido de www.cultura.gob.cl: www.cultura.gob.cl/wp-content/uploads/2015/08/Informe-Ohiggins.pdf
- Contreras, Y., Ala-Louko, V., & Labbé, G. (2015). Acceso exclusionario y racista a la vivienda formal e informal en la áreas centrales de Santiago e Iquique. *POLIS*(42), 1 - 18.
- Davis, M. (2006). *Planeta de Ciudades Miseras*. Madrid: Ediciones Akal.
- De Ramón, A. (1990). La Población Informal. Poblamiento de la periferia de Santiago de Chile. 1920 - 1970. *Revista EURE (Volumen XVI, N° 50)*, 5 - 17.
- Del Acebo Ibañez, E. (1996). *Sociología del Arraigo*. Buenos Aires: Claridad.
- Ducci, M. E. (1997). Chile: El Lado Oscuro de una Política de Vivienda Exitosa. *EURE, XXIII*(69).
- Echeverri, & Ribero. (2002). *Nueva Ruralidad Visión del Territorio en América Latina y el Caribe*. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, IICA.
- Echeverri, R., & Ribero, M. (2002). *Nueva Ruralidad Visión del Territorio en América Latina y el Caribe*. Cargraphics S. A.
- Escolano, S., & Ortiz, J. (2004). Cambios de la configuración urbana y "sintaxis del espacio" en ciudades intermedias. *Estudios Geográficos, 65*(255), 297 - 320.
- Espinoza, V. (1988). *Para una Historia de los Pobres de la Ciudad*. Santiago de Chile: Ediciones Sur.
- Fernández R. y Sepúlveda R. (2006). *Un Análisis Crítico de las políticas nacionales de vivienda en América Latina*. San José, Costa Rica: Centro Cooperativo Sueco.
- Flores, F., & Tassara, G. (Octubre de 2003). Dinámica de la Pobreza en Cmapamnetos de la Región Metropolitana. *Revista CIS N° 3*, 30 - 40.
- Fundación Superación Pobreza. (2011). Pobreza: 200 años en la prensa escrita. En M. Illanes, *Pobreza de Solemnidad 1810 - 1830* (pág. 12). Santiago de Chile: Alianza Comunicación y Pobreza.
- Garcés, M. (2002). *Tomando su Sitio, El movimiento de pobladores de Santiago, 1957 - 1970*. Santiago de Chile: LOM Ediciones.

- Gómez Leyton, J. C. (2007). Chile: 1990 - 2007 Una Sociedad Neoliberal Avanzada. *Revista de Sociología Universidad de Chile*, 54.
- GOOGLE. (09 de febrero de 2015). <https://earth.google.es>. Obtenido de <https://earth.google.es>
- Halbwachs, M. (2004). *La Memoria Colectiva*. Zaragoza: Presas Universitarias de Zaragoza.
- Hay, R. (1998). Sense of Place in Developmental Context. *Journal of Environmental Psychology*, 5 - 29.
- Heidegger, M. (1993). *Ciencia y Técnica*. Santiago de Chile: Universitaria.
- Hernandez, R. (2003). *Metodología de la Investigación*. México D. F.: McGraw - Hill Interamericana.
- Hidalgo, R. (1 de agosto de 1999). La Vivienda Social en Chile: La acción del estado en un siglo de planes y programas. (U. d. Barcelona, Ed.) *Scripta Nova*(45).
- Hidalgo, R., & Janoschka, M. (2014). *La Ciudad Neoliberal*. Santiago de Chile: LOM.
- Hidalgo, R., de Mattos, C., & Arenas, F. (2009). *Chile: Del País Urbano al País Metropolitano*. Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Hidalgo, R., Zunino, H., & Alvarez, L. (1 de agosto de 2007). El emplazamiento periférico de la vivienda social en el área metropolitana de Santiago de Chile: consecuencias socio espaciales y sugerencias para modificar los criterios actuales de localización. *Scripta Nova*, XI(245), 27.
- INE. (6 de 2005). *Instituto Nacional de Estadísticas*. Obtenido de www.ine.cl/canales/usuarios/.../censo_2002_publicado_junio_2005.pdf
- Janoschka, M., Sequera, J., & Salinas, L. (2014). Gentrificación en España y Americalatina. Un diálogo crítico. *Revista de Geografía Norte Grande*(58), 7 - 40.
- Jiménez, M., & Pizarro, M. (2008). www.ministeriodesarrollosocial.gob.cl. Obtenido de www.ministeriodesarrollosocial.gob.cl: <http://www.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/pdf/genero/ciclo-vital-de-la-familia-vulnerabilidad-y-pobreza.pdf>
- Jiménez, R. y. (8 de febrero de 2008). www.ministeriodesarrollosocial.gob.cl. Obtenido de www.ministeriodesarrollosocial.gob.cl: <http://www.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/pdf/genero/ciclo-vital-de-la-familia-vulnerabilidad-y-pobreza.pdf>
- Kaztman, R. (2003). *La dimensión espacial en las políticas de la superación de la pobreza urbana*. Santiago de Chile: CEPAL ECLAC.
- Lindón, A. (2000). *La vida cotidiana y su espacio - temporalidad (coord.)*. Barcelona: Anthropos.
- Lindón, A. (15 de enero de 2002). La construcción social del territorio y los modos de vida en la periferia metropolitana. *Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal*(7), 27 - 41. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35700703>

- Lindón, A. (2014). Las Huellas de Lefebvre Sobre la Vida Cotidiana. *Revista Veredas*, 39 - 60.
- Mac Donald, J. (05 de febrero de 2004). *Pobreza y Precariedad del Hábitat en Ciudades de América Latina y el Caribe*. Obtenido de <http://www.cepal.org/es>: <http://repositorio.cepal.org/handle/11362/5602>
- Millán, M. (25 de Octubre de 2004). La Geografía de la Percepción: Una Metodología de Análisis para el Desarrollo Rural. *Papeles de Geografía*(40), 133 - 149.
- Ministerio de Desarrollo Social. (06 de febrero de 2015). www.ministeriodesarrollosocial.gob.cl. Obtenido de <http://www.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/btca/txtcompleto/mapasocial-campamentos.pdf>
- MINVU. (30 de mayo de 2011). Obtenido de http://www.superacionpobreza.cl/wp-content/uploads/2014/03/informe_catastro.pdf
- MINVU. (15 de junio de 2011). www.minvu.cl. Obtenido de www.minvu.cl: <http://aldeas.minvu.cl/uploads/documentos/Mapa%20Social%20de%20Campamentos.pdf>
- MINVU. (15 de enero de 2015). <http://aldeas.minvu.cl/maps.php>. Obtenido de <http://aldeas.minvu.cl/maps.php>: <http://aldeas.minvu.cl/maps.php>
- Pol, E. (15 de octubre de 1996). *Barcelona, Universitat de Barcelona, Monografies Psico/socio/Ambientals n° 9*. Obtenido de Barcelona, Universitat de Barcelona, Monografies Psico/socio/Ambientals n° 9: www.ub.edu/escult/editions/0apropia.pdf
- Pol, E. (1997). *Symbolism a Priori. Symbolism a Posteriori*. Obtenido de Universitat de Barcelona. Monografies Psico - Socio Ambientals: <http://www.raco.cat/index.php/Waterfront/article/view/214517/284809>
- Polèse, M. (2001). *EURE (Santiago)*. Obtenido de <http://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612001008100001>
- Ponce de León, M. (10 de 12 de 2007). La Reforma de la Caridad Ilustrada: Del socorro intramuros al socorro extramuros. Prácticas de caridad en Santiago. *La Reforma de la Caridad Ilustrada*. Santiago, Chile, Chile.
- Porto-Gonçalves, C. W. (2009). De Saberes y de Territorios: Diversidad y Emancipación a Partir de la Experiencia Latinoamericana. *Polis*, 121 - 136.
- Prieto, M. (2014). Asentamientos Espontáneos, Tácticas en los Margenes de la ciudad de Sevilla, Los Perdigones. *Revista INVI, N° 82*, 91 - 131.
- Proshansky, H., Fabian, A., & Kaminoff, R. (1983). Place - Identity: Physical World Socialization of the Self. *Journal of Environmental Psychology*, 57 - 83.
- Rasse, A. (Enero de 2015). Juntos pero no revueltos. Procesos de Integración Social en Fronteras Residenciales Entre Hogares de Distinto Nivel Socio Económico. *EURE*, 41(122), 125 - 143.
- Sabaté, M. (1987). Geografía social y renovación conceptual en el análisis del medio social. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 77 - 84.
- Sabattini, F. (15 de junio de 2011). Desigualdad y Exclusión en América Latina. (Tai Lin y Pérez, Entrevistador)

- Sack, R. (1986). *Territorialidad humana: Su Teoría e Historia*. Cambridge University Press.
- Santos, M. (2000). *La Naturaleza del Espacio*. Barcelona: Editorial Ariel.
- Sepulveda, R. (2000). Situación de los asentamientos humanos en América Latina y el Caribe. El caso chileno. *Revista INVI*, 7 a la 20.
- Social, M. d. (11 de febrero de 2015). *www.ministeriodesarrollosocial.cl*. Obtenido de [www.ministeriodesarrollosocial.cl: http://www.ministeriodesarrollosocial.gov.cl/btca/txtcompleto/mapasocial-campamentos.pdf](http://www.ministeriodesarrollosocial.cl/btca/txtcompleto/mapasocial-campamentos.pdf)
- Tapia, R. (2011). Vivienda Social en Santiago de Chile. Análisis de su comportamiento locacional, periodo 1980 - 2002. *Revista INVI*, 26(73), 105 - 131.
- TECHO - CHILE. (30 de Mayo de 2014). Base Nacional de Campamentos. Centro de Investigación Social de TECHO - CHILE, Santiago, Chile.
- TECHO. (06 de febrero de 2015). *www.techo.org*. Obtenido de <http://chile.techo.org/cis/monitor/#>
- Tironi, M. (diciembre de 2004). Nueva pobreza urbana. Vivienda y capital social en Santiago de Chile, 1985-2001. *EURE (Santiago)*, 30(91).
- Torres, M. (29 de noviembre de 2006). <http://invi.uchilefau.cl>. Obtenido de INVI: <http://invi.uchilefau.cl/por-que-una-politica-y-ley-del-suelo/>
- Tuan, Y. -F. (1974). *TOPOFILIA*. España: Melusina.
- UN-HABITAT. (2005). <http://ww2.unhabitat.org>. Obtenido de <http://ww2.unhabitat.org/mediacentre/documents/sowcr2006/SOWC%20%20Slum%20Definitions%20and%20Deprivations-Espa%C3%B1ol.pdf>
- Valera, S. (1996). ANÁLISIS DE LOS ASPECTOS SIMBÓLICOS DEL ESPACIO URBANO. PERSPECTIVAS DESDE LA PSICOLOGÍA AMBIENTAL. *Revista de Psicología Universitas Tarraconensis*, 63 - 84.
- Varela, S., & Pol, E. (1994). El Concepto de Identidad Social Urbana: Una aproximación entre la Psicología Social y la Psicología Ambiental. *Anuario de Psicología n°62*, 5 - 24.
- Vidal, T., Pol, E., Guàrdia, J., & Però, M. (2004). Un Modelo de Apropiación del Espacio Mediante Ecuaciones Estructurales. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, 27 - 52.

ANEXO 1: Definiciones

Existe una amplia información respecto a las definiciones de Asentamientos Precarios, sin embargo, aún no existe un consenso generalizado sobre cómo definir a estos asentamientos y solo se traduce en acercamientos a ámbitos o dimensiones relacionadas con la pobreza, la materialidad, la ubicación y los servicios básicos que los asentamientos pueden tener. Esto se debe al contexto del país y los parámetros que se establecen en un determinado momento.

El termino campamento, es utilizado a nivel nacional, por tanto, el concepto de asentamiento precario es más universal al momento de encontrar bibliografía referente al tema, por lo tanto, la palabra campamento, está contenida bajo el concepto de asentamiento precario.

Según UN-HABITAT de las Naciones Unidas, define como “hogar de asentamiento precario”, a un grupo de personas que viven bajo el mismo techo en una zona urbana que carece de una o más de las siguientes condiciones:

- 1.** Una vivienda durable de naturaleza permanente que proteja contra condiciones climáticas adversas.
- 2.** Un espacio vital suficiente, lo que significa que no más de tres personas compartan una habitación
- 3.** Acceso fácil a agua potable en cantidad suficiente y a un precio razonable
- 4.** Acceso a saneamiento adecuado: letrina privada o pública compartida con una cantidad razonable de personas
- 5.** Tenencia segura para evitar los desalojos forzados (UN-HABITAT, 2005).

Según la definición de asentamiento precario que nos entrega Naciones Unidas HABITAT, no se ajusta a la realidad de campamentos de nuestro país, debido a que las viviendas de campamentos en su mayoría no están construidas con material durable (según los censos desde 1974 al año 2011), existe en casos

hacinamiento mayor a tres personas por habitación, no existe un acceso expedito al agua potable ni alcantarillado y menos una tenencia segura de la propiedad.

Para el Ministerio de Vivienda y Urbanismo de Chile (MINVU), según sus reiterados catastros ha variado, según el contexto, de definiciones respecto a los “Asentamientos Precarios” o “Campamentos” es así que en los años:

1952, “Censo Especial de Poblaciones Callampas”, definió a poblaciones o conjuntos superiores a 10 viviendas (Garcés, 2002).

1985, se realizó el primer catastro, denominado “Catastro Nacional de Marginalidad Habitacional”, que definía como: “Conjuntos de familias instaladas con o sin autorización en terreno de terceros, en viviendas provisorias y sin urbanización completa”.

1996, Se realizó el segundo catastro denominado “Catastro Nacional de Asentamientos Precarios” el cual definía como: “Conjuntos de 20 y más viviendas agrupadas y contiguas, donde residen familias en terrenos que no les son propios y, por tanto, que carecen de los títulos y presentan carencia de algún servicio básico (alcantarillado, electricidad, agua potable)”.

2007, se realiza el tercer catastro denominado “Catastro Nacional de Campamentos 2007” que definía como: “Conjunto de viviendas concentradas, mayores o iguales a 10, con precariedad material y déficit de saneamiento (agua y/o alcantarillado).

2011, se realiza el cuarto catastro denominado “Mapa Social de Campamentos” que define como:

“Asentamientos preferentemente urbanos, de más de 8 familias que habitan en posesión irregular un terreno, con carencia de al menos 1 de los 3 servicios básicos (electricidad, agua potable y sistema de alcantarillado) y cuyas viviendas se encuentran agrupadas y contiguas” (Ministerio de Desarrollo Social, 2015)

Por su parte la organización no gubernamental TECHO, con presencia en 19 países, define “asentamientos precarios” o “campamentos”: “donde ocho o más familias, que habitan viviendas agrupadas o contiguas, se encuentran en una situación irregular de tenencia del terreno y carecen de acceso regular a uno o más servicios básicos de la vivienda (agua potable, energía eléctrica y alcantarillado/fosa séptica).

Según esta definición, para que un asentamiento vulnerable sea identificado como campamento debe cumplir con los siguientes requisitos:

1) Incluir al menos 8 familias.

2) Contigüidad habitacional (cercanía entre las viviendas): la superficie del terreno del asentamiento, en metros cuadrados, debe ser menor o igual al número de viviendas multiplicado por 350.

3) Tenencia irregular del terreno: se consideran en esta condición los espacios arrendados sin contratos, cedidos y que sean propiedad privada, municipal o estatal ocupada de hecho.

4) Acceso irregular a uno o más de estos servicios:

a) Agua: se considera irregular su obtención desde una red pública sin medidor o con medidor compartido, desde un pozo o noria, desde un río, vertiente o estero, desde un camión aljibe o desde otra fuente que no sea red pública con medidor individual.

b) Electricidad: se considera irregular no disponer de energía eléctrica, obtenerla desde la red pública sin medidor o con medidor compartido, desde un generador propio o comunitario, o desde otra fuente distinta al medidor particular.

c) Alcantarillado o fosa séptica, se considera irregular tener pozo negro, cajón sobre acequia o canal, baño químico u otra opción que no sea alcantarillado o fosa séptica.

Para Pablo Calvo (2000), la definición de Asentamiento Precario es: “Aquellos asentamientos que forman parte de un sistema territorial mayor, por ejemplo, una ciudad, y cuyas comunidades humanas no son capaces de revertir procesos de degradación e insustentabilidad social interna, es decir, no poseen herramientas que permitan su autonomía vital por estar sometidas a una exclusión total o parcial de los espacios y flujos económicos – productivos, informacionales, culturales y sociales” (Calvo, 2000).

Finalmente Sepúlveda & Haramoto (1999) en Calvo (2000), definen “Asentamiento Precario” como “El sistema de interacción entre el hombre y el espacio en un lugar y tiempo determinado” y que un “asentamiento es precario cuando no provee alguna de las condiciones necesarias para el desarrollo de una buena calidad de vida de la población que en ellos habita” (Calvo, 2000).

En resumen, si bien no existe una sola definición que dé cuenta de modo generalizado del concepto de Asentamiento Precario, UN HABITAT lo destaca como un fenómeno exclusivo de las zonas urbanas. Sin embargo, los CENSOS y catastros realizados en nuestro país, no dan cuenta en la exclusividad de su ubicación, hasta el año 2011, donde preferentemente se localizan en sectores urbanos, dejando abierta opciones de reconocer campamentos fuera de la ciudad y no exclusiva de esta.

Sepúlveda & Haramoto (1999) en Calvo (2000), reconocen a los Asentamientos Precarios como un sistema, independiente de su ubicación, sino más bien focalizado en la interacción de las personas y comunidades con el espacio, reconociendo el habitar estos espacios en situaciones de carencia, insuficiencia o pobreza.

ANEXO 2: Matriz de Comparación

MATRIZ DE COMPARACIÓN		RURAL				URBANO				RURAL				URBANO									
		JOVENES				JOVENES				ADULTOS				ADULTOS				ADULTOS MAYORES				ADULTOS MAYORES	
D	TEMA	H	M	M	RESULTADO	H	M	M	RESULTADO	H	M	M	M	RESULTADO	H	M	M	RESULTADO	M	H	H	RESULTADO	
TRAB. Y FAN	Act. Lab. Entrevistado																						
	Escolaridad																						
	Rango etario																						
	N° de Hijos																						
REL. HIST. LUGAR	Origen residencial																						
	Elección																						
	Construcción																						
	Años de Permanencia																						
	Proyección																						
	Relación Entorno																						
	Aspectos Positivos																						
P. PERSONAL LUGAR	Dificultad																						
	Estigmatización																						
	Rol en la Comunidad																						
	Logros																						
	Fracasos																						
	Relación Comunidad																						
	Familiaridad																						
P. ENT.	Seguridad																						
	Control																						
	Desplazamiento																						
	Conectividad																						
	Trabajo Comunidad																						
CONCLUSIÓN																							

Elaboración propia